

MANUAL NORMAL

D. A. WILSON

S. A. NEBLETT

A. L. STORY



Class BV1533

Book .W5

Copyright N^o _____

.COPYRIGHT DEPOSIT.

MANUAL NORMAL

MANUAL NORMAL

Para uso de los Maestros y Aspirantes
de la Escuela Dominical
y de las
Clases Biblicas en los Colegios

———por———

D. A. WILSON
S. A. NEBLETT
A. L. STORY

Aprobado por la Asociación Nacional de
Escuelas Dominicales, de Cuba.



SOCIEDAD AMERICANA DE TRATADOS
Park Avenue and Fortieth Street
New York

BV1533
W5

Copyright, 1916, by
AMERICAN TRACT SOCIETY

\$1.00
JAN 20 1916

©JLA420704

no. 1

CONTENIDO

PARTE I.—LA BIBLIA

POR EL RVDO. D. A. WILSON

<i>Lección</i>	<i>Página</i>
1. Nociones Generales de la Biblia.....	3
2. El Antiguo Testamento.....	8
3. Geografía del Antiguo Testamento.....	13
4. Desde la Creación hasta Abraham.....	18
5. Desde Abraham hasta Moisés.....	22
6. Desde Moisés hasta la Conquista.....	26
7. La Conquista y los Tiempos de los Jueces.....	31
8. Desde Saúl hasta Salomón.....	35
9. Desde Salomón hasta la Cautividad.....	40
10. Desde Salomón hasta la Cautividad— <i>Conclusión</i>	45
11. Desde la Cautividad hasta Cristo.....	50
12. El Nuevo Testamento.....	55
13. Geografía del Nuevo Testamento.....	60
14. Vida de Cristo: Los Treinta Años de Preparación.....	65
15. El Ministerio en Judea	69
16. El Ministerio en Galilea	74
17. El Ministerio en Galilea— <i>Conclusión</i>	78
18. El Ultimo Año	82
19. La Semana de Pasión y los Cuarenta Días.....	86
20. La Iglesia en Judea y Samaria.....	91
21. La Iglesia entre los Gentiles.....	96
22. Instituciones Bíblicas	102
23. Instituciones Bíblicas— <i>Conclusión</i>	106

PARTE II.—LA ESCUELA

POR EL RVDO. S. A. NEBLETT

1. Historia	113
2. Propósito	117
3. Organización	121
4. Régimen	125

CONTENIDO

5. Equipo	130
6. La Sesión	134
7. Aumentando y Conservando la Asistencia.....	138
8. Métodos de Trabajar.....	143
9. La Reunión de Obreros.....	148
10. Relaciones	153

PARTE III.—EL MAESTRO

POR EL RVDO. A. L. STORY

1. Su Personalidad	159
2. La Preparación General del Maestro.....	163
3. La Preparación Especial del Maestro y la Presentación de la Lección.....	167
4. Las Leyes de la Enseñanza	171
5. Las Leyes de la Enseñanza— <i>Continuación</i>	174
6. Métodos de la Enseñanza	179
7. Métodos de la Enseñanza— <i>Continuación</i>	185
8. La Enseñanza Objetiva y la Alegórica.....	191
9. El Arte de Preguntar	195
10. El Repaso	200

PARTE IV.—EL ALUMNO

POR EL RVDO. A. L. STORY

1. La Importancia de Conocer al Alumno.....	207
2. El Discípulo y sus Juegos.....	211
3. La Infancia: Registro de Cunas y los Principiantes.....	216
4. Registro de Cunas y los Principiantes— <i>Continuación</i>	220
5. La Niñez: Los Primarios y los Juveniles.....	224
6. Los Primarios y los Juveniles— <i>Continuación</i>	228
7. La Adolescencia Temprana: Los Intermedios.....	232
8. Los Intermedios— <i>Continuación</i>	236
9. Adolescencia Avanzada. Mayores y Adultos.....	240
10. El Niño Preparado para la Enseñanza.....	243

PREFACIO

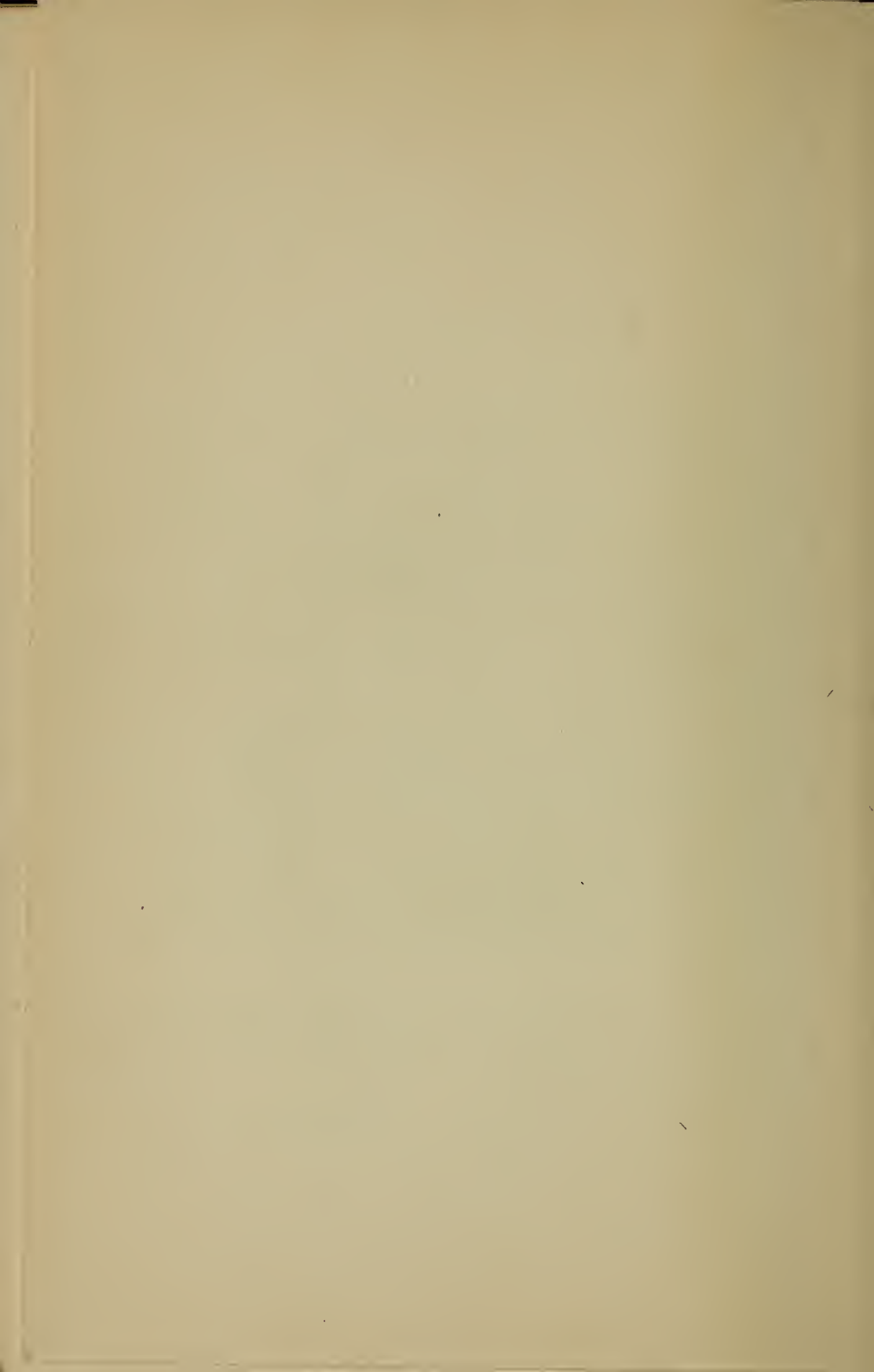
Reconociendo la imperiosa necesidad de un libro de texto para el uso de la Clase Normal y de todos aquellos que quieran prepararse para ser maestros aptos de la Escuela Dominical, la Asociación Nacional Cubana de Escuelas Dominicales ha tenido a bien confiar a tres de sus miembros la redacción de dicho libro. En la distribución de los temas los autores han tenido presente la norma de la Asociación Internacional, y este libro tiene cincuenta y tres lecciones repartidas del modo siguiente:

1. LA BIBLIA, 23 lecciones, por el Rvdo. D. A. Wilson.
2. LA ESCUELA, 10 lecciones, por el Rvdo. S. A. Neblett.
3. EL MAESTRO, 10 lecciones, por el Rvdo. A. L. Story.
4. EL ALUMNO, 10 lecciones, por el Rvdo. A. L. Story.

Para la preparación de estas lecciones los autores han consultado las mejores obras aprobadas por las Juntas de Dominicales de distintas Iglesias y por la Asociación Internacional.

Esperamos que este libro sea útil para todos los maestros y aspirantes; que contribuya a iluminar su inteligencia y a enriquecer su vida espiritual.

LOS AUTORES



LA BIBLIA

LECCION I

NOCIONES GENERALES DE LA BIBLIA

La Biblia es la palabra escrita de Dios. Es la Revelación que de sí mismo Dios ha hecho al hombre. En parte Dios es conocido en la Naturaleza por todos los hombres (Rom. 1:20); en la Biblia Dios ha dado al mundo una revelación más exacta y más clara. La Biblia es, pues, *el Libro de Dios* en el cual el hombre puede conocer el carácter y la voluntad de su Creador. No es una historia del mundo; ni de la raza humana, aunque por cierto contiene los datos más antiguos y más exactos que tenemos acerca de ella. La Biblia relata el origen de todas las cosas, y del hombre en particular; el origen del pecado y de la Redención que Dios preparó para el hombre. En fin, la Biblia es el libro de la religión que Dios dió al hombre, la única religión divina.

2. MUCHOS EN UNO. La palabra Biblia, derivada del Griego, significa *Los Libros*. Es una colección de libros más bien que un solo libro. San Gerónimo la llamó “La Biblioteca Divina.” Contiene libros de historia, de biografía, de profecía y de poesía; epístolas también y alegorías. Dichos libros fueron escritos por unos *treinta y seis autores*, extendiéndose desde Moisés hasta el evangelista San Juan, abarcando un período de tiempo de unos quince ó diez y seis siglos. Los es-

critores pertenecían á diversas clases sociales. Eran reyes, profetas, sacerdotes, pescadores, etc. Hubo entre ellos un agricultor, un recaudador de impuestos, un médico, y un gobernador.

En cuanto al tema y el estilo de los diferentes libros, también hay gran variedad. Y no obstante esta diversidad en la forma, existe entre todos ellos una maravillosa *unidad* de espíritu y de ideales, porque están todos compenetrados por el grandioso tema de la Redención humana por Cristo, el Hijo de Dios.

3. DIVISIONES MAYORES. La Biblia está dividida en dos partes principales: el *Antiguo Testamento*, que contiene los libros sagrados escritos *antes* de la venida de Jesucristo, y el *Nuevo Testamento*, que contiene los que fueron escritos *después* de Cristo.

El Antiguo Testamento consta de treinta y nueve libros.

El Nuevo Testamento consta de veinte y siete libros.

Los libros del Antiguo Testamento se pueden colocar en tres grupos; y los del Nuevo en otros tres, según el carácter general de su contenido:

ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO
1. Libros Históricos... 17	1. Libros Históricos... 5
2. Libros Poéticos..... 6	2. Epístolas 21
3. Libros Proféticos.... 16	3. Libro Profético..... 1
<hr/> 39	<hr/> 27

EL CANON.—El conjunto de los sesenta y seis libros comprendidos en ambos Testamentos se llama *el Sagrado Canon*, por haber sido aceptados por la iglesia Judáica y la Cristiana, como libros divinamente inspirados. *Canon* significa *regla* ó *norma*. Los libros

sagrados forman la norma de fé y de conducta del pueblo de Dios.

4. LIBROS APÓCRIFOS. Hay algunos libros reconocidos por la Iglesia Católica Romana como parte del canon, pero que ni los judíos ni la Iglesia primitiva aceptaban, por carecer de señales que los distinguieran como libros inspirados. Estos se llaman *libros apócrifos*, y son excluidos de las Biblias usadas por las Iglesias Evangélicas. La única diferencia entre la Biblia llamada *Católica* y la nuestra es que la Católica da cabida á estos libros.

5. VERSIONES DE LA BIBLIA. Son traducciones de los originales á otros idiomas. Ya en el tercer siglo antes de Cristo se empezó en Alejandría de Egipto una traducción al Griego del Antiguo Testamento. Se llama la *Versión de los Setenta*, porque según la tradición fué hecha por setenta sabios. La más antigua versión cristiana es la Siriaca, hecha en Edessa en el siglo segundo de la era cristiana. Hacia el fin del siglo cuarto San Jerónimo hizo una versión al latín de toda la Biblia. Esta versión se llama la *Vulgata*. La primera *versión española* de la Biblia entera fué hecha por Casiodoro de Reina. Perseguido por la Inquisición en España, huyó á Inglaterra, donde publicó en 1569 la Biblia en Castellano. Esta versión fué revisada y perfeccionada por Cipriano de Valera y publicada en 1596. Esta es la Biblia conocida y usada generalmente por los Evangélicos de habla española. La *Versión Moderna*. Fué hecha por el Rev. H. B. Pratt, misionero en Bogotá, entre los años de 1866 y 1873. La versión de Scío de San Miguel fué hecha de la Vulgata Latina y adolece

de los defectos que era de esperarse en una traducción hecha de otra traducción. En la actualidad existen traducciones de la Biblia, ó partes de ella, en unos quinientos idiomas, hechas principalmente por los misioneros evangélicos.

6. ORIGEN DIVINO Y AUTORIDAD DE LA BIBLIA. La Biblia es la Palabra de Dios porque fué escrita por santos "hombres de Dios" inspirados por el Espíritu Santo. (2 Ped. 1:20, 21; 2 Tim. 3:16; Hebr. 1:1, 2.)

La Biblia contiene la Revelación que Dios ha hecho al hombre. Es el depósito de la verdad divina. Los errores en que incurren los que aceptan la Biblia como norma de su fé y conducta, resultan de la mala interpretación, y no de que la Biblia sea errónea. Del origen divino y veracidad de la Biblia se deduce lógicamente su autoridad suprema, y por tanto, debemos creer sus dichos, y obedecer sus preceptos con una fé inquebrantable, y esperar sin vacilar el cumplimiento de sus promesas y amenazas.

CUESTIONARIO

¿Qué es la Biblia? ¿Cuál es el objeto de la Biblia?
¿Qué significa la palabra Biblia? ¿Cuándo fué escrita la Biblia? ¿En qué consiste la *unidad* de la Biblia?
¿Cuáles son las dos divisiones mayores de la Biblia?
¿Cuántos libros contiene el Antiguo Testamento?
¿Cuántos libros contiene el Nuevo Testamento? Indique los tres grupos en que se dividen los libros del Antiguo Testamento. Indique tres grupos del Nuevo Testamento. ¿Qué significa la palabra Canon? ¿Qué li-

bro formen el Sagrado Canon? ¿Qué se entiende por libros apócrifos? ¿Qué diferencia se nota entre la Biblia Católica y la nuestra en este respecto? ¿Qué se entiende por versiones de la Biblia? ¿Qué versión usamos nosotros? Si la Biblia fué escrita por hombres, ¿cómo se dice que es de origen divino?

LECCION II

EL ANTIGUO TESTAMENTO

Los treinta y nueve libros que forman el Antiguo Testamento fueron escritos en el idioma hebreo. De la mayor parte de ellos no se sabe con certeza la fecha de su composición. En nuestra Biblia, como también en las versiones griega y latina, los libros están arreglados, no en el orden cronológico en que fueron escritos, sino en grupos según el carácter general de su contenido: 1. Los libros históricos; 2. Los libros poéticos; 3. Los libros proféticos.

1. LOS LIBROS HISTORICOS

Génesis	Jueces	1º de las Crónicas.
Exodo	Rut	2º de las Crónicas.
Levítico	1º de Samuel.....	Esdras. .
Números	2º de Samuel.....	Nehemías.
Deuteronomio	1º de Reyes.....	Ester.
Josué	2º de Reyes	

2. LOS LIBROS POETICOS

Job	Proverbios	Cantares.
Salmos	Eclesiastés	Lamentaciones.
	Isaias	

3. LOS LIBROS PROFETICOS

Jeremías	Joel	Nahum	Sofonías.
Ezequiel	Amós	Habacuc	Hageo.
Daniel	Abdías	Miqueas	Zacarías.
Oseas	Jonás		Malaquías.

En nuestras Biblias el libro de Lamentaciones viene después de la profecía de Jeremías, y generalmente se

cuenta entre los libros proféticos, aunque en realidad es poético.

Por históricos, poéticos y proféticos se da á entender tan sólo el carácter general de los diversos libros, pues en los libros históricos á veces se encuentran poesías y profecías, en los poéticos se encuentran historias y profecías, y en los proféticos, historia y poesía.

Los Libros Históricos se pueden colocar convenientemente en dos grupos:

Primer grupo. A este pertenecen los libros desde el Génesis hasta Deuteronomio, y se le dá el nombre de *Pentateuco*, que significa los cinco libros. Empezando con la creación del mundo refieren brevemente la historia primitiva de la raza humana, el origen del pueblo hebreo y su historia hasta el tiempo de su emancipación de la servidumbre en Egipto y su entrada en la Palestina.

Los antiguos judíos llamaban á estos cinco libros *La Ley*, ó bien, *La Ley de Moisés*, porque contienen la Ley de Dios dada á Israel por Moisés.

Segundo Grupo. A éste pertenecen doce libros. El primero de ellos, Josué, refiere la historia de la conquista y el establecimiento de Israel en la tierra de Canaán. Jueces y Rut refieren la historia de los primeros siglos después de la conquista. Los libros de Samuel, Reyes y Crónicas relatan, aunque muy brevemente, la historia de la monarquía hebrea, desde su establecimiento por Samuel y Saúl, hasta el destierro del pueblo en Babilonia; y en las de Esdras, Nehemías y Ester se refiere el regreso de Israel después de se-

tenta años de cautiverio en Babilonia y algunos sucesos después del regreso.

Los Libros Poéticos. La forma poética en que fueron escritos varios de los libros del Antiguo Testamento, no se ha conservado en las traducciones á otros idiomas, siendo de más importancia conservar el sentido exacto del original que no la forma. Gran parte de la profecía de la Biblia fué escrita en forma lírica.

El Libro de Job es un poema dramático en que su autor presenta el problema de los sufrimientos humanos en su relación con la Providencia Divina.

Los Salmos forman una colección de poesías sagradas usadas en el culto del Templo y de la Sinagoga. Setenta y tres de ellos llevan el nombre de David como su autor, veintiocho el nombre de otros autores, y los demás carecen del nombre del autor. Ningún otro libro del mundo es comparable con los Salmos, como ayuda en nuestros ejercicios espirituales.

El Libro de Proverbios es una colección de proverbios y de poesías de forma didáctica, escritas en su mayor parte por el Rey Salomón, y llenos de sabiduría práctica.

Eclesiastés es “un poema en prosa,” escrito, según se cree, por Salomón. Su tema es la vanidad de la vida y la importancia de la religión.

Lamentaciones es una oda sagrada en la cual su autor, Jeremías, lamenta la destrucción de Jerusalem, y las miserias de su pueblo.

Los Libros Proféticos. Los profetas eran los predicadores y reformadores de Israel. Los que vivieron y profetizaron en los primeros siglos de la nación, como

Samuel, Natán, Elías y Eliseo, no han dejado ningún escrito, y sabemos de sus vidas únicamente por los libros históricos. Pero desde el siglo octavo hasta el quinto antes de Cristo, muchos de los profetas dejaron escritas, al menos en parte, sus profecías.

Se suele hacer de los libros proféticos dos grupos:

Profetas Mayores. Los primeros cuatro: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, se llaman así porque sus libros son más extensos.

Profetas Menores se llaman los otros doce, porque sus libros son más cortos.

Los profetas denunciaban el pecado, exhortaban al arrepentimiento y á una vida santa, diciendo al pueblo que de lo contrario incurrirían en el castigo de Dios, y anunciaban sucesos futuros. Debemos estudiar las profecías á la luz de la historia de los tiempos en que vivían y profetizaban los profetas.

CUESTIONARIO.

¿En qué idioma fueron escritos los libros del Antiguo Testamento? ¿Cuáles son las tres clases de libros que contiene el Antiguo Testamento? ¿Cuántos son los libros históricos? ¿En cuántos grupos se dividen los libros históricos? ¿Cuáles son los nombres de los libros del primer grupo? ¿Qué período de tiempo abarcan estos cinco libros? Referid en síntesis el contenido de ellos. ¿Cuáles son los nombres de los del segundo grupo? ¿Qué período de tiempo abarcan estos doce libros? ¿Cuántos son, y cómo se llaman los libros poéticos? Decid en resumen el carácter de cada uno de

los libros poéticos. ¿Cuántos libros proféticos hay? ¿En cuántos grupos se dividen? ¿Cuántos en el primer grupo, y cómo se llaman? ¿Cuántos en el segundo grupo, y cómo se llaman? ¿Cómo hemos de estudiar las profecías del Antiguo Testamento?

LECCION III

GEOGRAFIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Para mayor inteligencia de la historia bíblica es preciso tener nociones de los lugares en donde sucedieron los hechos en ella referidos. Conviene, pues, antes de entrar de lleno en la materia de la historia hacer un estudio, aunque necesariamente breve, de la geografía del Antiguo Testamento.

Tierras. Las tierras comprendidas en la historia del Antiguo Testamento se extendían unos dos mil doscientos kilómetros desde Media y Persia en el Oriente, hasta el río Nilo en Egipto, y del mar Mediterráneo sobre el Occidente; y unos mil trescientos kilómetros desde las alturas de Armenia, en el Norte, hasta el Desierto de Arabia, en el Sur. Dentro de los límites de este territorio había grandes cordilleras, fértiles llanuras, caudalosos ríos y ciudades populosas. Al hablar de las diferentes tierras del Antiguo Testamento no asentamos sus límites, porque éstos varían mucho de tiempo en tiempo.

Canaán. Aunque la menos extensa de todas las tierras bíblicas, conviene empezar nuestro estudio con la tierra de Canaán, porque es el principal centro de los sucesos de la historia bíblica.

Situado sobre la ribera oriental del mar Mediterráneo y teniendo á Siria al Norte, Canaán estaba en el

centro del mundo entonces conocido. “Trazando un círculo de mil seiscientas millas de diámetro con Jerusalem en el centro, se comprenderían dentro de sus límites todas las principales ciudades del mundo antiguo”—*Smith*. Sus primitivos moradores eran los Cananeos, descendientes de Canaán, nieto de Noé (Gen. 10:6) de quien la tierra tomó su nombre. Fué dada á Abraham y á sus descendientes (Gen. 12:1-2) y conquistada por ellos bajo el mando de Josué, más de cuatrocientos años después.

Fenicia era una faja estrecha de tierra al Norte de Canaán, entre el mar por el Oeste y las montañas del Líbano por el Este.

Su mayor importancia consistía en las dos opulentas ciudades marítimas: Tiro y Sidón, mencionadas á menudo en la Biblia.

Siria era una extensa región al Norte y Noroeste de Canaán, llamada por los Hebreos Aram. La Siria se extendía desde el Mediterráneo al Occidente hasta el río Eufrates por el Oriente, y por el Sur hasta el gran Desierto de Arabia. Las famosas montañas del Líbano están en la parte occidental de la Siria. Su capital, Damasco, distante de Jerusalem unos doscientos veinte kilómetros, es una de las ciudades más antiguas de la historia. Existía antes del tiempo de Abraham, y aún permanece (Gen. 14:15). En Damasco vivía Naamán, el sirio, cuando fué sanado de la lepra por Eliseo, profeta (2 Reyes 5:14). A Damasco iba Saulo de Tarso cuando fué convertido á Cristo (Hechos cap. 9).

Mesopotamia. El nombre significa “tierra de los dos ríos”. Era una extensa llanura entre los ríos Eufra-

tes y Tigris; al oeste estaba Siria; al este, Asiria; y al Sur, Babilonia. Cuando Abraham emigró de Ur de los Caldeos á Canaán, pasó por Mesopotamia y su hermano Nahor quedó en Harán, ciudad de Mesopotamia (Gen. 11:31-32). Más tarde Abraham mandó su criado á Harán para que tomase de sus parientes esposa para Isaac, su hijo (Gen. 24:10). Un siglo después Jacob fué á la misma tierra y allí se casó con su parienta, Raquel.

Asiria quedaba al este de Mesopotamia, entre el río Tigris y la cordillera de Sagro. En el tiempo de la monarquía hebrea, Asiria era el poder dominante del mundo. A Nínive, capital de Asiria, distante de Jerusalem 920 kilómetros, mandó Dios á su profeta Jonás á predicar el arrepentimiento.

Armenia era la región alta entre el mar Caspio y las montañas de Armenia, al Norte de Mesopotamia y Asiria. Armenia es llamada también Ararat, y se supone que es el lugar donde descansó el arca de Noé después del diluvio (Gen. 8:4).

Media estaba al este de Asiria y al suroeste del mar Caspio.

Persia queda al sur de Media y al norte del Golfo Pérsico y era la tierra más lejos de Canaán que se conocía en aquellos tiempos. En el transcurso del tiempo los persas subyugaron á muchos otros países colindantes, y Persia vino á ser un vasto imperio. Y en este sentido se debe entender comunmente en la Biblia.

Caldea estaba al sur de Asiria, entre los ríos Tigris y Eufrates y separada de la tierra de Canaán por el desierto de Arabia. Se llamaba también Babilonia. Su

capital, Babilonia, distante de Jerusalem 900 kilómetros, era en un tiempo la ciudad más renombrada del mundo, por su extensión, su riqueza y la gloria de sus edificios y sus muros.

Abraham era originario de Ur de los Caldeos, y se cree que en esa región estaba el Edén, cuna de la raza humana. Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió á Judea en 587 antes de Cristo y llevó cautivos á miles de judíos á Babilonia.

Egipto era el antiguo, rico y poderoso reino al sur del mar Mediterráneo, y al suroeste de Canaán. Egipto estaba separado de Canaán por el desierto de Sinaí. Por motivo de la carestía en Canaán, Jacob, ó Israel, descendió á Egipto con su familia de setenta almas, y allí vivieron sus descendientes por cuatrocientos años, hasta su emancipación por Moisés.

CUESTIONARIO

¿Por qué tratar en un Manual Normal de la geografía del Mundo Antiguo? ¿Cuál era la extensión de las tierras conocidas en los tiempos del Antiguo Testamento? ¿Cuál era la situación de la tierra de Canaán? ¿Qué cosas dan á la tierra de Canaán el lugar de primera importancia? ¿Dónde estaba situada Fenicia? ¿Cómo se llaman las dos ciudades que dan á Fenicia su mayor importancia? ¿Cuál es la capital de Siria, y por qué sucesos es notable dicha ciudad? ¿Dónde está Mesopotamia? ¿Qué sucesos la hacen memorable en la historia bíblica? ¿Qué se dice de la situación, el carácter y la capital de Asiria? ¿Qué otro nombre se dá

á Armenia? ¿Qué suceso la hace memorable? ¿Qué se dice de Persia? ¿Dónde estaba situada Caldea? ¿Qué otro nombre tenía? ¿Qué se dice de la capital? ¿Cuál de los patriarcas era de Caldea? Describa la situación y carácter de Egipto. ¿Cómo se relaciona Israel con la tierra de Egipto?

LECCION IV

HISTORIA BIBLICA

DESDE LA CREACIÓN HASTA ABRAHAM (Gen. Cap. 1-11.)

En la presente lección estudiamos la historia bíblica desde la Creación del Universo hasta el Llamamiento de Abraham, período de 2000 años aproximadamente. Nótese que al principio la historia es sumamente breve. Desde Adán hasta Noé transcurrieron por lo menos 1,500 años, y sin embargo la historia de este largo período se refiere en cinco breves capítulos, Génesis 1 á 5. La Biblia no pretende darnos una historia de la humanidad; es más bien una historia de la redención de la humanidad. No es una historia del mundo, sino de la única religión divina.

1. *La Creación del Universo* (Gen. cap. 1 y 2). En seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay (Ex. 20:11). El *primer día* hizo la luz, y apartó la luz de las tinieblas. El *segundo día* separó las aguas de las aguas é hizo la expansión de los cielos. El *tercer día* juntó las aguas en mares, y apareció la tierra seca. El *cuarto día* hizo las lumbreras, el sol, la luna y las estrellas. El *quinto día* hizo Dios las aves del cielo y los peces de las aguas. El *sexto día* hizo los animales, los reptiles y todos los seres vivientes sobre la tierra.

2. *La Creación del Hombre.* Cuando Dios hubo hecho los cielos y la tierra; cuando hubo aderezado la tierra por habitación del hombre, llenándola de todo lo necesario para su manutención y felicidad, entonces hizo al hombre, última y mayor de todas sus obras. A imagen y semejanza suya lo hizo Dios, y le puso sobre todas las cosas que había creado. “Y vió Dios todo lo que había hecho y, he aquí que era bueno en gran manera” (Gen. 1:26-31). Y Dios preparó un Edén y allí puso á la primera pareja, Adán y Eva, rodeados de todo lo necesario para su perfecta felicidad y bienestar.

3. *El Día de Reposo.* Toda la obra de la creación fué acabada en seis días, “y el día séptimo Dios reposó de todas las obras que había hecho; y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó” (Gen. 2:1, 2). Nuestro Señor Jesús dice: “El día de reposo fué hecho para el hombre” (Mar. 2:27). Esto es, que al hombre le hace falta un día de descanso en cada siete, porque esto es para su bien físico y espiritual.

4. *La Tentación y el Primer Pecado.* Cuando Dios puso al hombre en el Edén que le había preparado, le dió una ley que guardar. “Y mandó Jehová Dios al hombre diciendo: de todo árbol del huerto comerás, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás” (Gen. 2:16-17). Esta ley era sencilla y fácil de obedecer, pero servía para poner á prueba al hombre, cosa que tal vez era necesaria para su desarrollo moral y espiritual. Tentada por Satanás la mujer comió del fruto prohibido, y se lo dió á su marido y él también comió. Por esta desobediencia se hicieron pe-

cadorez delante de Dios, y el primer efecto de su pecado fué el temor y la vergüenza que sintieron en la presencia de Dios (Gen. 3:7). Apenas ocurrida la primera desobediencia Dios, en su misericordia, le dió al hombre la primera promesa de la redención. Gen. 3:15). Por su desobediencia, y porque no comiese del *árbol de la vida*, Dios lanzó al hombre del Edén para que labrase la tierra, y le dijo: “Maldita la tierra por causa de tí; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida (Gen. 3:16-24).

5. *El Diluvio*. Entrado el pecado en el mundo, la mala semilla no tardó en producir sus amargos frutos. Caín, el primer hijo de Adán, mató á su hermano Abel (Gen. 4:8).

“Y aconteció cuando los hombres comenzaron á multiplicarse sobre la tierra, que Jehová vió la malicia de los hombres que era mucha, y que todo el intento de los pensamientos de los corazones de ellos era malo todo el tiempo; y dijo Dios: Raeré los hombres que he criado de sobre la haz de la tierra” (Gen. 6:5-7). Y trajo Dios un diluvio de agua sobre la tierra y fué destruído todo ser viviente, tanto los hombres como las bestias (Gen. 6:11-22). Empero Noé halló gracia en ojos de Jehová, porque “Noé era varón justo y perfecto en sus generaciones y Noé anduvo con Dios.” Y Noé hizo un Arca en la cual fueron salvados él, su esposa, sus tres hijos y las esposas de ellos. Un año estuvieron las aguas, del diluvio sobre la tierra, y toda la humanidad pereció y quedaron vivos sólo Noé, y su familia. (Gen. 7-8.)

6. *El Pacto con Noé.* Salido del arca, Noé hizo un altar y ofreció en él sacrificios á Jehová, y Dios hizo un pacto con Noé de no destruir más la tierra por un diluvio, y le puso por señal del pacto el arcoiris (Gen. 9: 8-17).

7. *La Dispersión.* De los 500 años que transcurrieron entre el diluvio y el llamamiento de Abraham, la historia nos proporciona datos. (Véase Gen. cap. 9, 10, 11). La tierra fué poblada de nuevo por los descendientes de Noé y sus hijos, pero por desgracia las malas inclinaciones de los hombres resultaron ser las mismas de antes, intentaron edificar una ciudad y una torre cuya cúspide llegara al cielo, diciendo: “hagamos nombre para que no seamos dispersados en la tierra.” Pero Dios confundió la lengua de ellos, y cesó la obra, y llamaron el nombre de la torre Babel, porque allí Dios confundió el lenguaje de ellos.

CUESTIONARIO

¿Cuántos años duró el período de la historia que estudiamos en esta lección? ¿En qué capítulos de la Biblia encontramos esta historia? ¿En cuánto tiempo crió Dios el universo, y todo lo que en él hay? ¿Cuál fué la última y más gloriosa obra de la creación? ¿Qué dice esta historia del día séptimo? ¿Qué dice Jesucristo del día de reposo? ¿Cuál fué la primera ley que dió Dios al hombre? ¿Cuáles fueron las consecuencias de su desobediencia? ¿Por qué fué destruído el mundo? ¿Cómo fué destruído? ¿Quiénes se salvaron? ¿Qué pacto hizo Dios con Noé? ¿Cuál fué la señal del pacto?

LECCION V

DESDE ABRAHAM HASTA MOISES (Gen. 12 á 50.)

Desde la vocación de Abraham hasta el nacimiento de Moisés transcurrieron unos *quinientos* años. En este período hay relativamente más datos, ocupando la historia 39 capítulos del Génesis.

1. *Vocación de Abraham* (Gen. 11:10-12:9). Abraham era descendiente de Sem, hijo mayor de Noé, y natural de Ur de los Caldeos. Allí Dios se le aparece, y le dice: “Vete de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre á la tierra que yo te mostraré, y haré de tí una nación grande y bendecirte he... y serán benditas en tí todas las familias de la tierra.”

Esta es una maravillosa promesa que podría tener su cumplimiento cabal únicamente en el transcurso de muchos siglos. La vocación de Abraham era el principio de una nueva era en el plan de Dios acerca de la humanidad; el punto de partida de un nuevo régimen. Llamado de Dios, Abraham obedeció, y salió de su tierra “sin saber donde iba” (Heb. 11:8). Llegado á Canaán Dios se le aparece otra vez á Abraham y le hace saber que aquella era *la tierra prometida* que le daba por herencia perpetua “y Abraham creyó á Dios, y le fué contado por justicia” (Gen. 12:7; 13:14-17).

2. *Destrucción de Sodoma* (Gen. 13 á 19). Cuando

Abraham salió de Ur de los Caldeos para ir á la tierra de Canaán, iba acompañado de Sara, su mujer, y Lot, su sobrino. “Y Abraham era riquísimo en ganado, en plata y oro. Y asimismo Lot tenía ovejas y vacas y tiendas”. Pues sus riquezas fueron ocasión de su separación, “porque no podían morar en un mismo lugar” (Gen. 13:1-7). Cuando la separación se hizo necesaria, Lot dejó á su tío y se dirigió hacia la llanura del Jordán, que era una tierra fértil de riego, y fué á morar en Sodoma. “Mas los hombres de Sodoma eran malos, y pecadores delante del Señor en gran manera” (Gen. 13:13). Tanta fué la maldad de Sodoma y las demás ciudades de la llanura, que Dios determinó destruirlas, y reveló su propósito á su siervo Abraham. La intercesión de Abraham por Sodoma (Gen. 18) es una de las oraciones más notables de la Biblia. Pero la condición de Sodoma era irremediable. No se encontraba en ella diez personas que temiesen á Dios. Y Dios llovió sobre Sodoma y Gomorra fuego y azufre desde los cielos, y destruyólas con todos sus moradores. Pero Dios salvó á Lot, porque Lot temía á Dios, y porque Dios tenía respeto á la intercesión de Abraham (Gen. 19:29; 2 Ped. 2:7-8).

3. *Dios prueba la fe de Abraham.* Dios había dicho á Abraham antes de salir de su tierra: “haré de tí una nación grande,” pero Abraham tenía ya setenta y cinco años, y no tenía hijo, porque Sara, su mujer, era estéril. Cuando había vivido ya diez años en Canaán, y viendo que aún no tenía hijo en quien podían cumplirse las promesas, tomó por mujer á Agar, una sierva egipcia, de quien nació un hijo, á quien puso por nombre

Ismael. “Muy instructivo es notar que de Ismael, que no era “hijo de fé,” ha descendido en tiempos posteriores Mahoma, el gran antagonista de Jesucristo, quien, á su vez, ha descendido de Abraham por la línea de Isaac, que era “hijo de fé”. La fé de Abraham tenía que esperar aún otros quince años. Cuando Abraham tenía cien años nació Isaac, “el hijo de la promesa”, de Sara, que tenía noventa años. Después de esto vino la prueba más severa de la fé de Abraham, porque Dios le dijo: “Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, á quien amas, y ofrécelo en holocausto”. Y Abraham, confiando en el poder y sabiduría de Dios, no vaciló en obedecer tan terrible y misterioso mandato. Pero nunca fué la voluntad de Dios que Isaac fuese sacrificado; sólo quiso probar la fé de Abraham, y le dijo: “Ahora conozco que temes á Dios, porque no me has rehusado á tu hijo”. Y Dios volvió á confirmar su pacto con Abraham (Gen. 22:1-19).

4. *Israel en Egipto.* Mucho antes de nacer Isaac, Dios dijo á Abraham: “Ten por cierto que tu simiente será peregrina en tierra no suya, y servirá á los de allí y serán por ellos afligidos cuatrocientos años, y después saldrán con grandes riquezas” (Gen. 15:13, 14). Misteriosa palabra fué esta, y misteriosas las providencias de Dios por las cuales fué cumplida.

Abraham murió en fé sin ver cumplirse la promesa. Isaac se casó y le nacieron dos hijos: Esaú y Jacob. Dios confirmó el pacto que había hecho con Abraham, y cambió su nombre en Israel (Gen. 32:28). A Jacob le nacieron doce hijos, que fueron los progenitores de las doce tribus de Israel. José, el undécimo hijo de Jacob,

era el predilecto de su padre, y cuando tenía diez y siete años, sus hermanos por envidia le vendieron á unos comerciantes ambulantes que lo llevaron á Egipto y lo vendieron á Potifar, un oficial en la corte de Faraón, rey de Egipto. Mientras servía José en casa de Potifar, fué calumniado y puesto en la cárcel, donde permaneció doce años. Pero en todas estas tribulaciones José no perdió su fé en el Dios de sus padres. Por su honradez, su sabiduría y su fé en Dios, venció todo, y á los treinta años de edad fué elevado á Gobernador de Egipto. En este puesto pudo salvar la tierra de Egipto de una carestía que duró siete años. Y José mandó traer á su padre y á toda su familia á Egipto. Y vivió Israel cuatrocientos años en Egipto, según la palabra de Dios, y prosperó y se hizo un pueblo fuerte.

CUESTIONARIO

¿Cuántos años transcurrieron entre Abraham y Moisés? ¿De dónde era originario Abraham? ¿Qué mandamiento recibió de Dios en su tierra natal? ¿Qué promesas hizo Dios á Abraham? (Gen. 12:1-7). ¿Se han cumplido estas promesas? ¿Quién acompañó á Abraham á Canaán? ¿Por qué fueron á Egipto? (Gen. 12:10). ¿Por qué se separaron Abraham y Lot? ¿Dónde fué á vivir Lot? ¿Por qué destruyó Dios á Sodoma y Gomorra? ¿Quién fué “el hijo de la promesa”? ¿Cómo probó Dios la fé de Abraham? ¿Quién heredó las promesas después de Isaac? ¿Por qué fué vendido José por sus hermanos? ¿Cómo vino á ser José salvador de su familia, y de Egipto? (Gen. cap. 41 y 45).

LECCION VI

DESDE MOISES HASTA LA CONQUISTA

Diez y siete años vivió Jacob en Egipto, y allí murió, y fué llevado por José y sepultado en la tierra de Canaán (Gen. 47:28; 50:31). José vivió en Egipto unos noventa años, y murió á la edad de ciento diez años (Gen. 50:26). Desde la muerte de José hasta el nacimiento de Moisés transcurrieron unos trescientos años, pero de este período no hay datos. Sólo dice la historia que “los hijos de Israel crecieron y se multiplicaron en extremo, y la tierra estaba llena de ellos” (Exodo 1:7).

1. *La Opresión en Egipto.* Recelosos del número y poderío de los Israelitas, los Egipcios los redujeron á servidumbre y amargarón sus vidas con duro servicio, según Dios lo había anunciado á Abraham hacía cuatro siglos (Gen. 15:13-16). Al cabo de cuatrocientos años el clamor del pueblo subió al cielo, y Dios les mandó un libertador. Este libertador era Moisés. Nacido de padres de humilde condición en Israel, Moisés, por la providencia de Dios, fué educado en el palacio de Faraón é instruido en toda la ciencia de los Egipcios (Exo. 2:1-10). A la edad de cuarenta años, por intervenir en defensa de sus hermanos, tuvo que huir de Egipto, y fué á vivir á la tierra de Madián. En Ma-

dián, lejos de su pueblo, vivió solitario y retirado, como pastor de ovejas. Pero Dios tenía á Moisés destinado á una obra más grande, y al cabo de cuarenta años se le apareció en el desierto y le envió á sacar de Egipto á su pueblo afligido.

2. *El Exodo* (Exo. 5 á 12). Moisés no fué á Egipto con ejército para librar al pueblo esclavizado, sino armado tan sólo con la palabra y el poder de Jehová; hizo señales y maravillas delante de Faraón, rey de Egipto, que por fin se convenció que era preciso dejar ir á Israel. Cuatrocientos años habian vivido en Egipto los descendientes de Abraham, y se habían hecho pueblo numeroso y fuerte, y salieron una grande multitud, 600,000, sin contar los niños, y llevaron su ganado y todo lo que tenían (Exo. 12:30-41).

3. *El paso del Mar Rojo* (Exo. 14). Apenas había salido Israel de Egipto cuando Faraón, arrepentido de haberles dejado ir, juntó su ejército y los persiguió con la intención de reducirlos otra vez á servidumbre. Faraón alcanzó las huestes de Israel acampadas al lado del Mar Rojo. La situación parecía desesperada. Israel no estaba en condición de batirse con el ejército de Faraón; huirse no era posible, y tal parecía que no les quedaba más que perecer ó volver á Egipto. Pero la fé de Moisés se mostró sublime ante tan grave peligro, y ante las murmuraciones y falta de fé del pueblo (Exo. 14:10-14). Dios intervino y salvó á su pueblo por medio de un milagro, porque es poderoso para cumplir todas sus promesas. En el paso del mar Rojo, vemos por un lado el triunfo de la fé y, por otro, la fidelidad de Dios para con su pueblo.

4. *La Ley dada en Sinaí* (Exo. 19-34). La vida nacional de Israel, propiamente hablando, empezó cuando el pueblo salió de Egipto. Era preciso que la nación recién nacida tuviese una constitución, leyes y gobernantes. Al mes tercero de haber salido de Egipto llegaron al *Sinaí* y asentaron al pie del monte. Un año permanecieron en aquel sitio, y allí Jehová reveló á Moisés su ley, le dió el dechado del Tabernáculo y las ordenanzas del culto divino.

En esta ley revelada á Moisés en el Sinaí se distinguen tres elementos. Contiene estatutos civiles, preceptos morales y ordenanzas religiosas. La ley civil, sabia y justa, era propia y adecuada para el buen gobierno de Israel en aquel tiempo, y mucha parte de ella ha servido como base y modelo de las leyes de otras naciones. La ley moral encierra los principios eternos de justicia y moralidad que nunca pueden caducar ni ser abrogados. El ritual religioso de la ley, consistente en ritos, ceremonias, ofrendas y sacrificios, fué impuesto para aquel tiempo presente, y tuvo su cumplimiento en Jesucristo y su Evangelio. (Véanse Mat. 5: 17-18; Gal. 3: 19-25 y 4: 4-5, Rom. 10: 4).

Esta Ley dada por Moisés “es santa, y el mandamiento santo y justo y bueno” (Rom. 7: 12). Pero como dice San Pablo. Apóstol, nosotros no estamos bajo la ley porque todo lo que de la ley es esencial lo tenemos en Cristo (Gal. 5: 4, 18).

5. *Peregrinaciones en el desierto* (Num. y Deut.). Cuando Israel salió de Egipto, Jehová ofreció ir delante de ellos y les dió una señal visible de su presencia, una nube luminosa que les guiara. De día parecía columna

de nube y de noche columna de fuego, y les iba delante para guiarles en el camino y marcar sus paradas. Entre ellos y la tierra prometida estaban los filisteos, gente guerrera que sin duda disputaría su marcha para Canaán. Esto no debería ser obstáculo, porque él que los libró de Faraón, les hubiera librado de todo otro enemigo. No obstante, el pueblo tuvo miedo, y Dios les llevó más bien por el camino del desierto. El camino á través de aquel inmenso y pavoroso desierto era largo y penoso en extremo, y lleno de peripecias. Repetidas veces murmuraban contra Dios y contra Moisés. Se quejaban de la dureza del camino, de la falta de agua, y de alimento, y por temor á los enemigos. Más de una vez se rebelaron contra Dios y contra Moisés y querían volver á Egipto. Le echaron en cara á Moisés que en lugar de hacerles un bien, les había hecho un mal, sacándolos de Egipto para hacerles morir en el desierto. Dios castigó severamente sus rebeliones, mas los perdonaba cuando clamaban á él.

A las fronteras ya de aquella buena tierra que “corría leche y miel”, rehusaron entrar y posesionarse de ella, y volvieron atrás, y por treinta y ocho años vagaron por aquellos desiertos, hasta que toda aquella generación murió.

CUESTIONARIO

¿Cuántos años estuvo Israel en Egipto? ¿Cuál fué su condición en los últimos años? ¿Quién los libró? ¿Cómo fué salvado Moisés? ¿Dónde estaba Moisés cuando Dios le llamó? ¿Cómo pudo Moisés librar á

Israel? Cuente el suceso del Mar Rojo. ¿Dónde, y cómo fué dada la ley? ¿Cuál es el carácter de esta ley? ¿Estamos debajo de la ley? ¿Cómo guiaba Dios al pueblo por el desierto? ¿Cuánto tiempo estaban en el desierto? ¿Por qué tanto tiempo en el desierto?

LECCION VII

LA CONQUISTA Y LOS TIEMPOS DE LOS JUECES

Libros de Josué y Jueces

1. *La muerte de Moisés.* En el año último de las peregrinaciones en el desierto murieron los tres personajes más notables del Exodo. En el mes primero, en Cades, murió María, profetisa, hermana de Moisés (Num. 20:1). En el mes quinto en el monte de Hor murió Aarón, sumo sacerdote y hermano de Moisés, á la edad de ciento veintitrés años (Num. 33:38-39). Y al último murió el ilustre caudillo Moisés en el monte de Nebo, á la edad de ciento veinte años. “Sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor” (Deut. 34:7).

Antes de su muerte Moisés juntó el pueblo en los campos de Moab, al Este del Jordán, y les recordó los mandamientos y promesas de Jehová, y les exhortó que fueran fieles y obedientes, y denunció el castigo que tenían que seguir si eran desobedientes (Deut. 28-29). Estos discursos de despedida de Moisés están narrados en el libro de Deuteronomio. Después subió Moisés al monte de Nebo, de donde podía contemplar toda la tierra de Canaán. “Y díjole Jehová: esta es la tierra de que juré á Abraham, á Isaac y á Jacob diciendo: A tu simiente la daré. Te la he hecho ver, mas no pasarás allá”. Y murió Moisés sin entrar en la tierra prometida.

2. *Josué, el Nuevo Caudillo.* De todos los que salieron de Egipto ya hombres, únicamente dos, Caleb y Josué, quedaron después de la muerte de Moisés. Eran de los doce espías que Moisés había enviado á reconocer la tierra, y los únicos que confiaban en Dios para ir á la conquista (Num. 14:1-10). Josué había sido fiel ministro de Moisés desde la salida de Egipto. Dios mismo le había escogido por sucesor de Moisés, y Moisés, antes de morir, le consagró como caudillo del pueblo (Num. 27:15-23). “Y Josué fué lleno de espíritu de sabiduría, y los hijos de Israel le obedecieron como Jehová mandó á Moisés (Deut. 34:9).

3. *El paso del Jordán.* Cuando Josué se encargó del mando del pueblo, estaban acampados en las llanuras de Moab, al oriente del Jordán. El momento había llegado de entrar en la tierra de Canaán, pero el río presentaba un formidable obstáculo, “porque el Jordán suele revertir sobre todos sus bordes, todo el tiempo de la siega”. Pero como Dios intervino para el paso del mar cuando salieron de Egipto, ahora interviene para el paso del Jordán, y cuando los pies de los que llevaban el Arca del pacto se bañaron en la orilla del río, las aguas se partieron, y la multitud de Israel pasó en seco al otro lado del Jordán (Jos. 3:14-17).

4. *La toma de Jericó.* Antes de pasar el Jordán, aun vivo Moisés, Israel había conquistado á Sehon, rey de los Amorreos y á Og, rey de Basán, y destruído también los Madianitas, repartiendo sus tierras entre las tribus de Rubén y Gad. Estas victorias les acreaban una doble ventaja, porque les inspiraban á ellos valor, y temor á sus enemigos al este del Jordán. El

primer punto de ataque era Jericó, ciudad fuerte en el valle del Jordán al oeste. Los moradores de Jericó no ofrecieron resistencia, sino que se encerraron dentro de los muros que defendían la ciudad. En la toma de Jericó Jehová dió á su pueblo otra lección objetiva, que tal vez les hacía falta al empezar la conquista de Canaán. Jericó no fué tomada por la fuerza, ni por las armas de Israel, sino por la obediencia exacta á la palabra del Señor. Era una victoria de la fé (Heb. 11:30). Cuando Israel había marchado en derredor de la ciudad cada día por seis días, y al séptimo día siete veces, los muros cayeron abajo, y Jericó fué tomada y destruida (Jos. cap. 6).

5. *Repartición de la tierra.* En el paso del Jordán y la caída de Jericó, el pueblo pudo ver la mano del Omnipotente peleando por ellos, y cobró ánimo.

Gran parte de Canaán fué conquistada, y Josué hizo la repartición de la tierra entre las diez tribus, porque Rubén y Gad recibieron su herencia al este del Jordán (Jos. 13:7-8). Sin embargo, á la muerte de Josué “quedaba aún mucha tierra por poseer” (Jos. 13:1) y la conquista no fué completada hasta el tiempo del rey David. La despedida de Josué y su muerte se refieren en Jos. 24.

6. *Los Jueces.* Después de la muerte de Josué sucedió un período largo de doscientos cincuenta ó trescientos años, en que no hubo un gran caudillo como Moisés ó Josué que sirviera de vínculo de unión para todo el pueblo. No hubo un gobierno central, y las tribus se gobernaban cada una á sí misma. El pueblo estaba más ó menos desmoralizado, y hubo mucho des-

orden y mucha violencia. Se iba olvidando, ó despreciando, la ley de Moisés, y repetidas veces cayó en las idolatrías de las gentes cercanas.

Debilitados por estos desórdenes caían fácilmente en manos de sus enemigos, en vez de irles venciendo, y por su desobediencia y rebeldía no podían posesionarse de su herencia. Siempre que se arrepentían y clamaban á Jehová, él les daba un libertador. Estos héroes libertadores se llamaban *Jueces*, por cuanto gobernaban al pueblo y oían sus causas. Entre los más notables de los Jueces se contaban: Débora, la profetisa, y Barac; Gedeón, Jefté y Samsón. El último y más ilustre fué Samuel, juez, profeta y reformador, cuya eminencia moral se destaca entre los personajes más notables del Antiguo Testamento.

CUESTIONARIO

¿Quiénes murieron el año último de las peregrinaciones? ¿Por qué no fué permitido á Moisés entrar en la tierra prometida? (Num. 20:12; 27:12-14; Deut. 1:37). ¿En dónde tenemos referidos los discursos de despedida de Moisés? ¿Quién fué escogido por sucesor de Moisés? ¿Cómo pasaron el río Jordán? ¿Cómo fué tomada Jericó? ¿Josué conquistó toda la tierra de Canaán? ¿Qué consejos dió Josué al pueblo antes de morir? (Jos. 24:14-23). ¿Cómo fué gobernado el pueblo después de la muerte de Josué? ¿Cuál fué su condición moral y cívica durante este período? Nómbrense algunos de los Jueces. ¿El último?

LECCION VIII

LA MONARQUIA HEBREA. DESDE SAUL HASTA SALOMON

(I Sam. 8 á I Rey. 11.)

Cuando Samuel el profeta-juez era ya anciano y había gobernado á Israel por muchos años con señalado acierto y desinterés, puso por jueces colaboradores á sus hijos. Estos no eran hombres piadosos, como su padre, y no gobernaban con rectitud al pueblo. El mal proceder de los hijos de Samuel fué la ocasión, aunque no la causa primordial, de que el pueblo pidiese un rey. Samuel protestó, y les hizo saber lo que sería el rey, mas ellos insistieron, diciendo: “No, sino que queremos un rey, para que seamos como las otras naciones” (I Sam. 8:1-19).

1. *Saúl, primer rey de Israel.* Samuel puso delante de Dios la cuestión de un rey, y Dios le dijo que hiciera lo que el pueblo pedía. Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, fué nombrado rey, y el pueblo con entusiasmo apoyó la elección. Por algún tiempo Saúl gobernó al pueblo con justicia y acierto, solidificando la nación y dirigiendo con éxito sus campañas contra los enemigos de Israel. Pero pronto Saúl empezó á manifestar un espíritu de soberbia y desobediencia á Dios, y Samuel le dijo: “Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado, para que no seas rey” (I Sam. 15:23). Después, por intima-

ción de Dios, Samuel escogió por rey á David, joven pastor de Belén. Saúl, sin embargo, continuó en el poder. David nada hizo para apoderarse del reino, pero Saul, creyéndole su rival, concibió la idea de matar á David. Este espíritu de malicia y envidia crecía de continuo en Saúl, y fué al fin la causa de su ruina. Después de reinar cuarenta años, Saúl fué muerto en un encuentro con los filisteos, en el monte de Gilboa (I Sam. 31). Saúl es un triste ejemplo de aquellos que se dejan dominar por las malas pasiones. Empezó bien, pero fracasó, porque se apartó de Dios, y Dios se apartó de él.

2. *David, el Rey Poeta.* David, el segundo rey de Israel, fué el hijo menor de Isaí, de Belén de Judá, donde siglos después nació el Cristo, “el Hijo de David”. Al tiempo en que le ungió Samuel era joven pastor y guardaba los rebaños de su padre en los campos de Belén. De su carácter y parecer personal en aquella época la historia dice que “era rubio, de hermoso parecer, y de bello aspecto; sabe tocar el arpa, es vigoroso y valiente y prudente en sus palabras”. Su fuerza de carácter, su valentía y su fé en Dios quedaron comprobados en sus hazañas con las fieras cuando defendía sus rebaños y en su victoria sobre el gigante Goliath (I Sam. cap. 17). Después del encuentro con Goliath, Saúl le hizo capitán de los hombres de guerra, y David se distinguió en sus operaciones contra los filisteos, y mereció el aplauso y la confianza del pueblo. Pero pronto tuvo que huir y por varios años pasaba una vida errante por los desiertos, y en tierras extrañas, perseguido por Saúl, como si fuera un criminal.

Más de una vez, teniendo á Saúl en su poder, David mostró su carácter generoso, perdonando la vida á Saúl (I Sam. caps. 24 y 26).

Muerto Saúl, David fué proclamado rey por la tribu de Judá y parte de Benjamín, las otras diez tribus adhiriéndose á un hijo de Saúl. David fijó su capital en Hebrón, donde reinó siete años sobre la tribu de Judá. Muerto el hijo de Saúl, las otras tribus se incorporaron á Judá, y David reinó sobre todo Israel por treinta y tres años. Tomó á Jerusalem, pueblo de los jebuseos y la hizo capital política y religiosa de Israel. Subyugó á los Filisteos, á Moab, Amón y Edom; y ensanchó el reino hasta alcanzar los límites de la promesa hecha en Gen. 15:18 y Jos. 1:4. En su prosperidad política no olvidó la religión. Trasladó á Jerusalem la sagrada Arca, reformó y estableció el culto divino, y reorganizó el servicio de los sacerdotes y levitas. David tuvo en su corazón edificar en Jerusalem un templo á Jehová, y al efecto juntó gran acopio de material, de oro y de plata (I Cron. cap. 22). David compuso muchos de los Salmos que se cantaban en el servicio divino, y que han quedado al pueblo de Dios en todos los tiempos como un tesoro inestimable de instrucción y consuelo. De cuantos reyes tuvo Israel, David era el más noble, y uno de los hombres más ilustres de todos los siglos, siendo su mayor gloria el ser progenitor según la carne del Mesías, Salvador del mundo.

3. *Salomón, el Rey Sabio.* David en su vejez nombró por sucesor en el reino á su hijo Salomón, aunque éste no era primogénito. Salomón empezó su reino ce-

lebrando una magnífica solemnidad religiosa en Gabaón, donde ofreció mil holocaustos. En aquella fiesta Dios se le apareció y le dijo que pidiera lo que quería. El joven rey, reconociendo su inexperiencia y falta de capacidad para el puesto que ocupaba, pidió un corazón dócil y sabiduría para gobernar su pueblo, y Dios le dijo que porque no había pedido larga vida ni riquezas, ni la vida de sus enemigos, sino inteligencia para gobernar, que le daría lo que había pedido, y también lo que no había pedido, riquezas y gloria tal, que no habría otro rey como él (I Reyes 3: 4-15).

El reinado de Salomón fué una época de paz, y el reino llegó al colmo de su gloria política y prosperidad material, extendiéndose desde Egipto al sur hasta el río Eufrates al norte, y desde el mar hasta el desierto (I Reyes, 4: 20-21). Muchos reyes le pagaban tributo, y la fama de su riqueza y sabiduría llegó hasta los confines del mundo conocido. La lectura atenta de los caps. 4 y 10 del primer libro de Reyes dará mejor idea de la magnificencia del reino de Salomón y del lujo de su corte, que todo lo que podríamos decir en el limitado espacio de que disponemos.

La obra por la cual más se distinguió Salomón fué la edificación del magnífico Templo de Jerusalem, obra que duró siete años y fué la maravilla de cuantos la contemplaban (I Rey. 6: 1, 37-38). Salomón fué no sólo un inteligente y poderoso monarca, sino también un ilustre escritor. (Véase I Rey. 4: 29-34).

CUESTIONARIO.

¿Quién fué el primer rey de Israel? ¿Por qué le desechó Dios? ¿A quién ungió Samuel en lugar de Saúl? ¿Cómo se portó Saúl para con David? ¿Cuántos años reinó David? ¿Qué hizo para el reino? ¿Porqué no hizo David el Templo? ¿Qué sucesos llenaron de tristeza la vida de David? ¿Qué escritos de David poseemos? ¿Quién fué el tercer rey de Israel? ¿En qué cosas se distinguió Salomón? ¿Qué clase de escritos compuso Salomón? ¿En qué pecados cayó Salomón en su vejez (I Rey. 11:1-13)?

LECCION IX

DESDE SALOMON HASTA LA CAUTIVIDAD

El Reino del Norte (I Reyes 11:41 á II Reyes 18:12)

La monarquía hebrea llegó al colmo de su gloria política, y de su extensión territorial durante el reinado de Salomón, pero en esa misma época se habían introducido los elementos de su decadencia; por una parte la idolatría, que ya empezaba á carcomer la vida religiosa del pueblo (I Rey. 11), y por otra parte la opresión del pueblo por el gobierno en materia de contribuciones y de obras forzadas.

1. *Rebelión de las diez tribus.* Apenas hubo subido al trono Roboam, hijo de Salomón, cuando los representantes del pueblo, los ancianos, se presentaron al nuevo rey pidiéndole algún alivio de sus duras cargas (I Rey. 12:1-5). Este fué el momento oportuno, mas Roboam no lo supo aprovechar. Contestó al pueblo ásperamente, diciéndole que su padre les había puesto un yugo pesado, pero que él añadiría á su yugo (I Rey. 12:6-14). El pueblo, contrariado y ofendido por la insolencia del rey, se rebeló contra Roboam, y proclamaron rey á *Jeroboam*, que había sido en otro tiempo empleado de Salomón como jefe de obras públicas. Sólo la tribu de Judá permaneció fiel á la casa de David, y un poco más tarde la de Benjamín se unió á Judá, y

estas dos, siguiendo á Roboam, formaron el reino del Sur ó de Judá. Las otras diez tribus siguieron á Jeroboam, hijo de Nabat, y formaron el reino del Norte, ó de Israel. Así que el pueblo fué dividido en dos reinos, que en la historia se conocen como *Israel* y *Judá*, y así continuaron hasta el tiempo de la cautividad en Asiria. A veces existían entre Israel y Judá relaciones armoniosas, pero repetidas veces hubo guerra civil entre uno y otro pueblo. *El reino del Norte* duró por más de doscientos cincuenta años, y reinaron sobre él diecinueve reyes. Nuestro espacio limitado nos permite únicamente considerar algunos de los que más se distinguieron.

1. *Jeroboam*. Este acaudilló la revolución contra Roboam, hijo de Salomón, y fué proclamado por las diez tribus. Desplegó más bien habilidad como estadista que no celo como israelita. Fijó su capital en Siquem, y luego estableció centros religiosos, uno en Betel, lugar ya consagrado como santuario, y otro en Dan, al extremo norte de su territorio. Hizo dos becerros de oro y colocó uno en Dan y otro en Betel, y dijo al pueblo: "He aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto". Luego ordenó sacerdotes pero no de la tribu sacerdotal de Levi, y estableció fiestas religiosas parecidas á las que estaban prescritas en el ritual de Moisés (I Rey. 12:26-33). Jeroboam sabía que la religión, más que nada, es el vínculo de solidaridad de un pueblo, y decía: "Si el pueblo sigue sacrificando en Jerusalem, su corazón volverá á Roboam". Este culto de becerros no fué continuación de aquel culto de dioses agenos apoyado por

Salomón, sino un culto ofrecido á Jehová, pero en forma contraria á la ley, y por lo tanto no acepto á Jehová. Reinó veintidos años y adquirió la fama, nada envidiable, de “Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel” (I Rey. 14:16).

2. *Omri*. De Omri, el quinto rey de Israel, se dice: “que hizo lo malo en ojos de Jehová, peor que todos los que habían sido antes de él” (I Rey. 16:25). Su reinado, que duró siete años, es de interés principalmente porque Omri fundó en su último año, la ciudad de *Samaria*, que de allí en adelante fué capital del reino del Norte (I Rey. 16:23-24).

3. *Achab*. Achab, hijo de Omri, subió al trono cincuenta y siete años después de la división de Israel en dos reinos, y reinó veintidos años en Samaria. Fué peor que todos los que le habían precedido, “porque le fué ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam” (I Rey. 16:31). Achab se casó con Jezabel, hija de Eth-Baal, rey de los Sidonios, mujer de gran talento, pero á la vez ambiciosa, cruel y devota de Baal. Por complacer á Jezabel, Achab estableció en Samaria el culto de Baal y de Astaroth, y hubo novecientos sacerdotes de estas religiones falsas é inmorales (I Rey. 18:19). Achab y Jezabel mataban á los profetas de Jehová, y perseguían á todos los que servían al Dios de Israel (I Rey. 18:4, 13). Sin embargo se quedaron en Israel muchos fieles á Jehová que nunca doblaron la rodilla ante los Baales, si bien tenían que esconderse en los montes (I Rey. 19:18). Entre éstos fué el gran profeta del desierto, Elías, que era el mensajero de Dios al impío Achab y alcanzó una gran victoria so-

bre la idolatría, en el monte Carmelo (I Reyes 18-19).

4. *Jehú* era el noveno rey de Israel, y empezó á reinar unos doce años después de la muerte de Achab. Jehú era reformador, y desplegó un celo furioso contra el culto pagano en Israel. Arrancó el reino de la mano de Joram, hijo de Achab; mató á la impía Jezabel, y pasó á cuchillo los setenta hijos de Achab. Después se dirigió contra los devotos de Baal, y trató de extinguir en Israel aquel culto abominable, degollando sus sacerdotes, talando sus altares y derribando sus templos. Pero las reformas de Jehú eran del todo inadecuadas. El destruyó los Baales, pero siguió en el pecado de Jeroboam, y adoró los becerros de oro (II Rey. 11:32-33).

5. *Jeroboam II.* El duodécimo rey de Israel fué Jeroboam II. Su reinado fué una época de mucha prosperidad material. En los cuarenta y un años que reinó, reconquistó el territorio perdido por sus antecesores; y ensanchó el reino desde Hamath hasta Damasco. Pero Jeroboam no se apartó de la idolatría prevaleciente en aquel tiempo, y la condición religiosa del pueblo en nada se mejoró (II Reyes 14 y Amós).

6. *Caída de Samaria.* Por el mal gobierno, las disensiones internas, las alianzas desatinadas con otras naciones y, más que todo, por los efectos desmoralizadores de la idolatría y la inmoralidad, el reino del Norte dejó de existir á los doscientos veinte años de la división del reino. Salmanazar, rey de Asiria, tomó á Samaria, la capital, en 718 A. de C.; aprisionó á Oseas el rey, y llevó al pueblo cautivo á Asiria. Así desapare-

cen de la historia las diez tribus, absorbidas, según parece, por los Asirios.

CUESTIONARIO.

¿Qué causas obraban para la decadencia del reino de Salomón? ¿Por qué se rebelaron las diez tribus contra Roboam? ¿Cómo se llamaban después los dos reinos? ¿Cuántos reyes reinaron en Israel? Decid los nombres de cinco de los más notables. ¿Cómo se distinguió Jeroboam I? ¿Quién fundó á Samaria? ¿Qué abominaciones cometieron Achab y Jezabel? ¿Qué profeta reprendió á Achab? ¿Cuántos años duró el reino del Norte? ¿Cuáles fueron las causas de su disolución?

LECCION X

DESDE SALOMON HASTA LA CAUTIVIDAD—Conclusión

El Reino Del Sur

El reino de Judá duró como trescientos cincuenta años, desde la muerte de Salomón hasta la cautividad en Babilonia. Si duró más tiempo que Israel fué porque Judá no se apartó tan pronto ni tan radicalmente de la ley de Jehová. Diecinueve reyes y una reina ocuparon el trono de Judá.

1. *Roboam*, el hijo de Salomón, á cuya desatinada política fué debida la ruptura del reino, reinó sobre Judá dieciocho años, y su hijo Abaim tres años. Nada hicieron para consolidar el reino, ni mejorar la condición de su pueblo (I Rey. 14: 30-15: 7).

2. *Asa*, el tercer rey de Judá, reinó cuarenta y un años. Era hombre de fuerza, reformador, y enemigo de la idolatría y de la inmoralidad. Destruyó los ídolos, quitó sus templos y sus altares, y mandó al pueblo guardar la ley de Moisés (II Cron. 14: 1-5). A su misma madre la privó de la dignidad real por sus idolatrías (II Cron. 15: 16). Las guerras con Israel cesaron, y hubo paz diez años, y el reino prosperó grandemente (II Cron. 14: 1, 6, 7).

3. *Josafat*, hijo de Asa, reinó veinticinco años. Fué contemporáneo de Achab, el rey impío de Israel, y,

á pesar de que había paz entre los dos reinos, Josafat y su pueblo no fueron corrompidos por la idolatría y maldad de Israel, y se dice de él que “anduvo en los primeros caminos de David, su padre, y buscó al Dios de sus padres, y anduvo en sus caminos”. Josafat llevó adelante las reformas iniciadas por su padre Asa, é hizo mucho para acabar con la idolatría. Josafat hizo lo que era de más valor que romper ídolos y talar altares, porque mandó sacerdotes y levitas por las ciudades de Judá para que enseñasen al pueblo la ley de Jehová. Mantuvo la paz con los pueblos cercanos y algunos le pagaban tributo (II Cron. 17). Bajo el dominio de este rey, Judá alcanzó su mayor gloria. Pero para que sus reformas fueran permanentes, lo más esencial faltaba: el pueblo no se había convertido de corazón á Jehová (II Cron. 20:33).

4. *Joás*. El séptimo rey de Judá fué elevado al trono á la edad de siete años, por Joíada, el Sacerdote. Mientras vivía Joíada, Joás servía á Dios y prosperaba. Mandó reparar el templo de Dios, que había sido mutilado, abandonado, ó convertido en templo de ídolos (II Cron. 24:7). Pero muerto el anciano sacerdote, Joás, siguiendo el mal consejo de los príncipes de Judá, apoyó la idolatría, mató al profeta que le reprendió, y por fin murió asesinado por sus siervos y deshonorado por su pueblo (II Cron. 24:25-27).

5. *Achaz*. Después de Joás, las cosas en Judá iban de mal en peor, hasta que por fin Achaz, el undécimo rey, destruyó los vasos sagrados de la casa de Dios, cerró sus puertas, hizo altares en todos los rincones de Jerusalem y en las ciudades de Judá para quemar in-

ciensó á dioses falsos, y aún hizo quemar á sus hijos en sacrificio á los ídolos. La tierra fué invadida por los reyes de Siria y Asiria, y por Israel también, y Judá fué humillada en gran manera por causa de sus abominaciones (II Cron. 28).

6. *Ezequías*. Ezequías era hijo de Achaz, y padre de Manasés y extraña cosa es notar que siendo el padre y el hijo de los más perversos é impíos de todos los reyes de Judá, en cambio, Ezequías era el mejor de cuantos reinaron después del ilustre David (II Rey. 18:5). El quitó las abominaciones que había en el templo, volvió á poner en él los vasos sagrados, estableció otra vez el culto divino y celebró en Jerusalem la fiesta de la Pascua con una magnificencia no vista desde los días de Salomón. En el décimocuarto año de Ezequías vino Senaquerib, rey de Asiria, pensando realizar la invasión de Judá, porque Ezequías había desechado el dominio de Asiria, rehusando dar el tributo que desde hacía tiempo venía pagando. Pero el rey y el profeta Isaías acudieron á Dios en fervorosa oración y Dios libró milagrosamente á su pueblo. (Véase Isa. caps. 36 á 38).

7. *Manasés*. El reinado de Ezequías, largo y feliz, fué seguido por el de su hijo Manasés, el más impío y perverso de todos los reyes de Judá, y que continuó por cincuenta y cinco años. De tal manera sedujo al pueblo, que se dice que hicieron más mal que las gentes que Jehová destruyó delante de Israel, y además llenó á Jerusalem de sangre de inocentes, y quemó en el fuego á sus hijos en sacrificio á los ídolos (II Rey. 21; Véase II Cron. 33).

8. *Josías*. Nieto de Manasés y el décimo quinto rey de Judá, ocupó el trono por treinta y un años, y fué un verdadero reformador. Renovó el templo y en él encontró el libro de la Ley, la cual hizo leer en oídos del pueblo, y renovó el pacto con Jehová. De la Pascua que celebró Josías en el décimo octavo año se dice que nunca tal pascua fué hecha en Israel desde los días de Samuel el profeta. (Véase II Reyes 22, 23 y II Cron. 34, 35).

9. *La Cautividad*. (2 Rey. 23:26 á 25:30, y II Cron. 36). Después de Josías la decadencia de Judá fué rápida y segura. Durante los veinte años que aún permaneció el reino, después de la muerte de Josías, reinaron cuatro reyes, pero tributarios, primero á Egipto y luego á Babilonia. Grande había sido la paciencia de Dios, pero el pueblo fué incorregible. Dice la Escritura: "Jehová envió á ellos por manos de sus mensajeros, porque tenía misericordia de su pueblo. Mas ellos hicieron escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaron sus palabras, burlándose de sus profetas hasta que se encendió el furor de Jehová y que no hubo remedio" (II Cron. 36:15-16). Por los años de 587 A. de C., Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió á Judá, derribó los muros de Jerusalem, y mató á cuchillo al pueblo, y los que quedaron los llevó cautivos á Babilonia (II Cron. 36).

Por cuarenta años desde la muerte de Uzías hasta la de Ezequías, el profeta Isaías no cesó de amonestar y enseñar con la más fervorosa elocuencia, á sus compatriotas; y Jeremías desde el tiempo de Josías hasta la cautividad con vehemencia, con ruego y lágrimas,

procuró en vano salvar al pueblo de su ruina. Fueron llevados á Babilonia donde cumplieron setenta años, según la palabra profética (Jer. 25: 11-12).

CUESTIONARIO.

¿Cuántos reyes reinaron en Judá? ¿Quiénes eran los cuatro mejores? ¿Quiénes los dos más malos? ¿Cuáles eran los pecados de Manasés? Referid brevemente el reinado de Josafat. ¿Qué obras pías y patrióticas llevó á cabo Ezequías? ¿Qué obras buenas distinguieron el reinado de Josías? ¿Por qué pecados fué desechado Judá? ¿Quién llevó á cautiverio al pueblo? ¿En qué año fué? ¿Cuántos años estuvo el pueblo en Babilonia?

LECCION XI

DESDE LA CAUTIVIDAD HASTA CRISTO

1. *Los judíos en Babilonia.* El pueblo de Judá no fué trasportado todo en un tiempo. En 605 A. de C., Nabucodonosor, rey de Babilonia, invadió á Judá y llevó unos pocos cautivos á Babilonia, entre ellos Daniel y sus compañeros (Dan. 1:1-6). En 597 A. de C., fueron llevados otros 10,000, incluso la flor del pueblo (II Reyes 24:10-17) y en 586 A. de C. Jerusalem fué destruída y todo el pueblo llevado á Babilonia (II Rey. 25:8-12; Jer. 52:12-16). El destierro duró *setenta años*, conforme á la palabra del profeta (Jer. 29:10; Dan. 9:2).

En Babilonia los judíos recibieron distinto tratamiento en diferentes provincias (Jer. 29:4, 7, 22; Isa. 14:3-6). Se dedicaron á la agricultura ó á las artes y oficios. Muchos prosperaron y se hicieron ricos, de tal modo que no pensaban en regresar á la Palestina. Sin embargo los fieles anhelaban su patria, y el culto del Templo. Después del cautiverio los judíos no volvieron a caer más en la idolatría. Se cree que la Sina-goga haya tenido su origen durante el cautiverio.

2. *El Regreso.* Durante el tiempo del cautiverio Palestina estaba desolada, Jerusalem reducida á un montón de escombros, y los pocos pobladores que ha-

bían quedado vivían en la más abyecta miseria. En 539 A. de C. Babilonia fué conquistada por los persas, y Ciro, rey de Persia, movido por Dios, expidió un edicto para que fuera reedificado el Templo de Jerusalem, é hizo pregonar por todo su reino que todos los judíos que quisieran podían volver á su tierra. Valiéndose de la clemencia del emperador, más de cuarenta mil judíos, acaudillados por Zorobabel, regresaron á la Tierra Santa, llevando los vasos de oro y plata, en número de más de cinco mil, que Nabucodonosor había llevado del Templo en Jerusalem (Esd. 1:11; 2:64-67).

3. *El Templo Reedificado.* En el séptimo mes de su llegada á Jerusalem edificaron el Altar de Jehová y ofrecieron en él los sacrificios que mandaba la ley de Moisés (Esd. 3:1-2). En el segundo año, en el mes segundo, bajo la dirección de Zorobabel y de Jesuá el sacerdote, echaron los cimientos del Templo, en medio del regocijo de todo el pueblo (Esd. 3:8-13). Más tarde, debido á la oposición de ciertos enemigos, la obra de edificar fué interrumpida. Después de dieciseis años empezaron de nuevo, y en cuatro años el Templo fué terminado, veintiun años después de la venida del pueblo á Jerusalem (Esd. 5, 6). Con grande regocijo fué dedicado el Templo, y establecidos de nuevo el culto y las fiestas que la ley ordenaba. No debemos olvidar los servicios de los profetas Haggeo y Zacarías en esta obra (Esd. 5:1; 6:14; Hag. 1 y 2; Zac. 1:11).

4. *Esdras.* Por unos sesenta años después de la conclusión del Templo nada sabemos de la condición de los judíos en Judea y Jerusalem. Por los años de 458 A. de C., siendo Artaxerxes rey de Persia, otra expedición

de judíos fué conducida de Babilonia á Jerusalem, por Esdras, el sacerdote-escriba (Esd. cap. 7 y 8). Esdras llevó á cabo ciertas reformas en la vida social y religiosa del pueblo, y corrigió ciertos abusos, especialmente referentes á las alianzas matrimoniales con los gentiles, cosa que amenezaba de nuevo la fé de Israel (Esd. 9, 10).

5. *Nehemías*. Unos trece años después de la subida de Esdras, Nehemías, que ocupaba el puesto de copero al rey de Persia, oyó decir que los muros de Jerusalem aún estaban en estado ruinoso, y el pueblo expuesto al pillaje de sus enemigos. Hondamente conmovido por el estado triste de la Santa Ciudad, Nehemías se entregó á la oración, por cuatro meses. Y no fué en vano, porque Dios tocó el corazón de Artaxerxes el rey, quien dió á Nehemías permiso de ir á Jerusalem. Mandó con él también una escolta militar, y le dió cartas á los gobernadores de las provincias. Llegado á Jerusalem Nehemías fué á reconocer personalmente los muros, y encontró ser cierto lo que le habían informado acerca de su condición. De tan buen ánimo cooperó el pueblo, que en el corto plazo de dos meses los muros quedaron reparados, no obstante la oposición de ciertos enemigos que pretendían hacer cesar la obra (Neh. cap. 1 á 6). Por doce años Nehemías continuó en Jerusalem, y como gobernador realizó importantes reformas para el mejoramiento de su pueblo (Neh. cap. 8 á 13).

6. *Dominación Griega*. Durante los 440 años que transcurrieron entre la reparación de los muros de Jerusalem y la venida de Cristo, el pueblo de Dios pasó

por innumerables vicisitudes, de las cuales no es posible hablar detalladamente.

En el año 231 A. de C. Alejandro el Grande, rey de Macedonia, venció á los persas, y la Palestina, como dependencia de Persia, pasó al dominio de los griegos. En esta época se hizo en Alejandría la versión griega del Antiguo Testamento, llamada de los *Setenta*.

7. *Independencia Judía*. En 167 A. de C. la opresión y persecución de los judíos por Antioco IV, el rey griego de Siria, incitó á rebelión el pueblo judío, y al mando de Judas Macabeo ganaron su independencia en 163 A. de C. Por cien años se mantuvieron independientes, pero por celos, ambiciones y luchas intestinas, perdieron los mejores frutos de su independencia, y por fin, la independencia misma.

8. *Dominación Romana*. En el año 63 A. de C. los romanos tomaron á Jerusalem, destruyeron otra vez el Templo y convirtieron la Palestina en una provincia del Imperio Romano. En el año 40 A. de C. el senado romano puso por rey de esta dependencia á Herodes, llamado el Grande, que ocupaba el trono al tiempo del nacimiento de Cristo.

CUESTIONARIO.

¿En qué año empezó la cautividad de Judá? ¿En quó año fué destruida Jerusalem? ¿Cuál era la condición de los judíos en Babilonia? ¿En qué condición se hallaba la Palestina durante la cautividad? ¿Quién dió la orden de que los judíos volvieran á su tierra? ¿Quién acaudilló la primera expedición? ¿En cuántos años

reedificaron el Templo? ¿Qué obra hizo Esdras? Referid la obra de Nehemías. ¿Quién conquistó á Persia y tomó la Palestina en 331 A. de C.? ¿Cuántos años duró la independencia judía? ¿Qué nación se apoderó de Palestina en 63 A. de C.? ¿Quién era rey en Judea cuando nació Cristo?

LECCION XII

EL NUEVO TESTAMENTO

Nuevo Testamento se llama el volumen que contiene los Evangelios y demás escritos autorizados de la Religión Cristiana. Es llamado propiamente un Testamento, porque contiene la manifestación de la voluntad del Señor Jesús hecha á su Iglesia. Es llamado también y aún con más razón, el *Nuevo Pacto*, porque contiene la declaración del nuevo pacto que Dios hizo con su pueblo, y selló en la sangre de su Hijo, Jesucristo. (Véase Jer. 31:31; Luc. 22:20; I Cor. 11:25; Heb. 8:6-13; 9:15-20).

I. *Autores*. Ocho son los autores de los libros del Nuevo Testamento, á saber: Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Santiago, Pedro, Judas y Pablo, Cuatro eran Apóstoles, a saber, Pedro, Juan, Mateo y Pablo. Los tres primeros eran de los doce, y Pablo el Apóstol de los Gentiles. Santiago y Judas eran hermanos del Señor (Mat. 13:55; Gal. 1:19). Es casi seguro que Marcos y Lucas eran discípulos también antes de la muerte del Señor. Pablo fué convertido después de la ascensión (Hechos 9). Resulta, pues, que siete de los autores eran compañeros de Jesús y testigos oculares de los hechos que refieren. Los libros del Nuevo Testamento fueron escritos en *griego*, y en el primer siglo de la era cristiana.

2. *Libros y Divisiones.* Los veintisiete libros del Nuevo Testamento se pueden dividir en tres grupos, según el carácter general de cada uno.

I. *Libros Históricos:* cinco, que son (1) Los cuatro Evangelios, escritos por las personas cuyos nombres llevan. (2) El libro de los Hechos, escrito por Lucas, autor del Evangelio del mismo nombre.

II. *Epístolas.* Veintiuna. (1) De San Pablo trece. (2) Epístolas generales, ocho. escritas una por Santiago, dos por Pedro, tres por Juan, una por Judas, (3) Epístola á los Hebreos, que no lleva el nombre del autor. Algunos la atribuyen á San Pablo, otros á su compañero Bernabé, y otros á Apolos, el elocuente predicador de Alejandría (Hechos 18:24-25).

III. *Profético,* uno, el Apocalipsis, ó Revelación de Jesucristo hecha á San Juan.

3. *Carácter y contenido de los libros.* Hecha la anterior reseña, conviene examinar, aunque sea á grandes rasgos, el carácter y contenido de cada uno de los libros.

Los Evangelios contienen una historia, aunque muy compendiada, de la vida del Señor Jesucristo, sus palabras y obras. Son biografías breves de Jesús.

Sinópticos. Evangelios sinópticos se llaman los tres primeros, Mateo, Marcos y Lucas, porque todos siguen un mismo orden y método en la presentación de la vida de Cristo. Las narraciones de Mateo y Marcos son casi idénticas en cuanto á las materias que tratan, pero con una notable excepción. Mateo empieza su biografía con la genealogía y niñez de Jesús (cap. 1 y 2) y Marcos la suya con el bautismo y ministerio público

del Señor. Marcos es casi siempre más breve en su relato, y Mateo tiene varias parábolas omitidas por Marcos, v. g., caps. 22 y 25. Lucas tiene mucho material que no se encuentra en los dos primeros, notablemente los capítulos 12 al 18. Mateo presenta á Jesús como el Rey Mesías de Israel, anunciado por los antiguos profetas; Marcos le presenta como Hijo de Dios; Lucas, que escribió para los gentiles, presenta á Jesús como el Salvador del Mundo.

El Cuarto Evangelio. El Evangelio de San Juan sirve para suplementar los tres primeros. Fué escrito mucho después de los otros, y contiene en gran parte materias omitidas por los otros. Juan da más de la doctrina de Jesús, y relata menos de sus hechos. En el cap. 20, vs. 30-31, el autor nos dice por qué escribió su libro.

Los Hechos de los Apóstoles. Es uno de los libros más importantes de la Biblia, por contener la única historia de la Iglesia del primer siglo. Los capítulos 1 á 12 refieren principalmente los actos de Pedro y de la Iglesia apostólica en Judea y Samaria; los capítulos 13 á 28, los actos de Pablo y de la Iglesia entre los gentiles.

Las Epístolas, llamadas también *Libros Doctrinales*, forman una exposición apostólica de las doctrinas de la religión Cristiana, y de la vida de los que la profesan. Algunas son *doctrinales*, sin dejar de ser al mismo tiempo prácticas; otras son *prácticas*, sin dejar de ser al mismo tiempo doctrinales. Es decir, que en algunas predomina el elemento práctico y en otras predomina el elemento doctrinal.

Doctrinales son: Romanos, que es un argumento ma-

gistrar sobre la salvación por gracia mediante la fé. *Gálatas* compara la Ley con el Evangelio. *Efesios* y *Colosenses* exponen la Divinidad de Cristo.

La Epístola á los Hebreos, que es más bien un tratado, tiene por tema principal el Sacerdocio de Cristo, y por objeto confirmar en la fé á los cristianos hebreos. Como composición literaria y como exposición del tema que trata, es incomparable.

Prácticas. Entre las que así pueden calificarse, la primera es Santiago, una serie de enseñanzas y exhortaciones sobre la vida del creyente. Pedro exhorta á la fidelidad y constancia en la fé, en medio de las tribulaciones de la vida. El tema de las epístolas de Juan es el *Amor*; el amor del Padre, y el amor fraternal. Judas escribe contra los enseñadores de falsas doctrinas. Las dos epístolas á los Corintios participan de los dos elementos, doctrinal y práctico, con una preponderancia de lo práctico. Igual cosa se puede decir de las dos á los Tesalonicenses.

El Apocalipsis contiene las revelaciones que Jesucristo hizo á Juan medio siglo ó más después de su ascensión al cielo. Ofrece una vista profética de la Iglesia á través de los siglos, hasta la venida gloriosa del Salvador.

CUESTIONARIO

¿Por qué se llama así el Nuevo Testamento? Por qué se llama Nuevo Pacto? ¿En qué idioma fué escrito? Recitad los nombres de todos sus autores. ¿Cuáles son los libros históricos? ¿Quién escribió el

libro de los Hechos? ¿Qué contiene este libro? Decid el número y los nombres de las epístolas de Pablo. ¿Cuántas son, y cómo se llaman las epístolas generales? ¿Cuáles de las epístolas se distinguen como doctrinales? ¿Cuál es el libro profético del Nuevo Testamento? ¿Por qué se llaman sinópticos los tres primeros Evangelios? Decid algunas cosas en Lucas que no están en los dos primeros. ¿Qué diferencia se nota entre Juan y los tres primeros?

LECCION XIII

GEOGRAFIA DEL NUEVO TESTAMENTO

La Geografía del Nuevo Testamento incluye: Primero, la Palestina, donde nuestro Señor Jesús cumplió su ministerio, y, segundo, algunas otras provincias del imperio Romano donde la Iglesia Apostólica extendió sus actividades.

I. *La Palestina*. Palestina es el nombre moderno de la antigua tierra de Canaán, llamada también *Tierra de Israel* (Mat. 2:20).

La pequeña, á la vez que renombrada tierra de Palestina, tiene por límites: al norte, las montañas del Líbano; al este y al sur el desierto de Arabia; y al oeste el mar Mediterráneo. De norte á sur tiene una extensión de unos 220 kilómetros, y de occidente á oriente, del mar al desierto, varía su anchura desde 70 hasta unos 160 kilómetros.

La costa del Mediterráneo es un llano bajo y fértil. Tiene algunos puertos, no muy buenos; Joppe (Hechos 10:5-6), Cesarea (Hechos 8:40), Tolemaida (Hechos 21:7). El río Jordán atraviesa el país á lo largo, de norte á sur. Nace en las montañas del Líbano á una elevación de más de 1,000 pies sobre el mar; pasa en su rápido descenso por el pequeño lago de Merón, después por el mar de Galilea, y desemboca en el mar Muerto, á 1,300 pies abajo del Mar Mediterráneo.

Entre el llano marítimo y el valle del Jordán el terreno es alto y accidentado, alcanzando en partes una elevación de 2,500 pies sobre el mar. Al este del valle del Jordán lo mismo que al oeste, el terreno es elevado y montañoso. Estas dos cordilleras se unen en el extremo norte del país en las montañas del Líbano.

En los tiempos del Nuevo Testamento la Palestina estaba dividida en cinco provincias: al oeste del Jordán tres, y al este dos.

1. *Judea*. La provincia meridional al este del Jordán, terreno accidentado, escabroso y un tanto estéril, era, sin embargo, el centro de la vida política y religiosa de Israel. Jerusalem, capital de la provincia, y de la nación, es la ciudad más famosa del mundo. En las afueras de Jerusalem está el monte de las Olivas, el Getsemaní y el Calvario. A distancia de tres kilómetros está Betania, y á diez kilómetros, Belén, donde nació el Salvador. Otras poblaciones de Judea son Jericó (Hechos 19:1-10), Lidda (Hechos 9:32-35), Joppe (Hechos 9:36-43).

2. *Samaria*. Entre Judea y Galilea, provincia rica y fértil, poblada de una raza mixta que los judíos no reconocían como israelitas (II Rey. 17). Adoraban á Jehová y tenían la ley de Moisés, mas no iban á Jerusalem á adorar, sino que tenían su templo en el monte Gerezin. Tanta era la antipatía de raza y religión entre uno y otro pueblo, que no se trataban (Jn. 4:9; 8:48; Luc. 9:12). Jesús, sin embargo, predicó el Evangelio á los samaritanos, y después lo hizo Felipe con gran éxito. (Véase Juan 4; Hechos 8).

3. *Galilea*. La provincia septentrional, entre Sama-

ria y las faldas del Líbano, tierra fértil, pintoresca y populosa. En la pequeña aldea de Nazaret, vivió Jesús la mayor parte de su vida, y en esta provincia cumplió gran parte de su ministerio.

Después de rechazado en Nazaret, fijó su residencia en Capernaum, al lado del lago, y en ella y en Betsaida y Corazín hizo muchas de sus otras maravillas (Mat. 11: 20-24). En Caná de Galilea hizo el primer milagro, y en Nain resucitó el hijo de la viuda.

Al norte de Galilea, en *Fenicia*, en las cercanías de Tiro, Jesús sanó á la hija de la Siro-fenisa (Mat. 15: 21-28).

4. *La Tetrarquía de Felipe* (Luc. 3: 1). Situada al este de Galilea y del río Jordán. Era de mayor extensión que Galilea, pero menos poblada. El Señor y sus apóstoles no pasaban mucho tiempo al este del Jordán, á no ser en sus retiradas de Judea durante el último año. En una de estas retiradas fué muy al norte, y en las cercanías de Cesarea de Filipo, Pedro hizo su memorable confesión (Mat. 16: 13-20). Se cree que fué al norte de Cesarea de Filipo sobre el monte Hermón, donde ocurrió la transfiguración (Mat. 17: 1-8). En las partes de Gergesa y Gamala, á la orilla del lago, sanó al que tenía la legión de demonios (Mar. 5: 1-20), dió de comer á cinco mil (Mat. 14: 13-22) y después á cuatro mil (Mat. 15: 32-38).

5. *Perea*. Al sur de la Tetrarquía de Felipe, y al este de Judea y Samaria, está Perea. Era mayor que Galilea, y con ella formaba la Tetrarquía de Herodes. En Betábara, de la otra parte del Jordán, esto es, en Perea, Juan bautizaba, cuando vió venir á Jesús y dijo:

“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:28-30). En la fortaleza de Machaerus, al este del mar Muerto Juan fué degollado por orden de Herodes (Mat. 14:1-12).

II—*Tierras de las Misiones Apostólicas* (Libro de los Hechos).

I. *La Siria*. Una extensa región montañosa de treinta mil millas cuadradas, situada al norte de Palestina, entre el mar Mediterráneo, el río Eufrates y el Desierto de Arabia. Su capital, Damasco, es una de las más antiguas ciudades que conoce la historia (Gen. 14:15). Allí fué convertido y bautizado San Pablo, y allí empezó á predicar el Evangelio (Hechos 9:1-25).

En el norte de Siria estaba Antioquía, rica y populosa ciudad, capital de los reyes griegos de Siria. En Antioquía se fundó la primera Iglesia Cristiana entre los gentiles, y de allí salió Pablo y sus compañeros para evangelizar en las provincias de Asia Menor y Europa. Los discípulos fueron llamados cristianos, primeramente en Antioquía (Hechos 11:19-30; 13:1-4).

2. *Asia Menor* es una península vastísima entre el Mediterráneo, el mar Negro y el Archipiélago Griego, ó mar Egia. En tiempos apostólicos formaba parte del imperio romano, y estaba dividida en catorce provincias. En los *Hechos de los Apóstoles* se hace mención de once de estas provincias. Pablo predicó y fundó iglesias en casi todas ellas, en sus tres viajes misioneros. Las tres provincias de Misia, Lidia y Caria juntas, formaban un distrito llamado Asia (Hechos 16:6; 19:10). Efeso, en la provincia de Lidia, era ciudad

principal de Asia Menor. Allí Pablo vivió y trabajó por tres años (Hechos 20:31).

3. *Europa.* De Asia Menor las misiones evangélicas pasaron á Europa. (1) En la provincia de Macedonia San Pablo y sus compañeros establecieron iglesia, en Filipos, la ciudad capital; en Tesalónica, y en Berea. (2) En Grecia (también llamada Acaya) predicó Pablo; en Atenas, su capital, y en Corinto, metrópoli comercial, estuvo tres años. (3) Por muchos años el Apóstol había abrigado el propósito y la esperanza de ir á España y á Roma (Hechos 19:21; Rom. 1:10; 15:23-24). Pero cuando fué á Roma, fué preso, y allí terminó su carrera misionera y su vida.

CUESTIONARIO

¿Cuáles son las tierras incluídas en la Geografía del Nuevo Testamento? ¿Cuáles son los límites de la Palestina? ¿Cuáles son los nombres de sus provincias? Dad una descripción general de la superficie del país. Describid el río y el valle del Jordán. ¿Cuáles son las principales ciudades de Judea? ¿Dónde nació Jesucristo? ¿Dónde vivió? ¿En qué provincia pasó más tiempo durante su ministerio? ¿Dónde ocurrió la transfiguración? ¿Dónde está Antioquía? ¿Cuál es la ciudad principal del Asia Menor? ¿En qué ciudades vivió Pablo largo tiempo? ¿Cuál es la ciudad capital de Macedonia? ¿Dónde está la ciudad de Roma? ¿Cuál es la capital de Grecia?

LECCION XIV

VIDA DE JESUCRISTO

Los Treinta Años de Preparación

1. *El mundo de aquella época.* Al tiempo del nacimiento de Jesucristo todo el mundo civilizado estaba bajo el dominio del emperador de Roma. El vasto imperio estaba dividido en provincias, regidas por gobernadores nombrados por el Emperador. La Palestina estaba comprendida en la provincia de Siria, y á la vez, subdividida en dos reinos ó dependencias. La primera la formaba Judea y Samaria, y era gobernada por Herodes Archelao; la segunda, Galilea y Perea, regida por Herodes Antipas (Mat. 2: 19-23; Luc. 2: 1-21).

2. *Estado de religión entre los judíos.* El Templo, reedificado por Zorobabel (Esdras 6) y destruído por los romanos en 63 A. de C., había sido reedificado por segunda vez por Herodes, y Jerusalem era todavía el centro de la vida religiosa del pueblo. Pero en otras poblaciones, desde el tiempo del regreso de Israel de su destierro, existía la Sinagoga, donde los sábados se leía y se explicaba la Ley. Con todo esto la religión estaba muy decaída. Consistía mayormente en fiestas y ceremonias, sin vida espiritual. Los fariseos, la secta más religiosa, estaban tan lejos de ser lo que aparentaban, que el Señor Jesús les denunciaba como hipó-

critas, serpientes, y sepulcros blanqueados (Mat. 23).

Había, sin embargo, en medio de tanta decadencia, almas piadosas animadas por una fé sincera, que servían á Dios en verdad, y esperaban al Mesías prometido por los antiguos profetas.

3. *El Ministerio de Angeles.* El nacimiento del Salvador fué acompañado de fenómenos dignos de tan augusto suceso. El Angel Gabriel anunció á Zacarías el nacimiento de Juan Bautista, el profeta que debía proclamar la venida del Mesías (Luc. 1: 5-23). Seis meses después, el mismo mensajero celestial anunció á la Virgen María la concepción milagrosa y el nacimiento de Jesús (Luc. 1: 26-38).

Un ángel dijo á José, desposado con María: “No temas de recibir á María, tu esposa, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es” (Mat. 1: 20-21). Cuando nació Jesús en Belén de Judea el Angel del Señor apareció á unos pastores que velaban sus rebaños en el campo y les dijo: “No temáis porque os doy nuevas de gran gozo, que os ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo, el Señor” (Luc. 2: 10-11). Del oriente, de tierras lejanas, vinieron hombres sabios diciendo: “¿Dónde está el que ha nacido rey de los Judíos? Vimos su estrella en el oriente y hemos venido á adorarle” (Mat. 2: 1-12).

La visita de los Magos despertó la envidia del rey Herodes, y trató de matar al niño Jesús, que, decían, había “nacido rey”, pero José y María, amonestados de Dios, huyeron á Egipto y allí estuvieron hasta la muerte de Herodes (Mat. 2: 13-18).

4. *Los años de silencio.* De Egipto volvieron María

y José á la tierra de Israel, y fueron á vivir á su pueblo, Nazaret de Galilea (Mat. 2:23; Luc. 2:39). En esta pequeña y obscura aldea Jesús pasó su vida hasta la edad de treinta años, sin darse á conocer al mundo.

María y José eran piadosos siervos de Dios, y es de suponerse que el ambiente del humilde hogar donde se crió Jesús fuese lo más sano y saludable de aquel tiempo. Sin duda le instruyeron cuidadosamente, en la fé de sus padres, llevándole á la Sinagoga los sábados para que oyese la lectura de la Ley, y recibiese la instrucción religiosa que allí se daba. En su ministerio público Jesús dejó ver su conocimiento exacto de las Escrituras por las numerosas citas que hizo de los libros santos.

Hacemos caso omiso de las múltiples tradiciones de maravillas de toda clase hechas por Jesús en su niñez y juventud, porque carecen de todo valor histórico, y aún de verosimilitud, siendo muchas de ellas más bien caricaturas extravagantes de los milagros de los Evangelios. Los milagros, ó *señales*, eran parte de su ministerio, pero este ministerio empezó después de su bautismo en el Jordán. Lo que la Escritura dice es que “el niño crecía y se fortalecía y se henchía de sabiduría y la gracia de Dios era sobre él” (Luc. 2:40).

5. *Jesús entre los doctores* (Luc. 2:41-51). Como fieles que eran en la religión de Israel, los padres de Jesús iban todos los años á la fiesta de la pascua en Jerusalem. Cuando el niño tenía doce años fué con ellos á la fiesta, y al volver ellos, se quedó en Jerusalem sin saberlo sus padres, pensando ellos, según parece, que venía en la compañía con algunos amigos ó

parientes. Volvieron á buscarle, y después de tres días “le encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores oyéndoles y preguntándoles”. La respuesta que Jesús dió á su madre en aquella ocasión parece revelar la conciencia que tenía ya de su misión en el mundo: “¿No sabíais”, les dijo, “que en las cosas de mi Padre me conviene estar?”

De los dieciocho años que siguen nada nos refieren los Evangelios. Volvió Jesús á Nazaret con sus Padres, y es muy probable que trabajaba con José en un taller de carpintería (Mat. 13:55; Mar. 6:3). Vivió en Nazaret tranquilamente, como hijo obediente, como fiel israelita y como ciudadano modelo, hasta el día de su manifestación á Israel en las orillas del Jordán. Años eran aquellos de silenciosa preparación para la obra trascendental que había de realizar en el mundo.

CUESTIONARIO

¿Cuál era la situación política de Palestina al tiempo de la venida de Jesús? ¿En qué estado estaba la religión entre los judíos? ¿Qué fenómenos acompañaron el nacimiento de Jesús? ¿Quiénes primero adoraron al niño Jesús? ¿En qué peligro se veía la vida del niño? ¿En dónde pasó Jesús su niñez y juventud? ¿Qué oportunidades y privilegios gozaría en Nazaret? Referid un episodio en su vida mientras vivía en Nazaret (Luc. 2:41-50). ¿Qué sabemos de la ocupación de Jesús durante su vida en Nazaret?

LECCION XV

VIDA DE JESUCRISTO—CONTINUACION

El Ministerio en Judea

Para nuestros estudios en la vida de Cristo, conviene dividir su ministerio activo en tres períodos. 1. El ministerio en Judea. 2. El ministerio en Galilea. 3. El ministerio allende el Jordán. Pero debe entenderse que tal división no es del todo exacta. Al primer período lo llamamos el ministerio en Judea, porque en esa provincia pasó más tiempo, pero visitó también las otras provincias, y lo cierto es que no hay datos para determinar el lugar de todos los acontecimientos de este período. Aunque de corta duración comparativamente, quizá unos ocho meses ó menos, el ministerio de Judea se distinguió por sucesos notables, y por dos de las grandes crisis de la vida del Señor, á saber el Bautismo y la Tentación.

1. *El Bautismo de Jesús.* (Mat. 3:13-17; Jn. 1:13-34). A la edad de unos 30 años (Luc. 3:23) Jesús dejó á Nazaret y vino á Juan y fué bautizado por él en el Jordán. La trascendencia de este acto se puede deducir de los fenómenos que lo acompañaron. De su bautismo Jesús mismo dijo: “Así nos conviene cumplir toda *Justicia*”. Este fué su primer acto público. El bautismo fué el rito iniciatorio de su misión al mun-

do. En el bautismo el Espíritu Santo vino sobre él, y el Padre le reconoció públicamente. Al recibir “el bautismo de arrepentimiento”, el que no tenía necesidad de arrepentimiento, hizo lo que había hecho en la encarnación, y lo que hizo en el sacrificio del Calvario, se identificó con la raza de pecadores que vino á salvar.

2. *La Tentación en el Desierto* (Mat. 4:1-11; Luc. 4:1-13). No sabemos *cómo* podía ser tentado el Hijo de Dios. Las tentaciones de Jesús en el desierto han de haber sido, sin embargo, reales y verdaderas. Por cuarenta días fué llevado por el Espíritu en el desierto, y al mismo tiempo tentado por el diablo. Es probable que las tres tentaciones referidas por los evangelistas eran típicas de otras muchas que sufrió durante los cuarenta días, ó que estas tres representan un esfuerzo supremo que hizo el enemigo al fin de los días. A todas las tentaciones de Satanás, Jesús contestó con un texto de Escritura. “Escrito está,” le decía. Venció su enemigo con “la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios”, y en esto nos dejó un ejemplo. Esta victoria de Jesús es nuestra victoria. Satanás es enemigo todavía de Cristo y de nosotros, pero enemigo derrotado. Por cuanto él fué tentado y venció es poderoso también para socorrer á los que son tentados (I Cor. 10:13; Heb. 2:18; 4:15).

3. *Testimonio de Juan Bautista*. Después de la tentación en el desierto, Jesús volvió á Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba, y Juan dió á los que le rodeaban un memorable testimonio. “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” “Yo no lo conocía, dijo Juan, mas “Aquel que

me envió á bautizar con agua me dijo: Sobre quien viere descender el Espíritu, y que reposa sobre él, éste es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo ví, y he dado testimonio que este es el Hijo de Dios" (Juan 1:19-34). Algunos de los discípulos de Juan, oyendo su testimonio le dejaron y siguieron á Jesús. Esto no desagradó al Bautista, porque dijo: "á él conviene crecer, más á mí menguar" (Juan 3:26-30). Entre estos primeros discípulos se contaron Andrés, Pedro, Natanael, Felipe, y Juan (Juan 1:35-51).

4. *El primer milagro* (Juan 2:1-11). De Betania "de la otra parte del Jordán" donde ganó sus primeros discípulos, Jesús fué á Caná de Galilea, y allí con su madre y sus discípulos asistió á una fiesta de bodas, y en la fiesta, convirtió el agua en vino "y sus discípulos creyeron en él".

5. *Purificación del Templo*. (Juan 2:13-17). Después de una corta visita á Capernaum (Juan 2:12) subió Jesús á Jerusalem, á la fiesta de la pascua. En esta primera pascua de su ministerio público realizó un acto que no deja de ser sorprendente, porque viendo á la gente profanar el Templo con sus comercios hizo un azote de cuerdas y los echó á todos del Templo, diciéndoles: "No hagáis la casa de mi Padre, casa de mercado." Si por la primera señal en Caná manifestó su gloria, por este acto manifestó su autoridad, á la cual ni los jefes del pueblo se atrevían á oponerse. Léase la respuesta que Jesús les dió (Juan 2:18-19). Mientras estaba en Jerusalem, hizo muchos milagros, y muchos creyeron en él, "más Jesús no se confiaba de ellos, porque conocía á todos" (Juan 2:23-25). En

esta misma fiesta sucedió la memorable conversación con Nicodemo (Jn. 3).

6. *Jesús y los Samaritanos* (Juan 4). Después de algún tiempo el Señor, temiendo, según parece, la oposición de los fariseos, salió de Judea para ir otra vez á Galilea (Véase Jn. 3:22-25; 4:1-3). Y era menester pasar por Samaria. Los judíos despreciaban á los samaritanos, y no tenían trato ninguno con ellos. Pero Jesús había venido á predicar su evangelio, no á judíos, sino á toda criatura. Cuando la mujer vino á sacar agua, el Señor vió en ella, no una samaritana despreciable, sino una alma que necesitaba el agua de vida, y la enseñó su doctrina con la misma paciencia y cariño que á Nicodemo el príncipe, ó á las multitudes al lado del mar de Galilea. La mujer creyó, y por la palabra de ella otros muchos samaritanos creyeron. Jesús se quedó en Sicar dos días y muchos más creyeron por la palabra de él.

CUESTIONARIO

Referid el tiempo, el lugar y los fenómenos del Bautismo de Jesús. ¿Por qué fué bautizado Jesús? ¿Qué tentaciones tuvo Jesús en el desierto? ¿La tentación de Jesús reporta algún bien para nosotros? ¿Cuál fué el testimonio de Juan Bautista acerca de Jesús? ¿Dónde fué hecho el primer milagro? ¿Por qué se llaman *señales* los milagros de Jesús? Cuando en la pascua en Jerusalem, ¿qué acto sorprendente realizó? ¿Como se explica el que los encargados del Templo no le re-

sistieron? ¿Qué necesidad imperiosa puso Jesús delante de Nicodemo? ¿Por qué les causó sorpresa á los discípulos que Jesús hablase con la mujer samaritana? ¿Qué lecciones se sacan de la misión de Jesús entre los samaritanos?

LECCION XVI

VIDA DE JESUCRISTO—CONTINUACION

El Ministerio en Galilea

Este tercer período de la vida del Señor Jesús fué pasado principalmente en Galilea, y duró probablemente como año y medio, aunque no se puede determinar con exactitud su duración.

1. *Entusiasmo popular.* Esta fué la época de mayor popularidad del Maestro. Sus actividades eran intensas é incesantes. La fama de sus obras maravillosas cundió con asombrosa rapidez, y dentro de poco le seguían inmensas multitudes, no sólo de Galilea, sino de Decápolis, de Jerusalem y de Judea, de allende del Jordán, y aún desde Idumea, y de Tiro y Sidón (Mat. 4:24-25; Mar. 3:2, 8). Había veces cuando el gentío era tanto que unos á otros se hollaban por verle y oírle, ó por poner delante de él á sus enfermos (Luc. 12:1). En una ocasión cuando predicaba en Capernaum se llenó la casa y las calles, y aún rompieron el techo de la casa donde estaba, en su afán de poner delante de él un paralítico (Mar. 2:1-4). Otras veces tenía que entrar en un barco por no ser atropellado, y desde el barco hablar á las multitudes que se juntaban en la orilla del mar. El entusiasmo era inmenso, de tal manera que el Maestro á veces no tenía tiempo ni para

comer, y era menester retirarse con sus discípulos á algún lugar despoblado para poder descansar (Mar. 6:31). Una vez le iban á tomar, y por la fuerza hacerle rey (Juan 6:15). Así se explica el por qué muchas veces el Señor cuando sanaba á los enfermos les mandaba que no dijese nada a nadie, porque el entusiasmo popular, desbordándose, no causara un choque con las autoridades, y así se viera interrumpida su obra (Mar. 1:40-45).

2. *Desechado en Nazaret* (Luc. 4:13-30). Después de los dos días que pasó en Sicar de paso por Samaria, (véase la lección anterior) el Señor continuó su camino para Galilea, y vino otra vez á Caná donde había hecho vino del agua, y allí sanó al hijo de un cortesano de Capernaum, sin estar siquiera en su presencia el niño enfermo (Juan 4:46-54). Después vino á Nazaret, donde había vivido desde niño, aunque el mismo Jesús había dado testimonio que el profeta en su tierra no tiene honra. En Nazaret entró en la sinagoga como tenía por costumbre, y después de leer un pasaje de la Escritura se puso en pié y empezó á hablar al pueblo, “y todos estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca”. Pero ¡ay de la perversidad humana! La admiración del pueblo en un momento se tornó en rabia, y le echaron fuera de la ciudad, y le hubieran matado.

Desechado en Nazaret el Señor, fijó su residencia en Capernaum, á la orilla del mar de Galilea (Luc. 4:13, 14). Durante el resto de su ministerio en Galilea, Capernaum era el principal centro de sus labores, de donde hizo por lo menos tres extensas excursiones por los

poblados de esta provincia, enseñando en las sinagogas, sanando enfermos, “y era glorificado de todos”. Capernaum y las poblaciones inmediatas disfrutaron de privilegios excepcionales, porque en ellas Jesús hizo más obras maravillosas y enseñaba más que en ninguna otra parte; y sin embargo tuvo que reprenderlas duramente por cuanto no se arrepintieron (Mat. 11: 20-24).

3. *La Vocación de Leví* (Luc. 5: 27-32). En Capernaum vivía Leví, llamado también Mateo, empleado como recaudador de impuestos. Pasando Jesús un día por donde Mateo estaba sentado al banco de los públicos tributos, le llamó y dejándolo todo siguió á Jesús. Mateo, que probablemente estaba en circunstancias acomodadas, como Zaqueo y otros jefes de los publicanos, hizo en su casa una fiesta en honor del Maestro, y convidó también á muchos de los de su clase. Tal acto sirvió de escándalo para los fariseos, y dijeron: “Come y bebe con publicanos y pecadores”. Pero Jesús les contestó diciendo: “Los que están sanos no necesitan médico, sino los que están enfermos. No he venido á llamar justos, sino pecadores á arrepentimiento”.

Este publicano despreciado por los fariseos después vino á ser uno de los doce apóstoles, y el autor del primer evangelio (Mat. 10: 3).

4. *Elección de los doce* (Luc. 6: 12-16). Nuestro Señor pasaba mucho tiempo en oración, mayormente cuando se veía frente á un suceso de trascendencia ó alguna crisis en su vida. Después de pasar una noche entera en oración, cuando fué de día llamó á sus discí-

pulos, y de ellos escogió doce, á los cuales llamó Apóstoles. Ellos permanecieron al lado del Maestro, oyendo diariamente sus instrucciones, viendo sus obras y embebiendo su espíritu como preparación indispensable para la obra que ellos tenían que desempeñar en establecer el Reino de Dios en la tierra. Después de haberle acompañado por algún tiempo en sus excursiones entre los pueblos, el Señor les llamó á sí, les instruyó cuidadosamente, les dió poder para sanar enfermos y echar demonios, y les envió de dos en dos á predicar el Evangelio del Reino (Mat. 10).

CUESTIONARIO

¿Cuánto tiempo duró el ministerio en Galilea? ¿Cómo se explica la gran popularidad que gozaba el Maestro? Dad algunos ejemplos del entusiasmo entre el pueblo. ¿Cuál fué el resultado de su visita á Nazaret? ¿A dónde fué Jesús á vivir después de ese suceso? ¿Qué privilegios excepcionales gozaban Capernaum y los pueblos inmediatos? ¿Quién le hizo fiesta en Capernaum? ¿De qué se escandalizaron los fariseos? ¿Qué hizo el Señor antes de elegir á los doce? ¿Qué objeto tenía la elección de los doce?

LECCION XVII

VIDA DE JESUCRISTO—CONTINUACION

El Ministerio en Galilea—Conclusión

1. *Jesús y el Día de Reposo.* La actitud que nuestro Señor asumía respecto de la ley del sábado, formaba otra ocasión de censura y oposición de parte de los escribas y fariseos. El era el único que siempre guardó con perfección la ley de Dios, y sin embargo, los fariseos le acusaban de profanar el sábado. Jesús no quebrantaba la ley del sábado, pero ellos habían agregado á la ley un sinnúmero de preceptos y tradiciones de los ancianos, que hacían del sábado, no un deleite, sino un yugo pesado, y porque Jesús no respetaba tales tradiciones le acusaban de profanar el sábado. Decían á los que traían enfermos á Jesús en el día del sábado: “seis días hay en qué trabajar, en estos pues venid y sed curados, y no en día del sábado.” Jesús sostenía que era lícito hacer bien en el sábado. Les dejaba callados con argumentos, y con ejemplos citados de la ley y de la conducta de ellos mismos, pero no por esto abandonaron su oposición. En Jerusalem, en una fiesta, Jesús sanó en sábado á un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo (Juan 5), como también en otras muchas ocasiones, “y por esta causa los judíos

perseguían á Jesús y procuraban matarlo” (Juan 5: 16; Mat. 12: 13-14).

2. *Los milagros de Jesús.* Durante el ministerio en Galilea se multiplicaron maravillosamente los milagros que hacía Jesús. Pocos, comparativamente, de los que hizo están referidos en los Evangelios (Juan 20: 30; 21: 25). Había, sin duda, otros muchos días como aquel sábado en Capernaum, cuando en la Sinagoga sanó un endemoniado, luego la suegra de Pedro, y cuando el sol se ponía, es decir, al fin del sábado, le traían multitud de enfermos de toda clase y de endemoniados, y les sanó á todos (Luc. 4: 33-41).

Si preguntamos por el objeto de los milagros podemos distinguir por lo menos tres motivos:

(1) *Eran obras de misericordia.* Todos los milagros de Jesús fueron hechos en beneficio del hombre, y en ellos se ve claramente, no sólo el poder que obraba en Jesús, sino también su bondad y compasión para con la humanidad.

(2) *Acreditaron su misión divina en el mundo.* Jesús y sus Apóstoles los llamaban *señales*, esto es, obras hechas para dar á conocer á Jesús como el enviado de Dios. San Juan dice que están escritas estas señales “para que creamos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y que creyendo tengamos vida en su nombre” (Juan 20: 31).

(3). *Eran lecciones objetivas*, que enseñaban verdades morales y espirituales. Cuando el Señor sanaba á un pobre leproso, daba á entender que era poderoso para sanar también la peor lepra del pecado; cuando daba vista á los ciegos, ó destapaba los oídos sordos,

era más fácil á los sanados venir á él para que les abriera los ojos o los oídos del alma; ó si resucitaba los muertos, los hombres se inclinaban a creer cuando les ofrecía la vida eterna. Así que se puede decir que los milagros de Jesús eran una especie de parábolas en acción.

Los milagros se verificaron en el mundo de la naturaleza, y el mundo de los espíritus.

(1) *En la naturaleza.* La mayor parte de los milagros del Señor, que conocemos, se efectuaron en el cuerpo físico de los hombres. Se cuentan más *sanidades* que de todos los demás milagros juntos. El sanaba enfermos de parálisis, de fiebres, de hidropesía, de lepra, y de epilepsia. Hacía oír á los sordos, ver á los ciegos, hablar á los mudos y andar á los cojos é inválidos; en fin “sanaba toda clase de enfermedades y dolencias en el pueblo”, y aún resucitaba á los muertos con su palabra.

Las curaciones de Jesús las hacía sin remedios, y eran instantáneas y perfectas, y muchas veces ni estaba él en presencia del enfermo cuando lo sanaba. Estas *señales* formaban parte y prueba de la redención que Jesús vino á realizar á favor del hombre (Mat. 8: 16-17). Manifestó su poder también en la naturaleza inferior. Dos veces causó una pesca maravillosa. Mandó á Pedro ir al mar á sacar un pez que tenía en la boca una moneda para el tributo; convirtió el agua en vino, calmó la tempestad, anduvo sobre el mar y multiplicó los alimentos.

(2). *En el mundo de espíritus.* Los demonios, antes que los hombres, reconocieron el poder y divinidad de

Jesús. “Y salían también demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el hijo de Dios, mas riñéndolos no les dejaba hablar, porque sabían que era el Cristo” (Luc. 4:41). Le adoraban, le llamaban el Santo de Dios, y el Hijo del Altísimo, y le rogaban que no les destruyese (Mar. 1:24, 34; 3:11; 5:7). En estas obras maravillosas que llamamos milagros, vemos a Jesús como Señor de la naturaleza animada, de los elementos, y del mundo de espíritus.

CUESTIONARIO

¿Por qué los fariseos acusaron á Jesús de profanar el sábado? ¿Guardaba Jesús el día de reposo? ¿Qué enseñaba él acerca del día? (Mat. 12:9-12; Mar. 2:27-28). ¿Qué objeto tenían los milagros de Jesús? ¿En qué esferas los efectuaba? ¿Qué clase de milagros abunda más? ¿Qué milagros hizo Jesús en la naturaleza inanimada? ¿Qué se dice de Jesús y los demonios?

LECCION XVIII

VIDA DE JESUCRISTO—CONTINUACION

El Último Año

El último año del ministerio del Señor, desde la pascua mencionada en Juan 6:4 hasta la pascua de la crucifixión, lo pasó en diversas partes de la Palestina. Como el año en Galilea fué el tiempo de su mayor popularidad, este último año fué el tiempo en que encontró más decidida oposición. Fué el año de las retiradas. El celo de Herodes Antipas, gobernador de Galilea, la persecución de los jefes fanáticos del judaismo y el entusiasmo indiscreto de las multitudes le obligaron á retirarse á regiones apartadas, lejos de los centros de población. Le perseguían porque no respetaba las tradiciones de ellos. Asociábase con publicanos y pecadores, comía con manos por lavar, no ayunaba, y, según ellos, profanaba el sábado. Pero la verdadera causa de su enemistad era su envidia ciega. Por este mismo tiempo muchos de los llamados discípulos volvieron atrás y no le siguieron más (Juan 2:23-25); 6:26, 66). Pero las actividades del Señor no eran menos que antes, y en este año hizo muchas de sus obras más maravillosas, y pronunció algunas de sus parábolas más hermosas.

1. *La retirada á Betsaida.* Los doce volviendo de su misión se juntaron al Señor y le contaron cuanto

habían hecho y enseñado. Luego embarcándose con ellos pasó al otro lado del lago buscando cerca de Betsaida un retiro donde podrían descansar y conversar con ellos (Mar. 6:30-31). Pero pronto la gente tuvo conocimiento de su retirada y le siguieron por miles. Viendo Jesús aquella multitud les tuvo compasión, les recibió con cariño, les enseñó, sanó sus enfermos y con cinco panes y dos peces les dió de comer (Mar. 6:34-44). Después de haber despedido la multitud y enviado sus discípulos al otro lado, él se retiró al monte sólo á orar; y á la cuarta vela de la noche vino á sus discípulos andando sobre las aguas (Mat. 14:25-33). Al día siguiente en la sinagoga de Capernaum pronunció aquel hermoso discurso sobre el pan de la vida (Juan 6:22-71).

2. *La retirada á Tiro y Sidón.* Después de estas cosas fué con sus discípulos á las comarcas de Tiro y Sidón, en Fenicia, al norte de Galilea. Este era ya territorio de gentiles, y el punto quizá más lejos que tocó Jesús en todos sus viajes. En esta retirada sanó la hija de la Siro-fenisa, referido en San Mateo 15:21-28, uno de los pasajes más tiernos y bellos en la vida del Maestro. Leedlo. Después volvió á las orillas del lago. (Véase Mar. 8:1-9).

3. *La Transfiguración.* Después de un tiempo corto en los contornos del lago, donde sanó multitud de enfermos y dió de comer á cuatro mil, el Señor se retiró otra vez con sus apóstoles á la región de Cesarea de Filipo, pueblo situado al pie del monte Hermón, en el extremo norte del país, cerca del nacimiento del Jordán, y allí sobre un monte alto fué transfigurado en

presencia de Pedro, Santiago y Juan. La Transfiguración fué el suceso más glorioso de toda la vida terrenal de Cristo. Sirvió, sin duda, para fortalecer al Señor mismo para los padecimientos que le esperaban, y para corroborar la fé de los discípulos. En esta retirada á Cesarea, Pedro hizo su memorable confesión, y el Señor le hizo la famosa promesa de las llaves (Mat. 16: 13-20). Y desde aquel tiempo Jesús empezó á declarar á sus discípulos que tenía que ir á Jerusalem y morir (Mat. 16: 21).

4. *En Jerusalem en las fiestas* (Juan 7, 8). Seis meses antes de la Crucifixión Jesús asistió á la fiesta de Tabernáculos, y á pesar de que los judíos procuraban matarlo, él hablaba públicamente en el templo, se proclamó como fuente de agua de vida, y la luz del mundo. Hubo entre el pueblo mucha discusión y disputas acerca de él. Sostuvo con los fariseos una controversia muy reñida. Decían que Jesús era samaritano, y poseído del demonio; y estaban á punto de apedrearle. Un día las autoridades enviaron alguaciles para prenderle, mas éstos volvieron, diciendo: "Jamás habló hombre como este hombre habla." En esta misma fiesta sanó á un hombre nacido ciego, el cual fué después excomulgado de la sinagoga porque confesó á Jesús (Juan 9).

Es probable que el Señor haya permanecido en los contornos de Jerusalem por unos tres meses, hasta la fiesta de Dedicación (Juan 10: 22).

5. *Los Setenta Enviados* (Luc. 10: 1-20). Por este mismo tiempo el Señor escogió otros setenta de sus discípulos, y los envió de dos en dos como evangelistas,

diciéndoles: “La mies á la verdad es mucha, mas los obreros pocos”. Volvieron los setenta de su misión con regocijo, diciendo: “Señor, aún los demonios se nos sujetan en tu nombre”.

6. *La Resurrección de Lázaro.* Por evitar la persecución de los judíos, el Señor salió de Jerusalem, y se fué otra vez al lado del Jordán, y grandes multitudes le siguieron. Allí recibió noticia de la muerte de su amigo Lázaro de Betania, y con riesgo de su vida, hablando humanamente, volvió á Judea. Cuando llegó á Betania halló que Lázaro había estado muerto cuatro días, y á las hermanas María y Marta que lloraban sin consuelo. La resurrección de uno que había sido muerto cuatro días debía haber convencido al más incrédulo. Pero por el contrario, cuando lo supieron los jefes de los judíos en Jerusalem, juntaron concilio y resolvieron en definitiva prender á Jesús en la primera oportunidad y darle muerte (Juan 11:46-53). Pero Jesús se fué otra vez con sus discípulos á un lugar apartado y no volvió más á Jerusalem, hasta la pascua, en la cual fué sacrificado.

CUESTIONARIO

¿Dónde pasó el Señor el último año de su ministerio en el mundo? ¿Por qué fué necesario retirarse de Judea? ¿Por qué causas le persiguieron? Decid algunos de los lugares á donde se retiró. Decid algunos de los milagros que hizo en este año. ¿Qué puede usted decir de la transfiguración de Jesús? ¿Qué efecto tuvo la resurrección de Lázaro en el pueblo, y en los sacerdotes y fariseos de Jerusalem?

LECCION XIX

VIDA DE JESUCRISTO—CONCLUSION

La Semana de Pasión y Los Cuarenta Dias

1. La suma importancia de la muerte y resurrección de Jesús en el parecer de los evangelistas se deduce del espacio que emplean en la narración de estos acontecimientos. Al ministerio activo del Señor, que duró más de tres años, dedican 55 capítulos, y á los ocho días en que ocurrieron su muerte y resurrección, dedican 30 capítulos.

2. Después de los sucesos referidos en la lección anterior, “Jesús afirmó su rostro para ir á Jerusalem,” aunque él sabía que desde la resurrección de Lázaro, la jerarquía judía había resuelto matarle. Seis días, pues, antes de la pascua vino á Betania, cerca de Jerusalem, donde vivían Lázaro y sus hermanas. Se supone que la llegada á Betania fué el viernes, y que el sábado lo pasó descansando en casa de sus amigos.

3. *La entrada á Jerusalem.* El día siguiente, que era el primer día de la semana, hizo su entrada triunfal á la ciudad. Este acto significaba que Jesús se ofrecía definitivamente á Israel como su Rey—Mesías, que ellos esperaban. El pueblo le aclamó, mas los representantes de la nación le desearon, y el entusiasmo del pueblo servía tan sólo para acrecentar el ren-

cor de los jefes (Juan 12:69; Luc. 19:39). Bien sabía Jesús que le habían de rechazar, y por tanto lloró sobre la ciudad, y profetizó su destrucción.

4. *Controversias en el Templo.* Los días siguientes: lunes y martes, el Señor hablaba libremente en el Templo á las multitudes que acudían á escucharle, y sus enemigos no hallaban cómo echarle mano, por causa del entusiasmo popular. Pero procuraban enredarle con cuestiones que les parecían de difícil solución, sobre la ley, el tributo y la resurrección, pensando sorprenderle en alguna palabra indiscreta, y así poderle acusar. Pero no les valía su astucia. Salían siempre derrotados ante las respuestas de Jesús y las contrapreguntas que él les hacía (Mat. 22:15-46).

Entendían también perfectamente que las parábolas que pronunció en oídos del pueblo, como las de los dos hijos, la de los labradores infieles, la de las bodas del hijo del rey, todas eran dirigidas contra ellos, y le hubieran prendido (Luc. 20:19). Finalmente si se tiene en cuenta las denuncias aterradoras que les infirió, referidas en Mat. 23, se entenderá fácilmente que las autoridades eclesiásticas sólo esperaban una oportunidad para tomarlo y entregarle á la muerte, y pronto la perfidia de Judas les ofreció esta oportunidad.

5. *El Señor ungido en Betania.* Dos días antes de la pascua, en una cena que le hicieron en Betania ocurrió una de las escenas más hermosas de la vida del Maestro. María, la hermana de Lázaro, derramó sobre su Señor un alabastro de ungüento de gran precio, y enjugó los pies de Jesús con sus cabellos, y la casa se llenó del olor del precioso líquido. Para María era

un sacrificio de amor; en el pensamiento del Maestro, era la preparación para su sepultura (Juan 12; Mat. 14).

6. *La Cena Memorial.* Llegó el día de sacrificar la pascua. Los discípulos la aderezaron. Puesto el sol, Jesús se sentó á la mesa con los apóstoles. Judas estaba entre ellos, y el alma del Maestro estaba triste y turbada. Después de lavar los pies de todos ellos, sentado á la mesa les hizo saber quién era el traidor, y Judas en el acto se levantó y se fué, para concertar con los sacerdotes la traición a su Señor. Entonces es cuando Jesús instituyó la *Cena Memorial* que había de conmemorar su muerte hasta que él viniera otra vez. Jesús mismo era el verdadero *Cordero Pascual*, sacrificado por la vida del mundo. Después de la cena el Maestro habló á sus discípulos las palabras sublimes y consoladoras, conservadas en Juan, caps 14 á 16, terminando con la memorable oración intercesoria del cap. 17. Sigue la escena indescriptible en el Getsemaní, y el arresto del Señor (Mat. 26:36-56).

7. *El Juicio* (Mat. 26:57-27:26). Hubo en realidad dos juicios, uno eclesiástico, ante los Pontífices, Anás y Caifás, y ante el Sanhedrim, el tribunal superior de los judíos; otro, civil, ante el gobernador romano. En el juicio eclesiástico, le acusaron de haber hablado contra el templo, de profanar el sábado y de blasfemar á Dios, y en atención á estas acusaciones falsas le condenaron á muerte. Pero no les era permitido ejecutar esta sentencia, y tenían que seguir un juicio civil. Ante Pilato los cargos eran totalmente diferentes; eran políticos. Dicen ahora que Jesús era

un sedicioso, que vedaba pagar el tributo al César, y que pretendía proclamarse rey á sí mismo. Pilato sabía que Jesús era inocente, pero por complacer á los judíos dió sentencia que fuese crucificado, y le entregó á las injurias de los soldados.

8. *La Crucifixión.* Triunfaron la envidia y la malignidad, y Jesús, después de ser escupido, abofeteado y azotado, salió al Gólgota llevando su cruz. En aquellos momentos parecía que las potencias de las tinieblas triunfaban. El mismo pueblo de Dios había desechado y entregado á muerte al Príncipe de la vida. Los discípulos vieron expirar en un vil madero entre dos malhechores, al que habían aceptado por Mesías y Salvador. El sol se ocultó ante tan horrendo espectáculo, y aún el Padre le abandonó. Pero lo que en apariencia era la victoria de Satanás era en realidad el triunfo del amor divino. El Cristo se ofrecía en sacrificio expiatorio por los pecados del mundo.

9. *La Resurrección.* El Señor “fué entregado á la muerte por nuestros delitos”, y era necesario que fuese “resucitado para nuestra justificación”. A aquel que había sido “entregado por determinado consejo y presciencia de Dios, y por manos de inicuos crucificado, Dios lo levantó, sueltos los dolores de la muerte por cuanto era imposible que fuese detenido por ella.” Muy temprano, el primer día de la semana, hubo un terremoto; un ángel descendió del cielo y quitó la loza de la boca del sepulcro, y Jesús salió de la tumba Vencedor de la muerte y del infierno.

Por cuarenta días anduvo en el mundo, presentándose á menudo á sus discípulos, con *muchas pruebas in-*

dubitables, y hablándoles del reino de Dios (Hech. 1: 1-3). “Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus ojos les bendijo; y aconteció que bendiciéndoles se fué de ellos, y fué llevado arriba al cielo” (Luc. 24: 50-51; Hechos 1: 9-11).

CUESTIONARIO

¿De qué se deduce lo importante de la muerte de Cristo? Si Jesús sabía que los judíos le iban á matar, ¿por qué volvió á Jerusalem? ¿Cuál fué el objeto de la entrada triunfal a Jerusalem? ¿Por qué lloró Jesús sobre Jerusalem? ¿Qué parábolas dirigió contra los jefes del pueblo? ¿Por qué no le prendieron en seguida? ¿Qué dijo Jesús de la unción por María de Betania? Referid las circunstancias de la institución de la cena memorial. Describid el arresto en Getsemaní. ¿Ante qué tribunales fué procesado Jesús? ¿Qué diferencias se notan entre los dos juicios? ¿Qué pensaba Pilato de Jesús? ¿Por qué le entregó á la muerte? ¿Qué importancia tiene la muerte de Cristo, más que la de otro mártir? ¿Qué pruebas hay de que Jesús resucitó de entre los muertos?

LECCION XX

LA IGLESIA APOSTOLICA

I. *La Iglesia en Judea y Samaria* (Hechos 1-12).

Cuando el Señor Jesús subió al cielo dejó en manos de sus Apóstoles la propagación de su Evangelio, y el establecimiento de su Iglesia en el mundo. Bajo el punto de vista puramente humano, llevar á feliz término una obra tan estupenda sería para ellos un imposible; pues todos eran de humilde condición; ninguno era ilustrado en materia de ciencias humanas, y carecían de prestigio político y de posición social. Agréguese que tendrían que hacer frente á la tenaz y cruel oposición de la jerarquía judía, que ya había llevado á la muerte al Maestro, y parecerá harto difícil su tarea. En cambio contaban con una fé inquebrantable en su Señor, y se fortalecían en las promesas que él les había hecho (Mat. 28:20; Jn. 14).

1. *Pentecostés* (Hechos 2). Partiéndose de ellos en el monte de Ascensión el Señor dijo á sus apóstoles: "Yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; empero permaneced en la ciudad de Jerusalem hasta que seáis investidos de poder de lo alto" (Luc. 24:49). Con fé y obediencia esperaron en oración diez días y vino sobre ellos el don del Espíritu Santo y hablaron la palabra de Dios con tal poder que tres mil almas

fueron convertidas en un día. Revestidos así de un poder sobrenatural, aquellos hombres, que antes eran humildes pescadores y artesanos, emprendieron la conquista del mundo. El resultado no ha sido sino una maravilla, y lo es más cada día.

2. *Persecuciones* (Hechos 3-5). Jesús había dicho claramente á sus discípulos que ellos tendrían que sufrir por su nombre. “No es el siervo mayor que su Señor. Si á mí me han perseguido también á vosotros perseguirán. Si el mundo os aborrece, sabed que á mí me aborreció antes que á vosotros”. Si habían heredado el poder y gracia del Señor, tenían que heredar también su baldón, y así fué. Los Apóstoles predicaron el evangelio denodadamente, llenaron á Jerusalem con su doctrina y muchas maravillas y señales fueron hechas por ellos, y muchos creyeron. La creciente popularidad de los apóstoles llenó de envidia á las autoridades de los judíos; los prendieron, los azotaron y los amenazaron, mandándoles que no hablasen más en el nombre de Jesús. Pero no por esto callaron, sino que siguieron dando su testimonio, regocijándose de que eran tenidos por dignos de padecer por el nombre de Jesús; y el número de los creyentes se aumentaba de día en día.

El Primer Mártir Cristiano fué Esteban, uno de los siete nombrados como ministros auxiliares á los Apóstoles, que murió en Jerusalem apedreado por los judíos (Hechos 6-7).

3. *El Evangelio en Samaria* (Hechos 8). La muerte de Esteban fué el principio de una persecución general de los creyentes en Jerusalem, y se veían obligados

á huir. Y los que fueron esparcidos fueron por todas partes anunciando la palabra. Y Felipe, uno de los siete, y compañero de Esteban, llegó á la ciudad de Samaria, donde predicó á Cristo con tal poder que muchos creyeron. Muchos demonios fueron lanzados y muchos enfermos sanados, y hubo gran gozo en aquella ciudad (Hechos 8:1-24).

Dejando á Samaria, Felipe encontró por el camino un oficial de la corte de Candace, reina de los etíopes, que volvía de Jerusalem, y sentado en su carro leía las Escrituras. A este extranjero Felipe predicó el Evangelio, y cuando confesó su fé le bautizó. Después Felipe siguió anunciando el Evangelio en las poblaciones de Samaria hasta llegar á Cesarea (8:40).

4. *Misiones Apostólicas.* Cuando la Iglesia de Jerusalem fué esparcida por la persecución los apóstoles, por extraño que sea, se quedaron en Jerusalem (Hechos 8:1). De este centro, á pesar de las persecuciones acaudilladas por Saulo de Tarso, los Apóstoles pasaron por Judea, Samaria y Galilea, predicando la palabra y estableciendo iglesias por todas partes. Por fin Saulo, el archiperseguidor, fué convertido, “y las iglesias entonces tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y eran edificadas; y andando en el temor del Señor y en el consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas”.

En estas misiones, como era de esperarse, Pedro desplegó el mismo celo y energía que siempre le habían caracterizado. (Véase Hechos 8:14-26; 9:32-43).

5. *Primicias de los Gentiles* (Hechos 10-11). Después de su resurrección el Señor había enseñado clara-

mente á los Apóstoles que su Evangelio tenía que ser anunciado “en todas las naciones, comenzando por Jerusalem” (Mat. 28:19-20; Luc. 24:47; Hechos 1:8). Habían anunciado la palabra ya á muchas ciudades de los samaritanos, y Felipe había bautizado ya un extranjero. Pero era difícil para ellos entender y aceptar esta libertad amplia de la religión de Jesús. Que los gentiles fuesen recibidos en la Iglesia Cristiana sin que primero se hicieran judíos, no podían entenderlo. Acabar de una vez con esta preocupación y este exclusivismo judaico, y abrir la puerta de la Iglesia para los gentiles fué el objeto de la visión que tuvo Pedro en Joppe, y que resultó en la conversión de Cornelio y su familia en Cesarea (Hechos 10-11).

6. *Muerte de Santiago.* Saulo, el perseguidor, ya predicaba la fé que antes destruía, y sin embargo no cesaron las persecuciones. El mismo rey Herodes, inspirado del deseo de grangearse el favor del pueblo, empezó á perseguir la Iglesia. Mató á Santiago, hermano de Juan, uno de los más eminentes Apóstoles, y viendo que este acto había agradado á los judíos, prendió á Pedro, á quien hubiera matado, pero Dios intervino, y por un milagro le libró de la cárcel (Hechos 12).

CUESTIONARIO

¿Cuál fué la misión que Jesús encargó á los Apóstoles cuando subió al cielo? ¿Estaban ellos bien ó mal equipados para tal obra? ¿Qué era lo que más les hacía falta? (Luc. 24:49). Decid algo de las persecuciones que sufrieron los discípulos. ¿Quién fué el pri-

mer mártir cristiano? Referid las misiones en Samaria. Referid las misiones de Pedro. ¿Qué visión tuvo Pedro, y cuál fué su objeto? ¿Quiénes eran los primeros convertidos entre los gentiles? ¿Quién fué el primer Apóstol que murió por su fé?

LECCION XXI

LA IGLESIA APOSTOLICA—CONCLUSION

II. *La Iglesia entre los gentiles* (Hechos 13-28).

La propaganda evangélica fuera del judaismo proseguía lentamente al principio á causa de “la pared intermedia de separación” entre los judíos y gentiles (Efe. 2: 14). Algunas de las causas que influyeron poderosamente para derribar este muro divisorio eran: Primero, las persecuciones de la Iglesia en Judea, que dispersaron á los discípulos entre otros pueblos (Hechos 8: 4; 11: 19-20). Segundo, la visión de Pedro en Joppe, de la cual resultó la visita á Cornelio, la conversión de los primeros gentiles y la conferencia con los apóstoles y ancianos en Jerusalem (Hechos 10: 1 á 11: 18).

Tercero, la conversión y vocación de Pablo el apóstol de los gentiles (Hechos 9: 1-30; 22: 6-21; 26: 9-18).

1. *Antioquía, el Nuevo Centro Evangélico.* Antioquía era rica y floreciente metrópoli de la Siria, cabecera del Gobierno Romano en aquella provincia. Algunos de los que fueron dispersados por la persecución en Judea, llegaron á Antioquía y hablaron la Palabra, no sólo á los judíos, sino también á los griegos. El Señor bendijo abundantemente el mensaje, muchos se convirtieron, y en Antioquía se formó la *primera iglesia entre los gentiles*. La fama de la obra llegó á oír-

dos de la Iglesia de Jerusalem, y enviaron á Bernabé, varón celoso y fiel de aquella Iglesia, á conocer de estas cosas. Cuando llegó á Antioquía y vió la gracia de Dios entre ellos, se regocijó, y les exhortó que permaneciesen fieles. Bernabé se quedó por algún tiempo en Antioquía, y muchos creyeron.

2. *Las Misiones de Pablo.* Después de su conversión maravillosa y su bautismo en Damasco, Saulo, que después se llamaba Pablo, predicó la palabra en Damasco, fué á Arabia y volvió á Damasco (Gal. 1:17). Perseguido por los judíos, de Damasco fué á Jerusalem, donde Bernabé le presentó á los discípulos, que desconfiaban de él. Perseguido también en Jerusalem, se fué á Tarso, su ciudad natal. De sus labores en Tarso, Cilicia y Arabia, nada se sabe. Bernabé fué á Tarso expresamente á buscar á Saulo, y le trajo á Antioquía, donde trabajaron los dos con gran éxito por espacio de un año. “Y los discípulos fueron llamados Cristianos primeramente en Antioquía” (Hechos 11:25-26). De este nuevo centro emanó la propaganda evangélica que por fin se extendió por toda Asia Menor y pasó á Europa. En esta propaganda el que más hizo y más sufrió fué Pablo el Apóstol. (Véase 2 Cor. 11:23-28).

3. *Primer Viaje Misionero* (Hechos 13 y 14). En este primer viaje Bernabé y Saulo eran compañeros. Llamados á la obra por el Espíritu Santo, y enviados por la Iglesia después de oración, ayuno y la imposición de manos, partieron de Antioquía. Bajaron á Seleucia, puerto de mar donde embarcaron para la Isla de Chipre. Atravesada la isla embarcaron para la

costa de Asia Menor, y desembarcaron en Perga. De allí visitaron las ciudades de Antioquía, de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe, de donde regresaron por la misma ruta confirmando en la fé á los recién convertidos. Los misioneros predicaron en las sinagogas á los judíos, pero también á los gentiles. Muchas veces fueron perseguidos por los judíos. En Listra, Pablo fué apedreado y dejado por muerto. En esta primera misión, que no fué de mucha duración, alcanzó sin embargo, un éxito satisfactorio; muchos se convirtieron, y varias Iglesias fueron fundadas. Para más datos léanse los capítulos 13 y 14 de los Hechos.

4. *Segundo Viaje Misionero* (Hechos 15:36; 18:32). En éste Pablo fué acompañado por Silas y Timoteo. Partiendo otra vez de Antioquía visitaron las Iglesias establecidas en la primera misión, confirmándolas en la fé. Después de pasar por Frigia y Galacia vinieron á Troas, y de allí pasaron á Filipos, metrópoli de Macedonia, y después de predicar el Evangelio en aquella ciudad, vinieron á Tesalónica y á Berea, ciudades también de Macedonia. Dejando en Berea á Silas y Timoteo, Pablo se embarcó para Atenas, capital de Grecia, y de Atenas vino á Corinto donde Silas y Timoteo volvieron á reunirse con él.

En Troas Pablo tuvo una visión, de la cual entendió que Dios le llamaba á Macedonia. En Filipos predicaron por primera vez el Evangelio en el continente de Europa. La primera que aceptó el Evangelio fué Lidia. En esta ciudad los misioneros fueron perseguidos, no por los judíos, como solía suceder, sino por gentiles. Azotados y encarcelados, Dios intervino pa-

ra librar á sus siervos, y el mismo carcelero vino á ser uno de los primeros conversos. En Tesalónica y en Berea fueron perseguidos por los judíos, pero después de haber hecho muchos prosélitos á la nueva religión. En Corinto, una de las ciudades más ricas, á la vez que corrompidas, del Imperio Romano, Pablo estuvo predicando cerca de dos años. De allí regresó á Antioquía, llegando de paso á Efeso, á Cesarea y á Jerusalem. En esta misión fueron fundadas las Iglesias de Filipos, Tesalónica, Berea y Corinto, y probablemente otras también.

5. *Tercer Viaje Misionero* (Hechos 18:23-21:25). Después de pasar algún tiempo en Antioquía, Pablo se marchó por tercera vez, y después de andar las provincias de Frigia y Galacia confirmando á los discípulos, vino á Efeso, capital de la provincia de Asia, rico y populoso centro comercial, y sitio del famoso templo de Diana. En Efeso Pablo permaneció por tres años, trabajando día y noche, y predicando la palabra á judíos y á gentiles. La obra en Efeso por lo menos entre los gentiles, tuvo un éxito fenomenal. Multitudes creyendo volvieron al Señor, y muchos que seguían artes mágicas trajeron sus libros, y los quemaron públicamente, por valor de cincuenta mil denarios (como \$10,000).

Después de su misión en Efeso, el Apóstol volvió á Macedonia, y de allí pasó á Grecia, donde estuvo tres meses. De Grecia emprendió su viaje de regreso, pasando otra vez por Macedonia. De Filipos vinieron á Troas, donde estuvieron siete días. No llegó á Efeso, pero desde Mileto llamó á los ancianos de aquella Igle-

sia y les dió aquellos tan sentidos consejos y exhortaciones del cap. 20 de los Hechos. De Mileto Pablo y sus compañeros se hicieron á la vela para ir á Siria, y después de tocar en varios puertos, desembarcaron en Cesarea, y de allí subieron á Jerusalem.

6. *Pablo prisionero* (Hechos 21:16-28:31). Llegados que hubieron á Jerusalem, Pablo procuró los Apóstoles y ancianos de la Iglesia Madre y les refirió cuanto Dios había hecho por medio de él, y ellos se regocijaron por la gracia de Dios manifestada entre los gentiles. Pocos días después, los judíos fanáticos, enemigos de Pablo, le asaltaron en el Templo y le hubieran matado, pero fué salvado por las autoridades romanas. Aunque sin haber cometido delito alguno, Pablo quedó preso. Le mandaron á Cesarea, donde estuvo detenido por dos años, y después le enviaron en cadenas á Roma. El viaje á Roma fué largo y penoso, pero el intrépido Apóstol, lleno de fé y valor, siempre daba su testimonio por Cristo. Las autoridades de Roma comprendieron que no había crimen en Pablo, y aunque preso, le dejaron vivir en su propia casa, y por dos años predicó el Evangelio libremente á cuantos acudían á él.

La brevísima reseña hecha en esta lección debe suplementarse por la lectura atenta de los textos en ella citados.

CUESTIONARIO

Decid algunos de los obstáculos para la propaganda evangélica entre los gentiles. ¿Cómo fué derribada “la pared de separación” entre judíos y gentiles? Re-

ferid la fundación de la Iglesia en Antioquía. Decid algo de Bernabé y de su obra en Antioquía. Contad la conversión de Pablo y sus movimientos antes de ir á Antioquía. Decid cómo fueron enviados los primeros misioneros. Dad una reseña del primer viaje de Pablo. ¿Qué le sucedió á Pablo en Listra? ¿Quién acompañó á Pablo en su segundo viaje? Decid algunas de las ciudades que visitaron. Qué resultado tuvo la misión á Atenas? (Hechos 17.) Decid en resumen el tercer viaje. Contad el prendimiento y prisión de Pablo. Referid la causa y el resultado del concilio en Jerusalem (Hechos 15: 1-30).

LECCION XXII

INSTITUCIONES BIBLICAS

Todas las Instituciones Bíblicas fueron establecidas como medios de comunicación entre Dios y el hombre; son las *ordenanzas* de la religión divina que Dios mismo dió al hombre para su bien.

1. *El Altar*. De todas ellas la más antigua, exceptuando el Día de Reposo, fué el altar. Todas las naciones de la antigüedad tenían sus altares. Fueron hechos de tierra ó de piedra, éstas generalmente sin labrar. La *idea* del altar era la de un lugar de comunión con Dios. Sobre el altar el hombre sacrificaba víctimas, ya en acción de gracias, ó para expiar sus pecados (Gen. 4:3, 4; 8:20; 12:7; 35:1, 3).

Cuando el pueblo de Israel fué organizado y el ritual del culto establecido por Moisés, la Ley prescribía la forma del altar, y ordenaba varias clases de sacrificios para diversos objetos. (1) *La ofrenda de expiación*. Consistía ésta en una víctima degollada, su sangre esparcida sobre el altar, y su carne quemada fuera del real. El objeto de esta ofrenda era expiar el pecado del que la ofrecía y alcanzar su reconciliación con Dios (Lev. 4:3-7). (2). *El Holocausto* consistía en una víctima degollada, su sangre esparcida al derredor del altar y la carne toda quemada sobre el altar de holocaustos en el atrio del Tabernáculo. El holocausto

significaba la consagración á Dios del que lo presentaba (Lev. 1:2-9). (3). *La Ofrenda de Harina* consistía en flor de harina con aceite é incienso. Un puñado de la harina, un poco del aceite y todo el incienso, se quemaban en el altar, y el resto de la ofrenda era del sacerdote. Expresaba acción de gracias (Lev. 2:1-3). (4). *Los Pacíficos* eran de víctima degollada ó de otra cosa. Una parte se quemaba sobre el altar, una parte se daba al sacerdote, y una parte la comía la persona que la ofrecía. Los pacíficos expresaban comunión con Dios.

2. *El Tabernáculo*. El altar primitivo, como dejamos dicho, era el lugar donde el hombre se presentaba ante su Creador, y por medio de sacrificios y ofrendas buscaba la reconciliación y la comunión con Dios. El Tabernáculo expresaba además la idea de una morada de Dios entre los hombres. Era el Santuario del culto divino. El diseño del Tabernáculo de Israel fué dado á Moisés en el monte de Sinaí (Ex. 26, Heb. 8:5). Era una especie de tienda construída de madera y de cortinas de tejidos finos. Sus dimensiones eran de unas quince varas de largo por cinco de ancho. Tenía dos departamentos separados por un velo, ó cortina espesa. El primero se llamaba el *Lugar Santo*, y el segundo, tras del velo, el *Lugar Santísimo*. En el lugar santo estaban: el candelero de oro, y la mesa de los panes de la proposición (Heb. 9:2). En éste entraba el sacerdote día por día cumpliendo el servicio divino para el pueblo. En el lugar santísimo estaban: el incensario de oro, y el arca del pacto, en la cual estaba una urna de oro que contenía el maná; la vara de Aarón y las ta-

blas del pacto (Heb. 9:3, 4). En este santuario interior entraba únicamente el Sumo Pontífice, una sola vez en el año, con la sangre de expiación, la cual ofrecía para sus propios pecados, y para los del pueblo. (Exo. 25:17-18; Heb. 9:7). En derredor del Tabernáculo había un atrio, que medía 50 por 25 varas, cercado de cortinas de lino fino colgadas en columnas de madera. Dentro del atrio estaba el altar de Holocaustos y el lavatorio para el aseo de los sacerdotes y para sus purificaciones. Por espacio de unos 500 años el Tabernáculo servía de Santuario donde el pueblo de Israel daba culto á Jehová.

3. *El Templo*. Una vez establecido Israel en la tierra prometida, con su constitución, sus leyes y sus gobernantes, y gozando de paz y prosperidad, el Santuario provisional fué sustituido por un Templo. El primer templo fué hecho por el rey Salomón, mil años antes de Jesucristo. Este fué destruido por Nabucodonosor, en 587 antes de Cristo, y reedificado por Zorobabel unos 70 años después. Decaído en el transcurso de los siglos, Herodes, llamado el Grande, empezó su restauración en el año 20 antes de Cristo (Véase Juan 2:20). El Templo de Herodes era el mayor de todos, pero el de Salomón el que revestía mayor esplendor.

La construcción del Templo seguía hasta cierto punto el modelo del Tabernáculo, pero con mayores dimensiones. Tenía sus atrios donde se ofrecían los sacrificios, un *Lugar Santo*, y un *Lugar Santísimo* que contenían el arca, la mesa, el altar de incienso y el candelero de oro (Véase I Reyes 6, 7, 8; Esdras 3, 4).

4. *La Sinagoga.* No hay datos exactos acerca del origen de la Sinagoga. Parece que en el tiempo del destierro de Israel en Babilonia, no pudiendo acudir á su templo en Jerusalem, el pueblo estableció centros para el culto divino, y para la instrucción religiosa, y esos centros se llamaban *Sinagogas*, que significa, congregación, aplicándose más tarde al local ó edificio donde se reunía la congregación. Después del regreso de la cautividad babilónica es cuando la Sinagoga alcanzó su desarrollo completo, y en el tiempo de Cristo hallamos que en toda Palestina había Sinagoga en cada población. En ellas se leía y explicaba la ley los sábados. Nuestro Señor Jesucristo acostumbraba asistir á la sinagoga, y tomar parte en sus servicios, y tanto él como los Apóstoles, se valían de la sinagoga para la propagación de la doctrina evangélica.

CUESTIONARIO

¿Cuál fué la más antigua de las instituciones bíblicas? ¿Para qué era el altar? ¿Qué fin servía el Tabernáculo? Describidla. ¿Qué objetos había en el *Lugar Santo*? ¿Qué había en el *Lugar Santísimo*? ¿Quién entraba en el Lugar Santísimo? ¿Cuándo? ¿Para qué? ¿Qué sacrificios ofrecían? ¿Quién edificó el primer Templo? ¿Quién hizo el segundo? ¿Quién el tercero? ¿Qué se entiende por Sinagoga? ¿Cuándo tuvo su origen? ¿Qué servicios se celebraban en ellas? ¿Cómo servían las sinagogas para la propagación del Evangelio?

LECCION XXIII

INSTITUCIONES BIBLICAS—CONCLUSION

Fiestas religiosas. 1. *El Sábado* ó día de reposo. Establecido por Dios desde el principio de la Creación, fué incorporado en el ritual de Moisés y hecho rigurosamente obligatorio á todo israelita, y ha sido perpetuado en la Iglesia Cristiana. Del día de reposo se puede decir: (1) Conmemora el descanso del Creador, el día séptimo (Gen. 2:3). (2) Llena una necesidad física y moral del hombre (Mar. 2:27). (3) Ofrece la mejor oportunidad para la cultura espiritual del alma, y el extendimiento del reino de Cristo. Para el desarrollo y elevación física, intelectual y moral de la raza, un día de reposo en cada siete es de imperiosa necesidad. 2. *El Año Sabático.* Cada siete años no sembraban, para que la tierra tuviera su descanso. 3. *La Nueva Luna.* Marcaba el día primero del mes y se celebraba como día de fiesta con ceremonias religiosas. 4. *El Jubileo.* Un año en cada cincuenta se celebraba como Jubileo, en el cual se daba libertad á los esclavos, se perdonaban las deudas y se restauraban las heredas enagenadas (Lev. 25:9, 10).

5. Además de las fiestas arriba enumeradas, se celebraban tres grandes solemnidades anuales. La primera era *la Pascua*. De todas las solemnidades de Israel,

la Pascua era la primera y la más importante. Fué establecida por mandato expreso de Jehová y celebrada por primera vez la noche que Israel salió de Egipto. Toda familia de Israel debía escoger un cordero sin mácula, y el día catorce del mes Nisán, á la caída del sol, matarlo, y rociar su sangre sobre los postes y el dintel de la casa donde vivían. Y dijo Jehová: “Veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá mortandad entre vosotros”. La carne del cordero la tenían que comer asada al fuego, con pan sin levadura y con yerbas amargas; y comerla ceñidos los lomos, los zapatos en los pies y el bordón en la mano, comerla apresuradamente. La pascua conmemoraba el salvamento de los primogénitos de Israel en Egipto, y la libertad del pueblo de la esclavitud. Al mismo tiempo era una fiesta *simbólica*. El cordero pascual figuraba el Cordero Inmaculado, cuya sangre nos libra de la esclavitud del pecado.

Aquello que la pascua figuraba tuvo su cumplimiento en la última pascua que Jesús celebró, cuando el verdadero Cordero pascual fué inmolado en el Calvario (I Cor. 5:7). La Santa Cena que en aquella fiesta estableció Cristo, es nuestra fiesta pascual.

6. *El Pentecostés*, que significa quincuagésimo, se celebraba cincuenta días después de la pascua, para conmemorar la promulgación de la Ley. En el primer Pentecostés después de la muerte de Cristo, fué derramado el Espíritu Santo sobre los discípulos, y ha sido por algunos llamado el día natal de la Iglesia Cristiana (Hechos, cap. 2).

7. *La Fiesta de Tabernáculos* se celebraba al tiem-

po de la cosecha. En ella vivían en cabañas para conmemorar la peregrinación de Israel en el desierto.

Además de las ya enumeradas había otras cuatro fiestas, á saber:

8. *Día de Expiación*. Este era el único ayuno mandado por la ley. En este día sólo, de todo el año, el sumo pontífice entraba en el lugar santísimo “no sin sangre, la cual ofrecía para sí y para los errores del pueblo” (Heb. 9:7).

9. *La Fiesta de las Trompetas*. Día de regocijo, celebrado el primero del mes séptimo.

10. *La Fiesta de Purim*, que conmemoraba la salvación del pueblo por la reina Ester, cuando Hamán, ministro del rey de Persia, fraguaba un plan para destruirlos (Est. 9:21).

11. *La Fiesta de Dedicación* se celebraba en memoria de la restauración del Templo por Judas Macabeo el año 166 A. de C. (Juan 10:22).

La Circuncisión, era la señal del pacto que Dios hizo con Abraham (Gen. 17). Todo hijo varón tenía que ser circuncidado á los ocho días de nacido, so pena de perder su derecho de ciudadano en Israel (Juan 7:22-23).

Los esclavos nacidos en casa, ó comprados por dinero, tenían que ser circuncidados, y el extranjero antes de comer de la pascua, ó disfrutar de cualquier otro privilegio, tenía que ser circuncidado. Era el rito iniciatorio sin el cual nadie se contaba como hijo de Abraham.

El Sacerdocio. El sacerdote es un medianero entre Dios y el hombre. Todas las religiones han tenido sus

sacerdotes, de donde se infiere que el hombre, como por intuición, siente la necesidad de alguno que intervenga entre él y la divinidad que adora. La religión divina que Dios reveló á Moisés tenía también su sacerdocio. Aarón, hermano de Moisés, fué el primer sacerdote en Israel, y el oficio sacerdotal descendía de padre á hijo. Los deberes de los sacerdotes eran asistir al altar ofreciendo sacrificios, quemando incienso y haciendo intercesión por el pueblo. A veces servían también de maestros. Los sacerdotes y levitas, no tenían herencia entre las tribus de Israel, pero la ley les proveía una mantención de los sacrificios y ofrendas que traía el pueblo. Jesucristo no ordenó sacerdotes en su Iglesia (véase I Cor. 12:28). El mismo es nuestro gran Sacerdote, pero los ministros del Nuevo Testamento nunca se llaman sacerdotes (I Tim. 2:5; Heb. 3:1; 4:14-16; 7:23-28; I Ped. 2:9).

Los Profetas eran los mensajeros de Dios para el pueblo. El verdadero profeta tenía vocación de Dios; hablaba en nombre y por autoridad de Dios. El profeta denunciaba los pecados del pueblo de Dios, y de las otras naciones, y les amonestaba del castigo que debían esperar los desobedientes. En una palabra, los profetas eran los predicadores del Antiguo Testamento. Sus mensajes se referían á veces á cosas de actualidad y otras veces á sucesos futuros.

Algunos de los profetas nos han dejado libros que contienen en parte sus profecías. Otros, como Elías y Eliseo, nada dejaron escrito.

CUESTIONARIO

Referid en orden las fiestas de los judíos. ¿Cuáles eran las tres solemnidades mayores del año? ¿Cuál era la más importante de todas las fiestas? ¿Cuál fué el objeto y significado de la Pascua? ¿Qué tiene la Iglesia Cristiana en lugar de la Pascua? ¿Cuándo fué establecido el reposo semanal? ¿Qué fin y uso tiene el Día de Reposo? ¿Qué objeto tenía la circuncisión? ¿Qué es un sacerdote? ¿Qué deberes tenían los sacerdotes de Israel? ¿Qué oficios y trabajo tenían los profetas? Mencionad cuatro profetas que han dejado libros escritos, y dos que no lo han hecho.

LA ESCUELA

LECCION I

HISTORIA

1. La Escuela Dominical es el departamento de la Iglesia dedicado á la enseñanza de la Biblia. Su sesión es un culto de la Iglesia, y, por lo tanto, todos sus miembros deben afiliarse con la Escuela Dominical; ésta debe estar bajo la dirección de la Iglesia.

2. La Escuela Dominical moderna no es una institución del todo nueva; más bien es una evolución, el desenvolvimiento gradual de una idea fundamental que hace cuatro mil años está en el mundo. Lo esencial de ella no es el día de su sesión, ni la forma de su organización; sino el hecho de reunirse el pueblo para estudiar la Palabra de Dios. Los períodos de su evolución son cinco:

3. (1) *Entre los Hebreos*.—El hogar de Abraham era una escuela consagrada á la enseñanza de la voluntad de Dios. “Porque yo le he conocido, que mandará á sus hijos y á su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio....” (Gen. 18:19). En tiempos de Moisés, la familia con la servidumbre formaban la escuela bajo la dirección del jefe de la casa (Deut. 11:18-19). Samuel fundó la escuela de los profetas. En el libro de Nehemías, capítulo 8, se halla la crónica de una reunión general

del pueblo congregado para recibir instrucción en la ley.

4. (2). *En la Iglesia Apostólica*.—Cristo fué llamado el “Divino Maestro”, y los Apóstoles en sus viajes misioneros se aprovecharon de las sinagogas para enseñar. Las epístolas de Pablo nos demuestran que el oficio de maestro tenía un lugar importante en la obra de la Iglesia. El mismo dió instrucciones específicas referentes á la enseñanza religiosa de los niños (Efe. 6:1-4). Los triunfos del primer siglo se debieron en gran parte á esa enseñanza.

5. (3). *Epoca Primitiva y Medioeval*.—Por tres siglos se mantuvieron escuelas de catecúmenos, pero á fines del siglo quinto empezó la preponderancia del ritualismo y de la tradición, esto es, la apostasía de la Iglesia Romana; y estas escuelas, con toda la enseñanza sistemática del pueblo, fueron abandonadas. Pasaron mil años, y los Reformadores dieron énfasis á la enseñanza de la Biblia, preparando catecismos para facilitar ese estudio. Sus esfuerzos en este sentido no prosperaron generalmente.

6. (4). *Roberto Raikes* (1780).—Generalmente se ha dado el honor de ser el iniciador del movimiento moderno de la Escuela Dominical á Roberto Raikes, de Gloucester, Inglaterra; y aunque sus escuelas no se parecían en nada á las Escuelas Dominicales del siglo veinte, Raikes es la figura central del “Renacimiento de la Niñez”. Las Sociedades Metodistas empezaron su obra de enseñanza en 1737, antes de organizarse en iglesia. Guillermo Fox, en 1785, gestionó la formación entre las Iglesias Bautistas de una sociedad

consagrada á promover el estudio de la Biblia entre los niños ingleses. Puede decirse que el siglo dieciocho fué un siglo de transición, víspera de la gloriosa época moderna.

7. (5). *Epoca Moderna*.—Por el año 1784, fué organizada la primera Escuela Dominical en América por el Obispo Metodista, Asbury. La primera Asociación fué la de Filadelfia, fundada en 1791, y que sólo duró dos años. La Unión de Escuelas Dominicales de Londres, fundada en 1803, existe todavía. De 1816 á 1869, hubo varias asociaciones y convenciones, pero en esta última fecha la obra se arraigó, y hoy día tenemos las Asociaciones Mundial é Internacional que fomentan la obra organizada, ésta en Norte América, y aquélla en el resto del mundo.

8. *Desenvolvimiento*. — La Escuela Dominical moderna, con su completa organización, difiere en mucho de su antitipo de la casa de Abraham, y aun de la escuela de la sinagoga. Es muy necesario, y al mismo tiempo factible, montar en buena forma nuestras Escuelas Dominicales en atención á los siguientes hechos:

9. (a). Los padres dejan más y más en manos de la Escuela Dominical la instrucción religiosa de sus hijos;

(b). Hay ciertos principios psicológicos y pedagógicos explicados en otras partes de este libro que no deben ser desatendidos en la clasificación. Sólo se consiguen los mejores resultados poniendo en práctica dichos principios.

(c). La literatura que preparan las casas editoriales, tanto la de la Serie Uniforme de Lecciones como

la de las Lecciones Graduadas, es abundante y se presta para la debida clasificación de los alumnos.

(d). Las Asociaciones de Escuelas Dominicales, mediante su obra educadora en las convenciones, conferencias é institutos, proporcionan á los obreros los medios para ilustrarse en cuanto á los métodos del trabajo.

CUESTIONARIO

1. ¿De qué manera la Escuela Dominical se relaciona con la Iglesia?
2. ¿Es la Escuela Dominical una institución nueva?
3. Decid algo de su principio entre los hebreos.
4. ¿Qué se dice de la instrucción religiosa en el período apostólico?
5. ¿Qué ocurrió en la época medioeval?
6. ¿A quién se da el honor de ser el iniciador del movimiento moderno?
7. Decid algo del desarrollo de la obra en América.
8. ¿Por qué se nos impone el deber de montar en buena forma nuestras Escuelas Dominicales?

PARA EL PIZARRON

1. GERMEN: Abraham, Moisés, Samuel, Esdras.
 2. NUEVO TESTAMENTO: Cristo, los Apóstoles.
 3. MEDIOEVAL: Decaimiento, Tinieblas, la Reforma.
 4. ROBERTO RAIKES: "Renacimiento de la Niñez".
 5. ESCUELA DOMINICAL MODERNA: Organización, Extensión, Permanencia.

LECCION II

PROPOSITO

10. En la primera lección dijimos que la Escuela Dominical es el departamento de la Iglesia dedicado á la enseñanza religiosa. La enseñanza empero en sí misma no es el *fin*, sino el *medio* que conduce á un fin mucho más importante que la mera adquisición de los conocimientos.

11. *Definición de su Propósito.*—Se enseña la verdad religiosa para lograr: (a) la *conversión* de los alumnos; (b) el desarrollo en ellos del *carácter* cristiano; (c) su preparación para el *servicio* cristiano. Ampliemos esta definición.

12. *La Conversión.*—La Iglesia necesita una agencia evangelizadora que eduque y prepare al pueblo, tanto á los niños como á los mayores, á fin de obtener con inteligencia una decisión á favor de Cristo como su Salvador personal. La Escuela Dominical llena esta condición, porque ella imparte la enseñanza á fin de que: (a) el alumno reconozca su culpabilidad y su necesidad de un Salvador; (b) que sea libertado de la esclavitud y el poder del pecado; y (c) que tenga en sí mismo á Cristo, la esperanza de la gloria, para el perfeccionamiento de la vida.

13. *Estadística.*—La experiencia y la estadística de-

muestran: (1) que las siete octavas partes de los miembros de las Iglesias deben su conversión directamente á la Escuela Dominical; (2) que la época de la vida en que ocurren las tres cuartas partes de las conversiones es de los diez á los diecisiete años; (3) que la instrucción impartida en la Escuela Dominical, tanto en los años de la infancia y la niñez, como en la adolescencia, acompañada por el ejemplo diario y los esfuerzos directos del pastor y los maestros, es el medio eficaz para lograr la conversión del alumno.

14. *Día de Decisión*.—Es costumbre en muchas Escuelas Dominicales celebrar “El Día de Decisión” ó testimonio. El propósito de este día es: Guiar á los inconversos á aceptar á Cristo como su Salvador, y dar el testimonio público de su fé en Cristo, haciéndose en el acto candidatos de la Iglesia. Para que este día sea de verdadera utilidad debe precederlo una obra preparatoria de oración y de trabajo personal.

15. *El Carácter*.—El trabajo de la Escuela Dominical no termina con la conversión del alumno. La enseñanza de la Escuela Dominical es un trabajo espiritual. Quiere decir, la cultura del alma. Con la conversión del alumno la obra está sólo empezada. Deberá hacerse todo lo posible en lo sucesivo para ayudarle á formar los hábitos y las costumbres de la conducta cristiana.

16. *Medios de Gracia*.—Es el propósito, pues, de la Escuela Dominical procurar el desarrollo del carácter cristiano de sus alumnos, incitándoles á cultivar la costumbre de orar con frecuencia, de estudiar diariamente las Escrituras, de alcanzar los dones espirituales, y

de ganar el dominio de sí propio, negándose á sí mismo, tomando su cruz, y siguiendo en pos de Cristo.

17. *El Servicio*.—"En tiempos pasados, el ideal cristiano era el santo enclaustrado, que vivía aislado en comunión con Dios. Mas este era un concepto har-to incompleto del hombre perfecto. En nuestra época tenemos el mayor ideal de la santidad con el servicio; y la propagación de este ideal debe ser el propósito de cada Escuela Dominical" (J. L. Hurlbut).

18. *Organización*.—El maestro debe hacer hincapié en sus enseñanzas sobre el gozo del servicio y sobre los malos frutos del egoísmo. Las clases deben tener una forma de organización que provea actividades para cada miembro fuera de la hora de reunión, y debe haber instrucción y ofrendas para las misiones, tanto las internas como las del extranjero.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuáles el triple propósito de la Escuela Dominical?
2. ¿De qué manera la enseñanza prepara al alumno para su conversión?
3. ¿Qué nos demuestra la estadística acerca de la conversión?
4. ¿Cuál es el propósito del "Día de Decisión"?
5. ¿Cómo procura la Escuela Dominical el desarrollo del carácter de los alumnos?
6. ¿Cuál fué el antiguo ideal cristiano, y cuál es el moderno?

7. ¿Cómo se puede guiar al alumno á una vida de servicio cristiano?

PARA EL PIZARRON

EL PROPOSITO DE LA ESCUELA DOMINICAL

- | | |
|--------------------|---|
| 1. Conversión | { Ejemplo Diario.
Trabajo Personal.
Día de Decisión. |
| 2. Carácter | { Oración Constante.
Estudio Bíblico.
Dones del Espíritu.
Dominio de Sí Mismo. |
| 3. Servicio | { Gozo del Servicio.
Preparación Especial.
Organización de las Clases. |

LECCION III

ORGANIZACION

19. *Definición.*—“La organización es vida y actividad. Es unión y fuerza, alma y sentido. Significa brazo con brazo, y mano con mano, en una marcha progresiva”. (Axtell). “Organización quiere decir orden y eficiencia. Para obtener resultados satisfactorios en la Escuela Dominical, es preciso tener completa organización con oficiales hábiles.” (Oliver). “Una Escuela Dominical está organizada para su trabajo cuando (1) los oficiales son bien escogidos; (2) cuando hay maestros para todas las clases; (3) cuando los alumnos están debidamente inscriptos y clasificados; y (4) cuando la Escuela se dedica con inteligencia á lograr cabalmente y de una manera definida el propósito de la Escuela Dominical”. (Lawrance). El plan de la organización debe ajustarse al plan de gobierno de la Iglesia á la cual pertenece.

20. *Matrícula.*—El nombre de cada miembro de la Escuela debe estar asentado en un registro ó tarjeta, en que constarán sus nombres y apellidos, dirección, fecha de inscripción, y otros datos convenientes.

21. *Clasificación.*—Esta consiste en separar los alumnos en clases ó departamentos de una manera tal que se obtengan tanto para ellos como para la escuela

entera los mejores resultados. Para esto será necesario que los alumnos pasen en determinado tiempo de un departamento á otro.

Oficiales y sus Deberes.

22. *El Pastor.*—Siendo la Escuela Dominical un departamento de la Iglesia, el Pastor tiene en ella deberes, privilegios y responsabilidades. Debe concurrir á sus sesiones, pero no presidirlas si hay otra persona apta para dirigir. Es el consejero del director, y en las más veces el llamado á dirigir la Clase Normal y el estudio de la lección en la Reunión de Obreros. Mientras más ayude á los maestros más útil será para todos.

23. *El Director.*—Este, bajo el pastor, es la cabeza de la Escuela Dominical. Preside las sesiones y tiene la dirección general de la escuela. “Le corresponde guiar, dirigir y resolver en todos los asuntos que no envuelven un cambio radical de miras. El pastor que sabe pensar como se debe, estará siempre contento con dejar esta libertad á un hombre digno. . . . Teniendo un hombre digno para la dirección de una escuela del modo que acabamos de decir, tanto él como ella crecerán y se desarrollarán de una manera más satisfactoria que bajo otras circunstancias”. (Axtell).

24. *El Ayudante.*—Debe haber un director asociado ó auxiliar para que ayude á cumplir las cosas de las cuales es responsable el director, y para que presida la sesión en ausencia de éste. Pero en todas las sesiones el auxiliar puede encargarse de saludar y distribuir á los visitantes y alumnos nuevos en clases, buscar suplentes para que se encarguen de las clases de los maes-

tros ausentes, ver que los himnarios y la literatura estén en manos de todos los asistentes, y atender á cuantas consultas ó quejas se susciten.

25. *El Secretario*.—Es el deber de este oficial llevar el acta de las sesiones en un libro preparado expresamente para este propósito, y custodiar los registros de clases. Si la escuela es grande puede haber secretarios auxiliares y de los departamentos.

26. *El Tesorero*.—Este oficial custodiará los fondos de la escuela, pagará las cuentas que hayan sido debidamente aprobadas, llevará en un libro la relación de ingresos y egresos de fondos, y rendirá un informe á la escuela cada mes ó trimestre, conforme con el reglamento interior de la escuela.

27. *El Bibliotecario*.—Cada Escuela Dominical debe tener una biblioteca nutrida, aunque pequeña, de libros evangélicos. El bibliotecario los custodiará y se encargará de repartirlos, exigiendo que sean devueltos en buena condición á la terminación de un plazo fijo. Es su deber custodiar también la literatura y los himnarios.

28. *Los Maestros*.—El éxito de la Escuela Dominical depende mucho de los maestros, y éstos deben ser escogidos con mucho cuidado por el director, previa consulta con el pastor. El pastor, los oficiales y los maestros constituyen un consejo de obreros, y deben reunirse con este carácter una vez al mes para cambiar impresiones sobre la buena marcha de la escuela.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué se entiende por la palabra "Organización"?
2. ¿Cuáles son las condiciones de una escuela organizada?
3. ¿Cuál es el primer paso para organizar una Escuela Dominical?
4. ¿Qué relación sostiene el pastor con la Escuela Dominical?
5. ¿Quién es el ejecutivo de la Escuela Dominical?
6. ¿Como puede ser útil el director ayudante?
7. ¿Cuáles son los deberes del secretario?
8. ¿Cuáles son los deberes del tesorero?
9. ¿Cuáles son los deberes del bibliotecario?
10. ¿A quién corresponde el nombrar á los maestros?

PARA EL PIZARRON

ORGANIZACION

<i>Matrícula</i>	<i>Clasificación.</i>	<i>Oficiales.</i>
1. Pastor.	4. Secretario.	
2. Director.	5. Tesorero.	
3. Director Ayudante.	6. Bibliotecario.	7 Maestros.

CONSEJO DE OBREROS

LECCION IV

REGIMEN

29. *Departamentos.*—Cada Escuela Dominical debe tener distintos departamentos. En la mayoría de las escuelas es conveniente mantener los siguientes:

1. *Elemental.*—Hasta 13 años:
 - (a) Registro de Cunas.—Hasta 3 años;
 - (b) Principiantes.—De 3 á 6 años—de los que no sepan leer;
 - (c) Primarios.—De 6 á 9 años;
 - (d) Primarios Superiores.—De 9 á 13 años.
2. *Intermedio.*—De 13 á 19 años.
 - (a) Adolescentes.—De 13 á 16 años;
 - (b) Intermedios Superiores.—De 16 á 19 años.
3. *De Adultos.*—De más de 19 años.
4. *Del Hogar.*—De todas edades.
5. *Normal.*—De aquellos que se preparan para ser maestros.

30. *Clasificación.*—Por regla general la clasificación por edades es la más satisfactoria. El director, ó un superintendente de clasificación, se encargará de los alumnos nuevos que van entrando, y los dirigirá á las clases que corresponden á sus edades. No debe permitirse que los niños se hagan miembros de una clase sin averiguar primero su edad y sus aptitudes.

31. *Promoción.*—La promoción de los alumnos de un departamento á otro, ó de una clase á otra en el mismo departamento, debe hacerse con ejercicios públicos una vez al año. Para acentuar la promoción, las clases deben cambiar sus asientos en el salón de sesiones.

32. *Registros y Libros de Actas.*—El secretario debe llevar fielmente el acta de cada sesión en un buen libro. Debe haber para cada clase un registro que llevará el maestro ó un secretario de la clase. En este registro se asentará la fecha de entrada del alumno en la escuela, y la fecha y causa de su separación, en caso de irse. Los nombres de los alumnos nuevos no deben asentarse en el registro permanente sin que antes den pruebas de su propósito de seguir asistiendo con constancia.

33. *Acomodadores.*—En las escuelas grandes se necesitan algunas personas cuyo oficio es conducir á los asistentes á sus asientos, y hacerse cargo del recibimiento de los visitantes. Aún en las escuelas pequeñas un acomodador puede ser muy útil haciéndose responsable de la distribución de los himnarios y la literatura á las personas que lleguen después que la sesión haya comenzado.

34. *Música.*—Esta tiene tanta importancia como cualquiera otra parte del culto, y los himnos pueden llenar el doble propósito de nutrir el espíritu del alumno y aumentar sus conocimientos. El director hábil procurará que no haya deficiencia sobre este particular en su escuela, y que todos traten de tomar parte en la música.

35. Días Especiales.—Por “Días Especiales” se entienden los domingos cuando, sin desatender la lección bíblica, agrégase un pequeño programa sobre algún tema especial, o cuando, aparte del estudio de la lección, lo demás de la sesión se dedica á asuntos de interés y utilidad extraordinarios para la Escuela Dominical. Los días que generalmente se observan son: “de la Asociación Nacional”, “de Alistamiento”, “de las Madres”, “de la Patria”, “de Navidad”, “Pascua de Resurrección,” “de las Misiones,” etc., etc. El nombre del día indica su propósito y la mejor manera de observarlo. El éxito alcanzado dependerá del esmero y de la cooperación del director y los maestros en preparar los ejercicios con bastante anticipación. La publicidad es esencial para despertar el interés y conseguir la mayor asistencia posible á la sesión del día especial.

36. Ofrenda.—La Escuela Dominical tiene la misión de inculcar en los alumnos principios rectos sobre el deber de ofrendar al Señor, é implantar un sistema que promueva la inteligente generosidad para cuanto se refiera á la causa evangélica. Al principio del año debe hacerse un presupuesto de gastos, y entonces irlo atendiendo con sistema y orden. Pero al tratar el asunto ante los alumnos, se debe hacer enfática la idea de que lo que ellos traen es “una ofrenda hecha al Señor”, y no una colecta ó contribución impuesta; que ellos son mayordomos con el deber de “honrar al Señor con lo mejor de su hacienda”, por pequeña que ésta sea.

37. Disciplina.—Nada se hace en medio del desorden. Es preciso tener en la Escuela Dominical la mejor disciplina, y ésta no sólo en la sesión, sino también en to-

do lo que refiere á la buena marcha de la escuela. El director es quien manda, y si es sabio consultará con frecuencia con su estado mayor, que se compone de los demás oficiales y maestros, y éstos le secundarán gozosos en la ejecución de los planes acordados y con mayor gusto que si él solo lo hiciera todo sin consultarles. En la sesión, sin pecar de severidad, el director y los maestros deben cooperar para que los alumnos se porten como un ejército, y participen de todos los ejercicios, respetando el local en que se reunan, y poniendo atención á la instrucción que se les dé.

PARA EL PIZARRON

DEPARTAMENTOS

1. **ELEMENTAL**, hasta 13 años.
 - a. Registro de Cunas, hasta 3 años.
 - b. Principiantes, de 3 á 6 años.
 - c. Primarios, de 6 á 9 años.
 - d. Primarios Superiores, 9 á 13 años.
2. **INTERMEDIO**, de 13 á 19 años.
 - a. Adolescentes, de 13 á 16 años.
 - b. Jóvenes, de 16 á 19 años.
3. **DE ADULTOS**, de 19 años en adelante.
4. **DEL HOGAR**, de todas las edades.
5. **NORMAL**, para maestros, suplentes y aspirantes.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuántos departamentos tiene la Escuela Dominical?
2. ¿Qué plan de clasificación ha dado los mejores resultados?

3. ¿Cómo se acentúa la promoción de una clase?
4. ¿Cómo se lleva el registro de una clase?
5. ¿Qué deberes tienen los acomodadores?
6. ¿Qué importancia tiene la música en la Escuela Dominical?
7. ¿Con qué fines se celebran "Días Especiales"?
8. ¿Quiénes deben tomar participación en la ofrenda?
9. ¿Qué necesidad hay de la disciplina en la Escuela Dominical?

LECCION V

EQUIPO

38. *Edificios*.—“El problema no es: conseguir todo lo necesario, sino utilizar bien lo que haya”. La Escuela Dominical es tan importante en la obra de la Iglesia que merece de las comisiones que fabrican templos la debida consideración en cuanto á la parte arquitectónica y utilitaria. En vista de que los recursos no permiten siempre fabricar más de un salón, la separación de las clases á la hora de estudiar la lección puede efectuarse por medio de mamparas livianas ó de telones, á un costo relativamente insignificante. En todo caso son de imprescindible necesidad tres cosas que no cuestan sino un poco de trabajo y previsión, y son: el aseo, la luz, y la ventilación.

39. *Asientos y Mesas*.—Dondequiera que sea posible debe haber sillas ó bancos cómodos y bajos, conforme al tamaño de los alumnos. La intranquilidad y falta de atención de parte de los niños se deben las más veces á la falta de comodidad. Cuando sea posible, el maestro debe tener una mesa pequeña, alrededor de la cual, bien en forma de semicírculo o bien en tres lados del cuarto ó apartado en que se reúnen, los alumnos se agrupan.

40. *Pizarrón*.—De inestimable utilidad á la Escuela Dominical es el pizarrón en manos de alguien que sepa usarlo. Conviene que el director tenga uno para el repaso de la lección y los informes, y que cada maestro emplee uno en su clase para el desarrollo de la lección. No es necesario que uno sea dibujante perito para usar el pizarrón. Dos ó tres palabras, una ilustración sencilla, es á veces más eficaz que un cuadro curioso.

41. *Mapas y Cartas Bíblicas*.—Puesto que el ojo es la avenida por donde la mayor parte de los conocimientos llegan al cerebro, los mapas y las cartas históricas poseen un mérito indiscutible como ayudante del maestro. Las casas de publicaciones de las iglesias evangélicas los tienen á precios bajos, al alcance de todas las Escuelas Dominicales. Pero si hay entre los maestros alguno con experiencia en la materia, puede hacer sus propios mapas, tomando como modelos los que se hallan en la Biblia.

42. *Biblias y Literatura*.—El único texto de la Escuela Dominical es la Biblia. Cada escuela debe proveerse de un número suficiente de ejemplares de la Biblia, del Nuevo Testamento, ó de las porciones donde se encuentran las lecciones del año ó semestre, para que cada alumno que sepa leer tenga uno. Mejor aún sería lograr que los miembros se acostumbraran á traer su propia Biblia á la sesión. Se recomienda también el uso de hojas, tarjetas y cuadernos que traen comentarios, datos y preguntas que facilitan sugerencias buenas para la preparación de la lección.

43. *Biblioteca*.—Una biblioteca de obras escogidas que los alumnos pueden llevar á sus casas para leer,

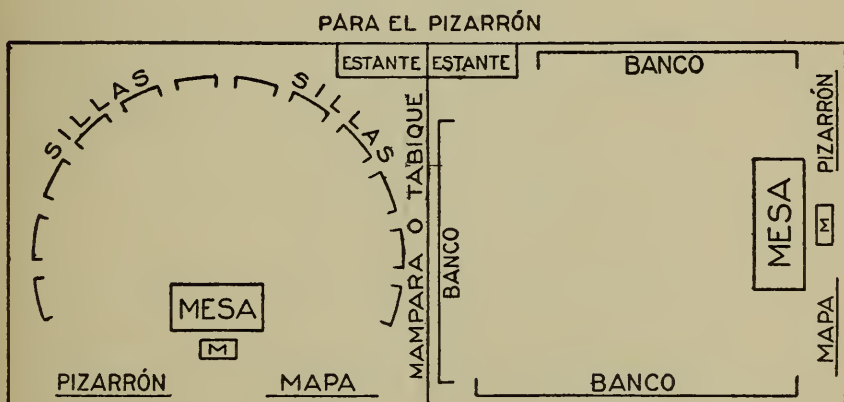
ayuda mucho á mantener el interés en la escuela, pero es necesario que el bibliotecario se ocupe de su trabajo para que la biblioteca no sea un centro de desorden y confusión en la escuela, y para que los libros no se pierdan ni se destruyan. Debe haber una sección de la biblioteca para la Clase Normal en que haya algunas obras de pedagogía religiosa.

44. *Himnarios y Serafina*.—Es de suma importancia tener un número de himnarios suficiente para que cada alumno que sepa leer tenga uno. La música no es de menos importancia que la oración ó la lectura, y por regla general hay interés y entusiasmo para cantar. Donde quiera que haya serafina ó piano se encontrará alguna señorita dispuesta á aprender á tocar los himnos. El director hábil tomará empeño en que su escuela tenga fama en usar buena música.

45. *Timbre, Sobres, etc.*—El director necesita un timbre. Cada clase debe tener un sobre especial para sus ofrendas, además del registro á que se ha hecho referencia en el capítulo anterior, párrafo 32. Según va creciendo la escuela puede necesitar cuadernos y otros materiales para el trabajo manual, lecciones suplementarias y lecciones graduadas, una alcancía para la ofrenda de cumpleaños, etc., etc. Si se objeta que no hay dinero para todas estas cosas, contestad de la manera siguiente: Enseñad la generosidad y constancia en las ofrendas, no empleéis el dinero ofrendado en la Escuela Dominical en fiestas, administradlo con sumo cuidado, id comprando ó haciendo poco á poco el equipo que necesita, y en pocos años tendréis todo lo que necesitáis.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué se entiende por equipo de la Escuela Dominical?
2. ¿Qué se recomienda en cuanto a los edificios y el uso de mamparas?
3. ¿Por qué es conveniente usar asientos cómodos?
4. ¿De qué manera se utiliza el pizarrón?
5. ¿Qué uso se hace de los mapas y cartas históricas en el estudio de la lección?
6. ¿Qué se dice referente a un surtido de Biblias y literatura?
7. ¿De qué clase de libros se compone la biblioteca?
8. ¿Qué es lo que se necesita para obtener éxito en la música?



LECCION VI

LA SESION

46. “La sesión de la Escuela Dominical no es la Escuela Dominical de la misma manera que el culto de la Iglesia no es la Iglesia. La sesión se abre, tiene su programa, y se clausura, pero la Escuela Dominical continúa durante la semana. Para que haya éxito es esencial mucho estudio de planes y mucha preparación previa”. (Marion Lawrence).

47. *Hora*.—La mejor hora para la sesión es la que más convenga, tomando en cuenta el clima, las costumbres del pueblo, la estación del año, y la conveniencia de la mayoría de los vecinos del pueblo ó barrio. Debe celebrarse en domingo, si fuese posible; pero en caso de no serlo porque el pastor tenga que atender á muchos campos y tomar la iniciativa en defecto de otros obreros aptos ó preparados que la dirijan en su ausencia, puede celebrarse en cualquier día de la semana.

48. *Duración*.—Por regla general la sesión debe durar una hora. Si es un día especial, con un programa adecuado, puede durar aún hasta hora y media sin cansar á los pequeñitos, habiéndose atendido de antemano á su comodidad y á la ventilación del local. Mucho depende de la preparación previa hecha por el director y los maestros.

49. *Música*.—Los himnos no deben ser escogidos al azar, al momento de principiar la sesión, sino con anticipación, previo un repaso del himnario por el director, buscando los himnos cuyo tema se halle en relación con el tema de la lección del día. Las tonadas deben ser por regla general alegres y bien conocidas, pero es conveniente aprender himnos nuevos. Que el director insista en que la escuela no se duerma cantando, sino que haya viveza y entusiasmo.

50. *Director*.—Este oficial es como el general en jefe del ejército en los momentos de batalla. Mucho depende el resultado de su modo de portarse y dirigir á los demás. En la sesión necesita desplegar alguna aptitud ejecutiva, juntamente con un corazón grande, cabeza despejada y mano firme. Si todo no va como él esperaba, no debe impacientarse ni mostrarse molesto, sino dirigirlo todo de una manera agradable y ordenada. No debe abusar del timbre, porque lejos de imponer orden, puede aumentar la confusión. Durante el período de estudio, aunque vigile á todos, evitará toda clase de interrupciones en las clases.

51. *Programa*.—El director debe preparar por escrito su programa de la sesión, procurando variar de domingo en domingo sus distintos números. La puntualidad en la hora de abrir y clausurar la sesión es indispensable al éxito en la buena marcha de la escuela. Habiendo meditado y estudiado todos los factores y la lección del día y formado el programa de acuerdo con ellos, no debe variarlo demasiado, á menos que circunstancias muy excepcionales así lo exijan. El buen director no hace nada al azar.

52. *Apertura.*—A la hora en punto el director ocupa su puesto, siendo ésta la señal para que haya silencio de parte de la escuela. Toca el timbre una vez en señal de que ha empezado la sesión. Esta parte debe durar quince minutos, y sirve para poner el alma en contacto con Dios y preparar la mente para el estudio. Una oración corta que sea reverente y alusiva al acto que se va á realizar, himnos adecuados, y lectura bíblica, son los elementos esenciales. El director procurará captarse las simpatías de todos, no por medio de regaños, sino dando el ejemplo de orden y reverencia.

53. *Estudio.*—Las clases deben ir á sus respectivos lugares en medio del mayor orden. Antes de empezar ofrenda, colocando luego el registro y el sobre en un lugar donde el secretario los pueda recoger sin distraer la atención de la clase. No menos de treinta minutos deben emplearse en la clase, libres de toda interrupción. Para el maestro que haya hecho amplia preparación será corta la media hora dedicada á la instrucción de sus alumnos.

54. *Clausura.*—Cerca de cinco minutos antes de terminar el período de estudio, el director dará dos ó tres toques del timbre, como aviso á los maestros. Al reunirse la escuela otra vez, conviene un himno á propósito. Los elementos que entran en la clausura son: los informes, el repaso, los anuncios y la despedida. Conviene tener un pizarrón en que anunciar los informes detallados, y que el director llame la atención solamente á los resultados. El repaso, si lo hay, debe ser breve é interesante, con el pizarrón, y la carta histórica ó

lámina en colores, y limitado á uno ó dos puntos que contengan el corazón de la lección. Los discursos largos en esos momentos, ya sean del pastor, ya del director ó de algún visitante, son un abuso que acabará con la escuela. Los anuncios deben ser pocos y breves, y la despedida con todo recogimiento para que los alumnos lleven á su hogares las impresiones más gratas y espirituales.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es la mejor hora para la sesión de la Escuela Dominical?
2. ¿Cuánto tiempo debe durar la sesión?
3. ¿Qué reglas deben observarse al escoger los himnos?
4. ¿Cuál debe ser la actitud del director frente á la escuela?
5. ¿Cuáles son las ventajas de un programa por escrito?
6. ¿Cómo debe abrirse la sesión?
7. ¿Cuánto tiempo debe dedicarse á la clase?
8. ¿En qué forma se efectúa la clausura de la sesión?

PARA EL PIZARRON

1. <i>Apertura</i>	{ Silencio. Himnos. Oraciones. Lectura.	2. <i>Estudio</i>	{ Lista. Ofrenda. Clase.
3. <i>Clausura</i>	{ Reunión. Himno. Informes.		Repaso. Anuncios. Despedida.

LECCION VII

AUMENTANDO Y CONSERVANDO LA ASISTENCIA

55. *Organización.*—La Escuela Dominical ha alcanzado su mayor eficiencia por medio de la organización, esto es, el estudio detenido de cada paso que se da por aquellos que intentan darlo, y luego la distribución del trabajo y el más estricto cumplimiento por parte de cada interesado. Este mismo principio ha de aplicarse á todo esfuerzo que se haga para aumentar el número de miembros y, lo que es de igual ó mayor importancia, conseguir que sigan asistiendo á las sesiones. Algunos directores de Escuelas Dominicales tienen la costumbre de decir todos los domingos: “Bueno, niños: hay que buscar alumnos nuevos”. Creen que con esto han cumplido con su deber respecto á esta fase de su trabajo y se admiran de la escasez de resultados. Empero lo que necesitan es: adoptar un plan definido y sistemático, y bien entendido por todos aquellos que lo van á desarrollar.

56. *Métodos Dudosos.*—Es preciso usar de cuidado con los métodos que se adopten, porque muchos de ellos son de eficacia dudosa, dando resultados efímeros. La experiencia demuestra que son más eficaces los métodos que utilizan constantemente el esfuerzo personal del mayor número de miembros de la escuela. Se considera de poca utilidad, y á veces perniciosa, la campaña de

“Bandos Azul y Rojo”, porque después de despertar un entusiasmo inusitado, deja lugar para una reacción y recaída, y “son peores las postrimerías” de la escuela “que sus primicias”.

57. *Métodos Eficaces*.—Organícese en cada clase una comisión que se encargue de buscar miembros nuevos, y que dará informes sobre sus trabajos en cada reunión de la clase. Esto no quita que todos los miembros trabajen por aumentar la asistencia, mas sin embargo echa la mayor responsabilidad sobre un grupo determinado. No debe asentarse en el registro de la clase el nombre de un discípulo nuevo mientras no tenga cuatro domingos consecutivos de asistencia. Entonces désele un diploma en que conste que es miembro de la clase.....de la Escuela Dominical.....de.....

58. *El Ambiente*.—Una vez matriculados los miembros nuevos, ¿cómo se logra que sigan fieles y asistan con regularidad? Esto depende de muchas cosas, pero antes que nada, de la impresión que les hace el local y la sesión, ó en otras palabras, el ambiente de la Escuela Dominical. El aseo y la ventilación de la capilla ó templo son de primera necesidad. Con muy poco trabajo se consiguen flores y plantas que perfumen el aire y agraden la vista. Los cuadros bíblicos son adornos muy adecuados é instructivos.

59. *Clasificación*.—Para “formar atmósfera” se necesita algo más que lo meramente material. La sesión no debe carecer de animación por parte del director y los oficiales. La debida organización de la escuela en clases y departamentos, según el plan indicado en la

Lección IV, párrafo 29, dará por resultado generalmente que los niños que son compañeros en los colegios diarios y en las diversiones, lo serán también en la Escuela Dominical, y este hecho conducirá á su fiel asistencia á la sesión.

60. *El Maestro*.—Factor importantísimo en la asistencia de los alumnos es el maestro. No basta que éste tenga conocimientos amplios de la Biblia y que sepa impartir instrucción. Debe ser persona simpática, amante de la niñez y la juventud, y que sepa apreciar la misión elevada, y la oportunidad que tiene, de amoldar la vida de sus alumnos. De vez en cuando debe visitar las casas de los alumnos, y tener amistad con las familias, procurando así convencerles de su verdadero interés en ellas.

61. *Recompensas*.—El Señor Jesucristo pone como estímulo para que le sirvamos fielmente la recompensa que cada uno ha de recibir. Es lícito, pues, emplear en la Escuela Dominical algún sistema de premios por la asistencia constante. Es preferible que no sean artículos de valor intrínseco, porque pueden despertar rivalidades y celos. Dese cada mes ó trimestre un diploma en el que conste que el alumno ha asistido todos los domingos del período indicado. El uso moderado de estampitas y cuadros, como también del sistema “Cruz y Corona” reporta beneficios y conduce á la buena asistencia.

62. *Excursiones y Fiestas*.—A la niñez y juventud les gusta divertirse. Cada clase en la Escuela Dominical, compuesta de elementos que congenian, debe ser centro de vida social de sus miembros durante la se-

mana. Las diversiones serán según la edad y los gustos de los miembros de la clase, pero deben estar bajo la dirección ó inspección del maestro, y *exclusivamente por y para los miembros que asisten constantemente*, no permitiendo que tome parte en ellas nadie que no cumpla este requisito. Sólo de este modo servirán de estímulo para la asistencia.

63. *El Elemento Personal.*—Todos los planes y métodos dependen de las personas que los utilizan. La asistencia no se consigue ni se conserva por el método solamente. Lo indispensable es que los oficiales y maestros sean personas consagradas, y, una vez acordado el plan, que haya la más cordial y franca cooperación entre ellos para llevarlo á cabo.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es el primer requisito para obtener buena asistencia?
2. ¿Por qué fracasan algunos métodos?
3. ¿A qué se llama método eficaz?
4. ¿Afecta la asistencia la condición del local en que la sesión se celebra?
5. ¿Qué regla hay para la clasificación de los alumnos, y por qué?
6. ¿Cómo puede el maestro estimular la asistencia de los miembros?
7. ¿Es lícito usar premios para estimular la asistencia?
8. ¿Cómo deben emplearse las excursiones y fiestas?
9. ¿Cuál es el factor más importante para obtener los resultados apetecidos?

MANUAL NORMAL
PARA EL PIZARRON

ORGANIZACION...	{	Bandas (?)	
		Comisiones.	
		Diplomas.	
EN LA ESCUELA.	{	Aseo.	Maestro.
		Adornos.	Recompensas.
		Animación.	Vida Social.
TRABAJO PERSONAL CON LOS INDIVIDUOS			

LECCION VIII

METODOS DE TRABAJAR

64. *Registro de Cunas.*—Pueden ser miembros los niñitos que son demasiado pequeños para concurrir á las sesiones de la Escuela Dominical, esto es, los menores de tres años. Se les apunta en un libro aún desde su nacimiento, contando con el consentimiento de los padres. La persona nombrada para ser superintendente debe visitar todas las familias pertenecientes á la congregación y otras que simpatizan con nuestra obra, y pedir permiso para matricular los niñitos en este departamento. Se asentarán en un libro los nombres y apellidos del niño y de sus padres, su dirección, la fecha del nacimiento del niño, y otros datos importantes. Conviene mandar á los padres del niño un certificado de matrícula en cartulina.

65. *El Superintendente.*—Sus deberes principales son: visitar con la frecuencia que sea posible los hogares de los niños; animar á los padres en su obra de instrucción y educación; consolar y ayudar á las familias en caso de enfermedad de algún niño; hacer sentir en los hogares la saludable influencia de la Escuela Dominical, y procurar aumentar el número de pequeños miembros del departamento. Al llegar el cumpleaños de un niñito deberá enviarle algún saludo de parte de la Escuela Dominical.

66. *Resultados que se Esperan.*—El Registro de Cuna “debe considerarse como una de las avenidas que conducirán á la Escuela Dominical el mayor número posible de niños, que al correr del tiempo irán ocupando sus respectivos lugares para recibir las enseñanzas de la Palabra de Dios”. No se debe desperdiciar “la oportunidad de insistir con los padres para que tan pronto como sea posible traigan á los niñitos con la puntualidad debida á la Escuela Dominical. Se espera que esa institución que los ha acogido en su seno desde su nacimiento ó desde su matrícula, hará cuanto se pueda por lograr su temprana conversión.

67. *Departamentos y Clases.*—La clasificación (véase Lec. IV, pár. 29) de la Escuela Dominical se hace de acuerdo con las leyes de la pedagogía y psicología de aceptación universal. No se deben reunir en la misma clase á los niños que saben leer y á los que no saben. Más tarde la adolescencia trae una verdadera revolución en la vida del niño, de manera que la literatura y los métodos de enseñar son diferentes en los departamentos elemental é intermedio. El director hábil procurará formar las clases de acuerdo con los principios reconocidos, y los maestros, si son aptos, emplearán los métodos adecuados á la edad y al desarrollo intelectual de los miembros de sus respectivas clases.

68. *Promoción.*—Llegará el tiempo en que los alumnos deberán pasar de un departamento á otro. Señalaráse un domingo del año como “Día de Promoción”. En ese día conviene celebrar ejercicios especiales, y dar certificados ó diplomas á los alumnos que pasan de un departamento á otro. Tales ejercicios bien prepara-

dos y ejecutados proporcionan un programa muy interesante, y animan á los alumnos á perseverar en la Escuela Dominical.

69. *Clases Organizadas de Adultos.*—La experiencia demuestra que los jóvenes al llegar á la edad de catorce años tienen la tendencia de abandonar la Escuela Dominical. Hace años que se viene haciendo una campaña activa en pro de la introducción de la *Clase Bíblica de Adultos Organizada*. “Las ventajas de una clase *organizada* son: 1. La distribución del trabajo; 2. Aumenta el interés en la clase y tiende á la permanencia; 3. Da fuerza á la clase y á la escuela; 4. Aumenta el número de miembros; 5. Ayuda á resolver el problema de los jóvenes; 6. Proporciona un programa del servicio cristiano para cada miembro.”

70. *Norma de la C. B. de A. O.*—Para que una clase merezca el título de “Organizada”, es necesario que tenga los oficiales siguientes: Maestro, presidente, vice presidente, secretario, tesorero; y por lo menos tres comisiones, á saber: Devocional, Social, y de Propaganda. Todo trabajo de la Clase Organizada tiene por su objeto: Realizar en la vida de cada miembro: (a) el conocimiento de la voluntad de Dios; (b) que acepte á Jesucristo como su Salvador personal; (c) el desarrollo de su carácter cristiano; y (d) el cumplimiento de todo su deber en el servicio cristiano.

71. *Actividades.*—Estas deben ajustarse á las condiciones locales, teniendo presente siempre las necesidades de la escuela, la Iglesia y el vecindario. Deben ser de una variedad suficiente para despertar el entusiasmo de todos los miembros y utilizar sus distintas aptitu-

des. Su objeto es: Adquirir y retener miembros, estimular su vida religiosa y social; y promover la cultura espiritual en todos sus aspectos. En la consecución de estos fines se recomiendan las conferencias y discursos bíblicos y literarios, los debates, las reuniones sociales, paseos campestres, obras definidas de socorro y beneficencia, y ofrendas especiales para las misiones.

72. *Departamento del Hogar.*—Hay muchas personas que no pueden asistir á la sesión de la Escuela Dominical, como por ejemplo aquellas que están impeditas por alguna enfermedad, por cuidados de familia ó enfermos, por ocupaciones especiales, por las horas de su empleo, etc., etc. El Departamento del Hogar proporciona un método útil y sencillo para que dichas personas emprendan el estudio bíblico.

73. *Organización y Resultados.*—Se necesita un superintendente, y si hay muchos miembros, algunos visitadores, que tengan á su cargo cierto número de miembros. El superintendente ó visitador dará á cada miembro á principios del mes ó trimestre un cuaderno ú hojas de lecciones, y un sobre para las ofrendas y anotaciones del estudio hecho. Al fin del trimestre los sobres se recogen y se dan informes á la Escuela Dominical. “El Departamento del Hogar pone á todos en relación, abre la Biblia en muchos hogares, despierta interés en los padres para que la lean y estudien con sus hijos, trae á la memoria de los negligentes el deber y privilegio abandonados y ayuda al pastor en la visitación de los miembros impedidos”.

CUESTIONARIO

1. ¿Quiénes serán apuntados en el Registro de Cunas?
2. ¿Cuáles son los deberes del superintendente del Registro de Cunas?
3. ¿Qué resultados se esperan de este departamento?
4. ¿Qué reglas se observan en la formación de clases?
5. ¿Qué direcciones hay respecto de las promociones?
6. ¿Qué beneficios reporta la Clase Bíblica de Adultos Organizada?
7. ¿Cuál es la norma de la C. B. de A. O.?
8. ¿Qué se dice respecto de las actividades de la C. B. de A. O.?
9. ¿Para quiénes es el Departamento del Hogar?
10. ¿Cuáles son los requisitos para mantener el Departamento del Hogar, y qué beneficios reporta?

PARA EL PIZARRON

LA CUNA	LAS CLASES	EL HOGAR
(Menores de tres años)	(Mayores de tres años)	(Los Imposibilitados)
Inscriptos.	Niños.	Visitadores.
Cumpleaños.	Jóvenes.	Cuadernos.
Para ser asistentes.	Adultos.	Sobres.
PROMOCION		
TODOS EN Y DE LA ESCUELA DOMINICAL		

LECCION IX

LA REUNION DE OBREROS

74. *Indole*.—“La reunión que comunmente se llama ‘Reunión de Maestros’, preferimos designarla por ‘Reunión de Obreros’, porque debe ser tan útil para los oficiales como para los maestros. No es posible exagerar la importancia de la Reunión de Obreros bien dirigida, y sin embargo es difícil mantenerla. Una Escuela Dominical sin una Reunión de Obreros es una colección de clases, y no una escuela, estrictamente hablando. Una Reunión de Obreros provechosamente sostenida semana por semana garantiza una buena Escuela Dominical. Es el termómetro que indica con precisión el estado verdadero de la escuela. Para el obrero cansado es un puerto de descanso entre los dos continentes del domingo; para el desalentado, es un estímulo al corazón; para el sobrecargado, es un almacén lleno de lo que necesita, y listo para su uso. Para todos los que estén dispuestos á pagar el precio del mejor trabajo, es una necesidad”. (Marion Lawrence).

75. *Propósito*.—Esta reunión se celebra con el propósito de estudiar: (1) *La Lección*,—siendo todos por el momento alumnos, y luego estudiándola desde el punto de vista del maestro que busca el mejor método de impartir la instrucción conforme á las leyes pedagógi-

cas que tienen aplicación á su clase; y (2) *La Escuela*,—en todos sus aspectos,—oir informes y detalles de cada departamento, de sus actividades; indagar la condición de cada clase; estudiar los métodos en uso ó que puedan usarse en el desarrollo del trabajo; crear entusiasmo y “atmósfera” favorable á la Escuela Dominical, y diseminar información respecto al movimiento por todo el mundo. La Reunión de Obreros debe ayudar, instruir, animar y preparar á los oficiales y maestros por todos los medios posibles.

76. *Miembros*.—Por supuesto son miembros el pastor, los oficiales y los maestros. Además deben asistir á esta reunión los suplentes, los aspirantes, los oficiales de las Clases Organizadas, como también los miembros de las comisiones de dichas clases; y, en fin, todos los miembros adultos de la Escuela Dominical que se interesan por su buena marcha asistirán de cuando en cuando para enterarse de los planes que se estudian, y emitir su opinión cada vez que ésta sea solicitada.

77. *Presidente*.—El pastor ó el director debe presidir la sesión, y hacerse responsable de confeccionar anticipadamente un buen programa. En lo referente al estudio de la escuela, su director tratará de presentar en cada reunión un mensaje acerca de alguna fase práctica de la administración y funcionamiento de la escuela. En cuanto al estudio de la lección y los métodos de enseñarla, el pastor, en la mayoría de los casos, es la persona más apta para dirigir la reunión.

78. *Tiempo y Lugar*.—Lo más importante es escoger un lugar y una noche, y entonces mantenerse inexorable en cuanto á ello. Es funesto ir siempre cambián-

dolos. El mejor tiempo es aquel que conviene al mayor número de oficiales y maestros; y, por otra parte, cerca del domingo, esto es, el lunes ó el sábado por la noche. Cuando no es posible dedicar una noche á la Reunión de Obreros, se puede celebrar después del culto de oración de la Iglesia á mediados de la semana. El lugar más á propósito es el templo, ó la casa del pastor.

79. *Programa.*—Este se divide en tres partes:

(1) *Devocional.* Teniendo presente la índole y el propósito de la Reunión de Obreros, se comprende cuán importante es el culto religioso con que se da principio. Este culto debe ser caracterizado por el alto espíritu de fervor en la oración, y humildad en someterse cada uno á la dirección del Espíritu Santo, á fin de que El les enseñe y prepare para la obra. Deben señalarse diez ó quince minutos para esta parte del programa. El director de la reunión debe señalar con algunos días de anticipación á la persona que ha de dirigirla, y ésta á su vez hará una amplia preparación.

80. (2) *Estudio.*—Estúdiese cada cual la lección para el próximo domingo antes de ir á la Reunión de Obreros. Luego en ésta puede tratársela desde distintos puntos de vista, como por ejemplo: Modo de acercarse á ella y relacionarla con la lección anterior; abarcamiento del texto bíblico; análisis de éste; biografía y cronología; orientalismos; verdad central, ó el corazón de la lección; primer paso para conseguir la atención y despertar el interés de la clase; ilustraciones adecuadas á las distintas edades de los alumnos; aplicación práctica que debe hacerse de la verdad central. Esta parte de la reunión merece media hora.

Aunque parezca poco tiempo, hay que recordar que es muy importante la tercera parte del programa, que es:

81. (3) *Consejo y Consulta*.—El director y el pastor deben presentar alguna proposición, problema ó plan concreto ante la consideración de los miembros. Evítense las apreciaciones vagas. Que haya un cambio de impresiones y relación de experiencias sobre el particular que se estudia. Si en los veinte minutos ó media hora que se dedica á esta parte del programa no pueden los miembros llegar á un acuerdo casi unánime, es preferible dejar el asunto para más estudio en la próxima sesión. Los maestros y oficiales pueden dirigir consultas acerca de sus problemas y dificultades concretas, para recibir luego consejos, y lo que es mejor, tener para sí y para sus clases las oraciones de todos. El lema de la Reunión de Obreros puede ser la exhortación de San Pablo á los gálatas: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué utilidad rinde la Reunión de Obreros?
2. ¿Cuál es su propósito?
3. ¿Quiénes la componen?
4. ¿A quién corresponde presidirla?
5. ¿Dónde y cuándo se celebra la Reunión de Obreros?
6. ¿Qué direcciones se dan respecto de la apertura?
7. ¿De qué manera se estudia la lección?
8. ¿Qué beneficios reporta el cambio de impresiones de los miembros?

PARA EL PIZARRON

REUNION DE { Pastor, Oficiales,
Maestros, } OBREROS
Suplentes, Aspirantes. }

PARA ESTUDIAR LA { Lección.
Escuela. }

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros”

LECCION X

RELACIONES

82. *Para Otros.*—Separada de la Iglesia la Escuela Dominical no tiene vida orgánica. No persigue fines de engrandecimiento propio, mas reparte gratuitamente todos sus frutos entre otros. Es la sierva de todos y tiene mejor derecho que nadie al uso del lema: “Para Otros”. Su propósito siempre ha sido: Dar á los hombres un amplio conocimiento de Dios y de su trato con sus criaturas. Es el instrumento poderosísimo de la Iglesia para impartir aquella instrucción bíblica que conduce á la conversión y edificación de los hombres y su preparación para el servicio cristiano. Está, por lo tanto, íntimamente relacionada con los alumnos, con el hogar, con la Iglesia, y con la nación.

83. *Los Alumnos.*—La Escuela Dominical procura antes que nada conducir á los alumnos á una decisión positiva á favor de Jesucristo; que le acepten como su Salvador personal, confesando públicamente su fe en El y por fe entrando en Su servicio. Deben cooperar activamente para lograr esta consumación los padres, el maestro, el director y el pastor. En tiempos oportunos, cada uno á su manera ha de presentar á los discípulos la oportunidad de hacer la decisión.

84. *Día de Decisión.*—Se ha hecho referencia á este día en la Lección II, párrafo 14. Los frutos, tanto la cantidad como la calidad, dependerán del trabajo que se haga durante meses y semanas antes del día señalado. Será tema de mucha oración en la Reunión de Obreros, y se tomarán los acuerdos necesarios para crear una atmósfera espiritual al derredor de los alumnos. El maestro utilizará la lección de cada domingo á fin de preparar la mente y el corazón de sus alumnos para la decisión. El pastor y el director apoyarán por medio de los repasos la instrucción dada en la clase. Todos pueden orar porque el Espíritu Santo emplee estos esfuerzos para la conversión de los alumnos. En el “Día de Decisión”, el pastor clara y sencillamente hace la invitación á que acepten á Cristo. Esto, empero, no es más que el principio del trabajo, y los esfuerzos de todos deben emplearse en lo sucesivo en ayudar á los nuevos cristianos á mantenerse firmes en la decisión.

85. *El Hogar.*—La Escuela Dominical no es ni nunca deberá ser un sustituto para la instrucción religiosa en el hogar. En el principio, como ya hemos visto, abarcaba el hogar, era una obra suplementaria, y debe continuar así. La Escuela Dominical coopera activamente con los padres cristianos. Siempre que se trata de los alumnos que vienen de los hogares no cristianos, la Escuela Dominical debe hacer todo lo posible para disponer favorablemente á los padres hasta lograr su conversión. Los padres cristianos, reconociendo en la Escuela Dominical la mejor aliada en la obra de la salvación de sus hijos, deben secundar los trabajos de los

maestros, logrando que sus hijos asistan á las sesiones y que estudien la lección durante la semana.

86. *La Iglesia*.—Seguramente la Iglesia necesita la Escuela Dominical. Es su medio más eficaz para la instrucción, ilustración y evangelización del pueblo. Corresponde, pues, á la Iglesia cuidar solícitamente el trabajo de la escuela, sostenerla bien, proveer un local y el equipo adecuados para sus sesiones. Los miembros de la Iglesia deben asistir á las sesiones en calidad de miembros, ó por lo menos visitarla con frecuencia. La Escuela Dominical por su parte cooperará con la Iglesia en todos sus planes para el adelanto de la vida religiosa.

87. *La Nación*.—"En el sentido estricto de la palabra, la vida religiosa es del individuo. Pero como nadie vive para sí, tiene relación íntima con la vida de la nación. Por esto, la Escuela Dominical, como tiene que ver con gran parte de sus ciudadanos en su edad plástica, está relacionada vitalmente con el estado, aunque éste no la reconozca. La Escuela Dominical, por lo tanto, tiene el deber de cultivar la inteligencia de sus alumnos, proponerles ideales elevados, despertar su conciencia, á fin de que sean útiles y vivan con rectitud cuando lleguen á ocupar sus puestos en los negocios, las industrias, y en los destinos públicos á que fueren llamados" (J. A. Jackson).

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál puede ser el lema de la Escuela Dominical, y por qué?

2. ¿Cuál es el propósito de la Escuela Dominical en cuanto á los alumnos?
3. ¿De qué manera se utiliza con provecho el “Día de Decisión”?
4. ¿Qué relación tiene la Escuela Dominical con el hogar?
5. ¿Cuál es el deber de los miembros de la Iglesia para con la Escuela Dominical?
6. ¿De qué manera puede la Escuela Dominical mejorar la vida nacional?

PARA EL PIZARRON

LA
ESCUELA
DOMINICAL

{ El Individuo ... Conversión.
El Hogar..... Suplementaria.
La Iglesia..... Dependencia Mutua.
La Nación Ideales y Civismo.

EL MAESTRO

LECCION I

SU PERSONALIDAD

En toda buena obra se requiere que el que la dirige tenga las dotes necesarias para conseguir el éxito. El maestro de la Escuela Dominical debe reunir ciertas condiciones para que su obra le produzca lo que él se propone.

1. *El Propósito.*—El propósito de todo maestro debe ser el de formar “personalidad” en su discípulo. Mientras que las enseñanzas que generalmente se ofrecen tienen su valor y lugar, para nada sirven si no se logra el fin propuesto: la conversión del discípulo y su rendición á Dios. Para esto el maestro ha de presentar en su propio carácter ciertas condiciones imprescindibles.

2. *Debe ser un ejemplo vivo.*—“Más enseñamos por lo que somos que por lo que sabemos”. “Un puñado de buena vida”, dice Jorge Herbert, “equivale á toneladas de conocimientos”. El maestro, además de ser un cristiano sincero, debe presentar al discípulo la vida que debe vivir. Es el desastre más grande confiar las almas de los niños á personas que no son regeneradas por el Espíritu Santo. El maestro debe ser sincero con sus discípulos y creer con toda su alma lo que él enseña. El discípulo llega á sondear muy pronto los sentimien-

tos del maestro, y si él enseña lo que conoce ó cree, muy pronto lo descubre. Como su gran Maestro, él debe poder decir: “Hablamos lo que sabemos y testificamos lo que hemos visto”. Si el maestro trata siempre de hablar de las experiencias de un corazón y una vida que están empapadas con la influencia de Jesús, tendrá buen éxito.

3. *Debe ser entusiasta.*—El éxito de la clase muchas veces requiere que el maestro tenga una tendencia innata ó entusiasmo instintivo, que le impulse á enseñar. El maestro debe producir la fuerte impresión que tiene algo bueno que comunicar á otros. Sus palabras, su semblante y sus sentimientos deben obrar juntamente, para que en el discípulo se prenda también una chispa del fuego sacrosanto que consume al maestro. El entusiasmo nace de la convicción sincera de lo verídico que uno enseña.

4. *Debe tener pasión para Cristo.*—En alto grado, el maestro ha de sentir pasión vehemente hacia Jesús y también hacia los alumnos. En el último capítulo del evangelio de Juan, el Señor revela á Pedro el gran requisito para el verdadero maestro. Tres veces le pregunta: “¿Me amas?” y entonces sigue la orden, “alimenta (enseña) mis ovejas”. Donde no existe el amor no puede haber éxito.

5. *Debe identificarse con sus alumnos.*—Mateo Arnold, el gran pedagogo inglés, declaró que su éxito con la juventud dependía en que él se identificaba con sus alumnos en sus estudios, sus diversiones, sus pensa-

mientos y sus aspiraciones. Sabía enterarse del modo de ser de cada uno y con persuasión, cariño y energía guiaba sus pies en el camino de la vida.

6. *Debe ser persona de oración.*—Sobre todo, el maestro cristiano debe conocer el poder de la oración, para lograr el buen éxito en su empresa. “Más se debe á la oración de lo que los hombres pueden juzgar”. Si hay un ejemplo más poderoso que ningún otro dado por el divino maestro á sus discípulos, ese fué el de la oración constante. “Orad sin cesar.” Spurgeon dijo que el predicador debe forjar su sermón sobre el *yunque* de la oración antes de predicarlo, y del mismo modo el maestro debe someter su preparación á la influencia de la oración antes de presentarla á su discípulo.

7. *Debe ser sociable.*—Nuestra personalidad se desarrolla cumpliendo con nuestras obligaciones sociales. El maestro, mientras mantiene su carácter como tal, debe hacerse accesible á sus discípulos. Ha de ganar su confianza. Ellos han de comprender que él es su amigo fiel y sincero. Nadie puede ser grande a solas. Por consiguiente, el maestro debe reunirse con otros maestros y obreros, asistiendo á las reuniones de maestros, asociaciones, convenciones e institutos de la Escuela Dominical, siempre que le sea posible. Así él recibirá nuevas impresiones, nuevas ideas y conceptos. Su alma respirará la atmósfera pura de servicios para Cristo, y su propia personalidad será bien aparejada para la gran obra que el Señor ha puesto bajo su dirección.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es el propósito del maestro?
2. ¿Qué ejemplos debe ofrecer el maestro?
3. ¿Que entiende Vd. por sinceridad en el maestro?
4. Explique el entusiasmo.
5. ¿Qué es pasión por Cristo?
6. ¿Cómo ha de identificarse el maestro con el discípulo?
7. ¿Qué poder tiene la oración sobre la vida del maestro?
8. ¿Qué entiende Vd. por la vida social en relación al maestro?

LECCION II

LA PREPARACION GENERAL DEL MAESTRO

En la primera lección vimos lo que el maestro debe ser. Ahora nos toca investigar lo que el maestro debe saber: pues lo que el maestro sabe es secundario solamente á lo que él es. Antes de poder dar, hemos de poseer. El maestro sabe lo que desea enseñar, y su conocimiento ha de ser mucho más de lo que puede inculcar.

1. *El Maestro debe conocer su tarea.*—Cada maestro ha de darse cuenta exacta de lo que se propone hacer. Sólo así puede trabajar con poder y éxito.

(a) La conversión de su discípulo. Si no consigue esto, todo su trabajo, por excelente que sea, será infructuoso.

(b) El desenvolvimiento del carácter cristiano del alumno. No basta inculcar en la mente del alumno las ideas ó conocimientos con respecto á Cristo: debemos traerle á los pies del Salvador. El fin de la conversión es formar *carácter*.

(c) Educar al discípulo para el servicio del Señor. Cada maestro debe tener un mensaje, un propósito. El maestro concienzudo ha de procurar adquirir un conocimiento claro de todo lo que se relaciona con su tarea.

2. (1) *Debe conocer su Biblia y el mensaje que ella*

trae.—Esto está en primera línea. Es el instrumento con que ha de trabajar. Cada maestro ha de haber recibido el mensaje para comunicarlo.

(2) La revelación de Dios en la naturaleza. Nuestro Padre celestial ha puesto á nuestra disposición un libro abierto, cuyas páginas son sumamente interesantes para el niño. El maestro hábil debe saber extraer de la naturaleza lecciones que desarrollen é ilustren el libro de la Revelación.

(3) La Revelación de la Providencia. El maestro ha de ser experto en el estudio y análisis de los acontecimientos que llenan la vida del hombre, y poder interpretarlos para el provecho del discípulo.

(4) La historia de la iglesia y sus doctrinas. El maestro debe conocer el desarrollo de los acontecimientos de la iglesia y el origen y progreso de las verdades doctrinales.

(5) Ha de enseñar á sus alumnos de acuerdo con los diferentes períodos de desarrollo. No basta saber en general lo que ha de enseñar: ha de saber aplicar la enseñanza según el caso que se presente, y de acuerdo con el desarrollo intelectual y moral del discípulo.

3. *Debe conocer al discípulo*.—Uno de los requisitos de la pedagogía es que el maestro no ha de conocer solamente lo que enseña, sino que también ha de conocer al que enseña. Hemos de conocer á nuestros discípulos, no sólo por nombre y de vista, como á un simple conocido, sino además su carácter, sus capacidades, sus tendencias y todos aquellos distintivos que le hacen una entidad y lo distinguen de cualquier otro. El maestro, al tratar con un número de alumnos en su clase, no ha

de hacerlo colectivamente, sino considerarlos como individuos. Este estudio encierra el conocimiento de los característicos de las distintas edades, desde el párvulo en el "kindergarten" ó clase de principiantes, hasta los adultos. Debe conocer los peligros que cada edad presenta, como también las ventajas de los mismos períodos.

4. *Debe saber enseñar.*—Y aquí llegamos á uno de los puntos más importantes. Dado un maestro que reúna las condiciones personales y que también reconoce la necesidad de una preparación mental y que ha puesto todo de su parte para estar presto: ¿qué le faltará? Pues si con todos esos conocimientos no posee el arte ó la ciencia, ó el poder de enseñar, poco aprovechará. Enseñar lo que uno sabe requiere ciertas condiciones especiales. Si es necesario que el médico, el abogado ó el hacendado conozca su respectivo trabajo, no menos es esta la verdad con respecto al maestro de la Escuela Dominical. Es necesario que él conozca el modo de impartir á sus alumnos las verdades que él ya posee. Un curso normal bien estudiado y ampliado con una colección de libros sobre la pedagogía moderna, ha de ser de gran utilidad al maestro.

5. *Debe conocer la Escuela Dominical y su obra.*—La Escuela Dominical es la institución más grande é importante de nuestros días para la educación religiosa. Ha tomado puesto de preferencia en la iglesia, pues allí se forma el carácter cristiano. Las personas más competentes han encontrado en la Escuela Dominical un campo digno de sus más grandes esfuerzos. Su organización presenta un sistema verdaderamente

maravilloso. Todo esto es el resultado de la impresión que ha hecho sobre el mundo cristiano. El maestro idóneo es aquel que se pone al día con los grandes adelantos, los nuevos métodos y el equipo especial con que cuenta para su trabajo. Esto, por supuesto, indica que el maestro conoce su obra, la importancia y las necesidades de la obra de misiones extranjeras y domésticas y las relaciones que deben existir entre la Escuela Dominical y ellas.

6. *Ha de tener conocimiento de la Obra de la Evangelización.*—“Cómo traer á los niños á los pies del Salvador, es el problema que agota todos los cálculos humanos”. “El que gana almas es sabio”, nos dice el hombre sabio; así es que ningún maestro está preparado para su obra á menos que por experiencia personal y estudios extensos y prácticos, conozca la obra evangélica y el lugar magno que la escuela ocupa en ella.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué debe conocer el maestro?
2. ¿Cómo conseguirá el maestro la conversión de su discípulo?
3. ¿Cuál es el propósito de su obra?
4. ¿Cuál ha de ser el conocimiento que el maestro ha de tener con respecto al discípulo?

LECCION III

LA PREPARACION ESPECIAL DEL MAESTRO Y LA PRESENTACION DE LA LECCION

El propósito del maestro es enseñar, comunicar conocimientos con el fin de formar caracteres cristianos. Para esto, su preparación debe ser completa, adecuada y bien definida. Todo maestro que se hace cargo de una clase en la Escuela Dominical debe sentir la responsabilidad que asume y entrar en la preparación de la lección con oración, reverencia y amor.

1. *El Maestro debe principiar el estudio de la lección temprano.*—Ningún maestro que siente amor hacia Dios y sus alumnos esperará hasta el momento de entrar en clase para preguntar (quizá á los mismos discípulos) ¿dónde está la lección? A nuestro parecer, el maestro ha de principiar para el próximo domingo desde el momento que haya terminado la lección del día. En esto la excelente revista "Sunday School Times" nos apoya, pues siempre publica la semana anterior, y en conjunto con la lección del día, una breve reseña de la lección próxima. La preparación temprana de la lección da oportunidad para meditar, comparar y reunir material.

2. *Debe estudiar el texto juntamente con el contexto.*—Las referencias marginales que se encuentran en toda buena edición de las sagradas Escrituras sir-

ven para aclarar lo que á primera vista puede estar dudoso ó ambiguo. Leyendo lo que precede y lo que sigue al pasaje que se estudia, muchas veces se disipan dificultades aparentes. Otra práctica buena es leer los pasajes que vienen señalados, día por día, en las revistas y que tienen relación con la enseñanza de la lección. El uso del diccionario bíblico para estudiar las costumbres, personas y lugares, es un gran auxilio. Una pequeña biblioteca relacionada con asuntos bíblicos será una fuente inagotable de donde el maestro puede recoger lo que necesita para sus alumnos.

3. *Debe recoger material*, cuentos, incidentes, curiosidades y todo lo que se relacione con la lección. Esto se obtiene de los periódicos y revistas, de las experiencias personales y de la naturaleza. Sorprendente es la facilidad con que el maestro alerta é interesado en su obra recoge su material. Una vez que el maestro haya hecho lo posible estudiando, comparando y recogiendo, viene la obra de ordenar y poner en buena forma lo que tiene á su disposición. Muchos maestros fracasan en este punto. No tienen el “don del orden”. Su material puede ser excelente y abundante, pero no saben sistematizarlo. El maestro, como buen militar, debe saber colocar sus fuerzas para que le den el mejor resultado. Habiendo tratado de la preparación especial del maestro, nos ocuparemos por unos momentos con la presentación de la lección.

4. *Ha de repasar la lección previa*, permitir que los alumnos repitan en sus propias palabras la lección pasada, ayudándoles cuando sea necesario para que no

se pierda el hilo de la enseñanza. El repaso ha de ser corto, preciso y concreto.

5. *Después de explicar la lección.*—El maestro ha de escoger la enseñanza ó verdad central y aquí desplegar toda su energía y estudio. Puede ser que la lección presente varios puntos importantes. En este caso la explicación general con el argumento todo, debe ser reconcentrado sobre la parte más importante para que se consiga el mejor resultado. El maestro no ha de extenderse sobre más terreno que lo que puede ocupar con provecho. Una verdad bien explicada y reforzada vale más que muchas superficialmente tratadas.

6. *La lección debe ser presentada con una introducción interesante,* una pregunta que excite y despierte el interés. Los primeros cinco minutos de la lección son los más críticos para el maestro. En ellos ha de conseguir el interés y la atención del discípulo. Si al principio no lo consigue, puede esperar un fracaso. Un cuento ó incidente corto que venga al caso, logra fijar el interés. El *portal* de la lección debe tener tanto atractivo que los alumnos deseen ver el resto del edificio.

7. *Debe relacionar lo que está enseñando con los conocimientos y la experiencia del alumno.* Comparar á Palestina, su clima, flora, productos, etc., con los del país natal del discípulo. Explicar las costumbres y las condiciones sociales de los tiempos bíblicos con los nuestros. Dar una idea de la historia, ciencia, literatura, etc., de las distintas épocas y pasar una ligera ojeada sobre las instituciones públicas, sociales y religiosas de aquellos pueblos y tiempos, es importante.

8. *Después de todo esto*, el maestro hábil encontrará “el punto de contacto” entre la lección y la vida, ideas, aspiraciones y modo de ser del alumno. La lección no está completa sin esto. “Yo también soy pintor”, exclamó un joven cuando vió las obras de un gran maestro, y fué inspirado hasta el punto de llegar hasta la altura de aquel que le había inspirado. Si el maestro ha aprovechado sus oportunidades, habrá inspirado á sus alumnos para que sus enseñanzas se cristalicen en sus almas, y ellos lleguen á ser los espejos que reflejen el rostro del divino Maestro. El maestro que trabaja con el propósito de salvar las almas de sus alumnos, no escatimará tiempo, ni sacrificios, ni estudio, ni trabajo para llegar á ser ante Dios y la escuela “un obrero digno de su Maestro.”

CUESTIONARIO

1. ¿Qué entiende usted por preparación especial del maestro?
2. ¿Cuándo debe el maestro comenzar la preparación de la lección?
3. ¿Qué entiende Vd. por “contexto” y “referencia”?
4. ¿Qué material ha de ser acopiado por el maestro?
5. ¿Qué es “repaso” y cómo se efectúa?
6. ¿Qué es la verdad central de una lección?
7. ¿Con qué ha de relacionar el maestro la lección?
8. ¿Qué entiende Vd. por “el punto de contacto”?

LECCION IV

LAS LEYES DE LA ENSEÑANZA

Antes de principiar la construcción de un puente, una vía férrea ó un edificio, el ingeniero estudia los principios fundamentales de su profesión. ¡Cuánto más importante para el maestro, que está formando caracteres, que conocer los principios que forman el carácter! Para esto hemos de tener presente tres reglas fundamentales:

1. Que todo conocimiento se concreta en cuatro pasos lógicos. Todo conocimiento se adquiere por medio de los cinco sentidos: vista, oído, paladar, tacto y olfato. Por éstos recibimos impresiones, y por estas impresiones se toman los cuatro pasos del conocimiento.

(1) *Percepción*. Algo en el mundo exterior estimula uno de los sentidos y esto produce una sensación. Cuando esta sensación penetra el alma la llamamos percepción. Oigo un sonido. Mi mente lo reconoce como el canto de un pájaro. Si me acerco al lugar de donde procede el sonido, veo el pájaro, y si lo puedo cojer, entran en juego los otros sentidos, y la percepción adquiere fuerza.

(2) *Concepción*. De un número de concepciones escojo uno ó más rasgos comunes, los junto, y la combi-

nación la llama "concepto". Oigo varios instrumentos de música de viento tocados en armonía, y formo la idea general ó un concepto de la música.

(3) Por la comparación de varios conceptos ó percepciones se forma un "*juicio*." Tengo el precepto "clavel" y el concepto "flor," y formo el juicio, "el clavel es una flor".

(4) *Razonamiento*. La comparación de varios juicios se llama "razonamiento". Sé que Jesús hacía todo para aliviar las penas y los dolores de la humanidad. Sanaba leprosos, daba vista á los ciegos y fuerza á los cojos; salud á los inválidos y vida á los muertos. Juzgo como consecuencia que Jesús era el amigo de los necesitados. Como nuestro juicio ó razonamiento depende en gran manera del número y de la veracidad de nuestras percepciones, es bueno que el maestro apele á cuantos sentidos pueda. Debe alcanzar el oído por medio de la conversación y la música, el ojo por medio de cuadros, pizarrones y mapas; la mano por medio de modelos y trabajos manuales, y los otros sentidos de modo semejante.

2. *Los conocimientos se adquieren por medio de la actividad*.—El empeño del maestro hábil ha de ser que su alumno haga uso de sus propias facultades; despertar las capacidades del niño para que forme apreciaciones de lo que vé y oye; formar opiniones de las ideas que se le presenten. Que por medio de preguntas vayan desarrollando las facultades mentales y espirituales. Cada alumno ha de aprender á andar solo. Todos los esfuerzos hechos por el maestro serán nulos si el discípulo no se siente estimulado para formar sus pro-

pías ideas. El buen maestro sabrá estimular la mente de sus alumnos y dirigirlos en el sendero del verdadero progreso. Recordemos que el discípulo alerta debe siempre poder explicar en sus propias palabras lo que ha percibido.

3. *El conocimiento debe ser entendido y usado.*— Las nuevas ideas recibidas no serán de utilidad hasta que hayan sido asimiladas y hechas “carne de nuestra carne y hueso de nuestro hueso.” Cada verdad adquirida debe darnos más fuerza para la próxima. Siempre debemos preguntar de cada idea nueva: ¿Para qué sirve? ¿Cómo puedo usarla? Ningún conocimiento es nuestro hasta que lo hayamos aplicado á la vida diaria. “Llegamos á conocer, haciendo”. Jesús dijo: “El que quiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si es de Dios, ó si es de sí mismo” (Juan 7:17). “Cualquiera que me oye estas palabras y las hace, he de compararle al varón prudente que edificó su casa sobre roca” (Mat. 7:24). La verdad así estudiada penetra la memoria, aviva la inteligencia, calienta el corazón y amolda el carácter, para que forme y transforme la vida.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuáles son los tres principios fundamentales de la enseñanza?
2. ¿Qué es “percepción”?
3. ¿Qué es “comparación”?
4. ¿Qué es “razonamiento”?
5. ¿Cómo se adquiere el conocimiento?
6. ¿Qué hemos de hacer con el conocimiento?

LECCION V

LAS LEYES DE LA ENSEÑANZA—CONTINUACION

Habiendo considerado en la lección anterior algunas de las leyes de la enseñanza, dedicaremos ésta al estudio de aquellas otras que contribuyen en alto grado al desarrollo de un buen sistema. La reflexión más superficial nos enseña que todo lo que existe en el universo está sometido á orden. Orden indica ley. Ley indica legislador. La ciencia de la enseñanza está igualmente sometida á leyes que obran en la mente humana. Solamente la enseñanza que se sujeta á estas reglas puede obtener un resultado satisfactorio. Las conocemos como *leyes ó principios de la educación*; y son:

1. *La ley de la atención*.—Sería inútil tratar de enseñar sin que el alumno preste atención á lo que el maestro se propone inculcar. La falta de atención puede ser el resultado: (a) de falta de hábito por parte del alumno de concentrar su pensamiento sobre lo que el maestro está diciendo; (b) hay quien cree que la falta de atención es el resultado de enfermedad. Esto puede ser; pero más bien nos parece ser la formación de malos hábitos ó el descuido. El maestro ha de atraer la mente del alumno hacia el asunto presentado. ¿Cómo conseguirá el maestro la atención del discípulo? (1) Debe hacer el tema interesante. (2) Debe presentarlo

de una manera atractiva. (3). Debe hacer uso de medios adecuados para que la atención no decaiga. El maestro hábil dirigirá sus preguntas al alumno que está vagando y así lo atrae de nuevo al asunto, como el perro del pastor va detrás de la oveja que se ha separado del rebaño y la trae otra vez á su puesto. Por esto la educación ha sido llamada “el arte de interesar”. El primer deber del maestro entonces es conseguir que el alumno atienda con interés á la verdad presentada.

2. *La ley de adaptación.*—Nosotros suministramos el alimento de acuerdo con ciertas leyes fisiológicas. La gran mortandad entre los párvulos es el resultado de alimentos impropios para el caso. La misma ley existe en el desarrollo intelectual del individuo. La enseñanza ha de tomar la forma y ha de ser administrada de acuerdo con los conocimientos del alumno. Aunque la lección de la Escuela Dominical sea la misma para todos los miembros, no podemos tratarla del mismo modo para la clase infantil que para la clase de adultos. La labor del maestro ha de ser adaptar para sus alumnos las formas y medios de enseñanza que estén de acuerdo con sus capacidades. Todo el sistema de lecciones graduadas se funda en este gran principio. Esta ley está basada en la verdad, hoy generalmente reconocida que “las fuerzas del alma cambian su actividad relativa durante los años de su desarrollo” (Brumbaugh). Está así titulada “la ley del maestro.” La labor del maestro entonces consiste en presentar la lección de tal modo que esté al alcance de sus discípulos. Debe ser un buen intérprete del espíritu de la lección.

3. *La ley de un medio comun de comunicaciones.*—

Las verdades han de ser interpretadas y adaptadas á la experiencia de los alumnos que enseñamos y éstas han de ser presentadas en las formas y las frases que sean comprensibles. Sin esto no hay educación. El maestro que convierte la clase en un ateneo donde va á ostentar sus conocimientos y su elocuencia, haciendo uso de un medio de comunicación ininteligible, será para sus discípulos “un bárbaro”, según nos dice San Pablo. Hace uso de un lenguaje desconocido. El consejo de Beecher á los predicadores cabe aquí: “Si en tu congregación tienes á un filósofo y á un hombre sencillo, dirígete al sencillo y el filósofo te entenderá.” El maestro ha de obrar con acierto exquisito, para conseguir que su instrucción sea clara, comprensible, atractiva y provechosa. Nunca, por ningún concepto, ha de hacer uso de ideas ó frases que estén fuera del alcance de sus discípulos.

4. *La ley de progresión de lo conocido hacia lo desconocido.*—Esta ley es fundamental. El niño, desde su más tierna edad, viene recogiendo impresiones y éstas llegan á ser más tarde, por medio de la repetición y la experiencia, la base de sus conocimientos. Todo niño ha atesorado en su mente un caudal de impresiones que podemos llamar “conocimientos elementales”. Esto es lo que el alumno sabe. Ahora, el maestro apto basa su labor en los conocimientos del alumno. Paso por paso va inculcando, explicando y difundiendo verdades que se desprenden naturalmente de lo ya conocido. Hemos de progresar de lo sencillo á lo complejo; de lo concreto á lo abstracto. El gran modelo que tenemos en esto es Jesús, que desarrolló en toda su extensión este

gran principio pedagógico. De muchos ejemplos escogemos uno. “Si la yerba del campo que hoy es y mañana es echada en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más á vosotros, hombres de poca fé?” Aquí hace descansar la gran lección de la providencia del Padre, sobre una verdad irrefutable.

5. *La ley de la cooperación.*—Esto encierra otro gran secreto de la enseñanza. El maestro es el guía, pero los alumnos son compañeros. El maestro es el primer hortelano, pero los discípulos, bajo su dirección, son los que siembran y cultivan. En una palabra, el maestro, por medio de indicaciones, sugerencias, preguntas y aclaraciones, produce tal actividad en la mente del alumno, que él puede hacer casi imperceptiblemente sus deducciones. El maestro no monopolizará ni el tiempo ni la oportunidad. Una clase que cuenta con un maestro experto, no necesita que éste diga: “pan es pan y agua es agua”. Hay que dejar que el alumno haga sus propias deducciones. El mejor maestro es aquel que hace para el alumno, lo que el alumno no puede hacer por sí solo. Es preciso que por todos los medios posibles, el maestro consiga la simpatía y la ayuda del alumno en su tarea.

6. *La ley de la representación concreta.*—El Profesor Brumbaugh dice: “Primero, la representación de nuevas ideas ha de hacerse objetivamente en toda escuela graduada. Las ideas no siempre se pueden enseñar por palabras; sólo pueden ser presentadas por medio de objetos y las ideas entonces pueden ser nombradas. El nombre es la palabra y podemos decir que esta ley enseña las ideas antes de enseñar las palabras”.

Es una protesta contra la enseñanza abstracta. Exige que la enseñanza sea adaptada á la naturaleza y al desarrollo del alma. El niño por primera vez ve una vaca y la llama caballo. Está en buen camino. A su tiempo, cuando sepa distinguir entre los objetos que se le presentan á la vista usará la palabra debida. Por ahora tiene la idea. Deducimos entonces que las únicas palabras que debemos presentar al alumno son las que están relacionadas con lo conocido.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuáles son las leyes ó los principios de la educación?
2. Explique Vd. la ley de la atención.
3. Explique Vd. la ley de la adaptación.
4. ¿Qué entiende Vd. por Medio Común de Comunicación?
5. Explique Vd. la ley de "Progresión".
6. ¿Qué entiende Vd. por "Cooperación"?
7. ¿Dé una definición ó explicación de "la presentación concreta."

LECCION VI

METODOS DE LA ENSEÑANZA

La enseñanza, considerada como ciencia, está basada en ciertos principios ó leyes que la gobiernan. Son pocas y bien conocidas estas leyes, pero en la aplicación de estos principios encontramos muchas maneras de hacerlo, que llamamos “métodos.” Cada método es el resultado del estudio de las leyes que sirven de base á la psicología pedagógica y cada uno sirve de sendero á un punto central que llamamos “educación”. Todos son buenos y todos tienen su aplicación, según el caso, las circunstancias y el propósito. Ningún maestro se limitará al uso de uno ú otro de estos métodos con la exclusión de los demás. El maestro hábil ha de conocer las bases de cada método para ponerlos en uso según el tema que está presentando y la condición del alumno á quien instruye. Principios son verdades generales. Método es la manera de aplicar el principio á una lección específica. Recordemos que lo que puede ser un método adecuado en un caso, puede ser totalmente inadecuado en otro. Los métodos pueden ser considerados en dos grupos. En esta lección consideraremos los métodos ilustrativos, v. g., cuentos dramáticos y manuales.

1. *El método ilustrativo ú objetivo.*—Este está ba-

sado en el principio que el ojo es el agente por cuyo medio recibimos el mayor número de impresiones. Si el maestro hace uso de objetos, láminas, y dibujos, etc., para inculcar y desarrollar una idea, decimos que usa el método “ilustrativo”. No hay maestro que conozca bien su oficio que no haga uso de éste, el mejor medio de instruir.

Lo que consigue con este método: (1) *Apela* á los sentidos y así despierta la atención. (2) *Revela* la verdad con más facilidad y así despierta en su turno al entendimiento. (3) *Refleja* la luz de la verdad, y así mueve la conciencia. Las primeras impresiones hechas en la mente humana son por medio de objetos presentados á la vista.

2. *El objeto presentado ha de ser bien escogido.*—En la selección del objeto, cuadro ó imagen, el maestro debe escoger lo que á la verdad claramente debe dirigir la atención del discípulo á la idea enseñada y no á la ilustración. Recordemos aquel célebre artista que borró de su cuadro de la Santa Cena la copa artística que había pintado, porque la había hecho con tanta belleza que todos se fijaban en ella y no en el rostro de Jesús, la figura verdaderamente principal. La ilustración ha de ocupar un puesto secundario con relación á la verdad que deseamos inculcar.

3. *¿Dónde ha de conseguir el maestro su material?*—El maestro que anda con ojos abiertos nunca escaseará de material. La naturaleza nos ofrece un campo inmenso para coleccionar nuestro material. Libros, periódicos, revistas y cuadros de medicina de patente están al alcance de todos. Como el poeta, “para mí el mundo

es un libro abierto en cuyas páginas leo las más bellas cosas.” Y para esto no se necesita gastar mucho, pues á cada paso encontramos fuentes de enseñanza al pedir. Jesús nos da muchos ejemplos de la aplicación de este método por los medios que estaban á su alcance.

2. *El Método Narrativo.* — El arte del cuento es muy antiguo. Desciende á nuestros tiempos revestido de la autoridad de los grandes maestros de la antigüedad. Para algunos, esto es la mejor arma del maestro. El cuento es la verdad abstracta vestida de ropaje concreto. Cuando uno preguntó á Jesús el significado de la palabra “vecino”, él no apeló al diccionario para buscar la definición etimológica sino que la ilustró contando la hermosa parábola del buen Samaritano. La definición del libro se habría olvidado, pero estamos seguros que la ilustración del Maestro repercutía en el corazón que la oyó por el resto de sus días. El maestro, al hacer uso de la anécdota del cuento está poniendo en práctica el método de Jesús. El que desea hacer uso de este método ha de observar lo siguiente:

(1) *El cuento debe acomodarse al interés del niño.* Los asuntos ya conocidos y comunes de la vida suelen ser los más interesantes.

(2) *El maestro ha de familiarizarse con el cuento.* Ha de repetirlo las veces que sea necesario, para estudiarlo y analizarlo. No ha de aprenderlo meramente de memoria, sino que ha de entrar á ser parte de su propia vida y experiencia.

(3) *El maestro ha de colocarse en el lugar del discípulo.* Se necesita una imaginación viva para interpretar una narración y acomodarla á la capacidad del

alumno para interesarlo. Para contar un cuento á un niño, el maestro ha de transformarse y poner su espíritu en contacto con el de su discípulo.

(4) *El maestro ha de conocer el propósito del cuento en la enseñanza.* No se repite el cuento para matar el tiempo, ni tampoco para obtener la atención del alumno. Su objeto es “vitalizar” la atmósfera, despertar las simpatías y producir una respuesta rápida á la verdad y á la decisión, así ensanchando la naturaleza espiritual y produciendo una reacción saludable en los alumnos. Este estímulo de actividad mental por medio del cuento hace que el discípulo vea la verdad con más facilidad. Este método está de acuerdo con la cooperación en la enseñanza.

3. *El Método Dramático.*—Muchos son los usos y las apreciaciones de este método en la escuela. Con inteligencia y tacto, el maestro reparte la clase en grupos, según la lección que va á tratar, designando á cada alumno la parte que ha de tomar. Si en la lección hay seis caracteres, ese número de alumnos representará la lección, cada uno leyendo y reproduciendo la parte que le toca. Puede ser un simple repaso de la historia como está escrita ó lo que será mejor: habiendo los alumnos leído previamente la lección y habiéndola estudiado con el maestro, pueden dar una interpretación de ella en sus propias palabras.

4. *El Método Manual.*—Este puede ser llamado “el método de hacer las cosas”.

(1) *Explicación del método.* Como no siempre se puede dar una explicación clara por medio de una definición, bien podemos describirla. La atención del ni-

ño se puede conseguir por varios medios: papeles de diferentes colores, para ser objetos relacionados con la lección; el uso de los creyones de colores para iluminar cuadritos ya preparados; tomar las tarjeticas que traen la lección ilustrada y fijarlas en un álbum hecho de un cuaderno y entonces el alumno puede escribir en pocas palabras lo que conoce de la lección y del texto áureo; dibujar el mapa del lugar donde sucedió el incidente de la lección; una mesa con arena donde el niño hace un mapa en relieve ó reproduce con la arena ó cualquier otro material que tenga á mano, la escena de la lección, haciendo montañas, mares y lagos, casas y poblaciones; marcar en el mapa ó en el diseño la ruta de los viajes de Jesús ó de Pablo, ó la jornada de los israelitas. Todo esto sirve para interesar al discípulo y grabar en su mente y corazón lo que deseamos.

(2) *Reseña de este método.* Incluye (a) trabajos en croquis, dibujos de objetos, ilustraciones de lugares y acontecimientos. (b) Trabajos objetivos, incluyendo modelos de tiendas de campaña, carretones, etc. (c) Mapas de relieve hechos de masilla ó arena. (d) Trabajos en libros, incluyendo cuadernos describiendo la lección, é ilustrada por el alumno con tarjetas ó cuadros pintados por el alumno. (e) Museo donde se pueden guardar monedas, trajes, armas, instrumentos de varias clases que ilustren la lección.

(3) *El valor del Método.* No sólo es de valor por la instrucción que proporciona, sino que enseña y desarrolla la facultad de la “concentración” del pensamiento sobre lo que se está haciendo. También enseña

al discípulo á hacer uso de sus ojos, sus manos y su imaginación, y dirigir sus esfuerzos sobre un objeto determinado. El uso constante del método revelará al maestro un campo rico y vasto, donde podrá desplegar su habilidad y al mismo tiempo la inteligencia de sus alumnos.

CUESTIONARIO

1. ¿En qué está basada la enseñanza como ciencia?
2. ¿Qué es "Método"?
3. Describa el método Ilustrativo ú Objetivo.
4. ¿Qué se consigue con el uso de este método?
5. ¿Cómo hemos de escoger los objetos?
6. ¿Dónde puede conseguir el maestro su material?
7. Describa el método "Narrativo".
8. ¿Qué entiende Vd. por el método "Dramático"?
9. ¿Cuál es el método "Manual"?
10. ¿Cuál es el valor de este método?

LECCION VII

METODOS DE ENSEÑANZA—CONTINUACION

En este capítulo deseamos poner al maestro en contacto con los distintos medios que están á su alcance para presentar la lección al discípulo de una manera clara, concisa, inteligible é interesante. Aquí es donde se pondrá á prueba toda la preparación que el maestro ha hecho. Siendo el corazón y la mente del alumno lo que deseamos impresionar, es el deber del maestro presentar el asunto que tiene entre manos de tal modo que se obtenga su propósito. De métodos, hay un sin número, pero los que están más de acuerdo con las leyes pedagógicas son:

1. *El Método Inductivo y el Método Deductivo.*—Sabemos que el niño en sus primeros años tiene la facultad de percibir hechos individuales. Aprende que Adán y Eva hicieron mal y fueron castigados. Que Caín hizo mal y fué castigado. Jacobo en su turno hizo mal y fué castigado. De un número de casos semejantes, el niño llega á saber que el mal es inevitablemente castigado. En este caso el niño llega á esta conclusión por el procedimiento inductivo y ha hecho uso del método Inductivo.

Habiendo llegado un niño á esta conclusión general, no es necesario que repase todo este proceso cuando vé

que uno ha hecho mal. Ahora él piensa: todo mal es castigado. Fulano ha hecho mal, por consiguiente será castigado. Aquí el alumno está usando el método "deductivo". El percibe que el caso que ha considerado es un ejemplo particular que cae bajo la regla general. Debemos indicar que por lo general, el método inductivo es más propio para las clases juveniles, mientras que el deductivo puede ventajosamente ser empleado con los adultos.

2. *Método Sintético y Analítico.* Podemos llamar estos los métodos telescópico y microscópico. Hemos leído de un gran naturalista que al estudiar una nueva región, ascendía los lugares más altos y desde allí tomaba una impresión general del terreno. Entonces estaba en condición para hacer una investigación minuciosa de las distintas partes del mismo terreno. Así, por este método, estudiamos la lección en sus rasgos generales, en su totalidad. Después analizamos ó separamos en sus diversas partes la lección que estamos tratando. Este plan es excelente. Principiamos con un libro de la Biblia entero para obtener una idea del plan general del escritor. Entonces podemos analizarlo en capítulos, temas históricos ó doctrinales, buscar la idea central y seguirla en su desarrollo. En una palabra, el método Sintético presenta el asunto en rasgos generales bajo un aspecto comprensivo, mientras que el método Analítico separa la lección en sus distintas partes. El maestro ha de hacer uso de los dos métodos con provecho.

3. *El Método de la Discusión.* Hemos observado que uno de los resultados de la buena enseñanza es la dis-

cusión entre el maestro y los alumnos. Esta discusión entre los miembros de una clase podemos titularla “el método de la discusión” de la enseñanza. Una de las ventajas de este método es la oportunidad que presenta al alumno para expresar sus ideas, impresiones y deducciones. El maestro propone asuntos para la discusión que se relacionan con el tema principal. Por este método los alumnos toman un interés vivo en la lección; ven las verdades encerradas en ellas con más claridad y adquieren un conocimiento más perfecto, lo cual debe ser el propósito de toda discusión sana. Cuando se hace uso de este método, los asuntos para la discusión han de ser asignados con anticipación.

4. *El Método Interrogativo.*—Entre los métodos conocidos, éste es uno de los más importantes; y podemos añadir uno de los más difíciles de usar, como también es de los que mejores resultados han dado. Este fué el método predilecto de Sócrates. Por sus preguntas convencía á sus discípulos de su falta de conocimientos y despertaba en ellos el deseo de saber las cosas por sus propios esfuerzos. La interrogación sirve:

(1) Para *despertar el interés*. Puede usarse con éxito al principio de la lección. Jesús combatía las preguntas de los sacerdotes y escribas con contrapreguntas. ¿Cúya imagen é inscripción es ésta?” preguntó cuando ellos indagaban el problema del tributo. “¿Cómo lees tú?”, preguntó al doctor de la ley.

(2) *Revelar al maestro el punto de contacto*. El maestro ha de conocer la condición de la mente del discípulo para enlazar la nueva enseñanza con lo que el discípulo ya sabe. De ningún otro modo podremos sa-

ber si el alumno ha percibido la verdad que el maestro ha deseado inculcar.

(3) *Estimular al discípulo á pensar por sí.* Una buena pregunta hace que el discípulo piense. Nunca debe el maestro hacer una pregunta que encierre la respuesta, ni ha de formular la pregunta de tal modo que pueda ser contestada con un simple “sí” o “no,” v. g.: ¿Cambió Jesús el agua en vino? ¿Fueron los criados ordenados para que le obedecieran? Esta forma de pregunta no exige el esfuerzo de pensar. Como el propósito del maestro es que sus alumnos hagan uso de sus fuerzas intelectuales y desarrollen su perspicacia, debe presentar sus preguntas bajo la forma siguiente: ¿Qué milagro hizo Jesús aquí? ¿Qué orden dió María á los criados? El maestro mal preparado es aquel que no deja á otros hablar. El maestro preparado á medias se conforma con preguntar. El maestro bien preparado es el que despierta de tal modo el pensamiento de sus alumnos que ellos le preguntarán á él.

(4) *Llevar al alumno á la decisión,* como en el caso de Pedro, cuando Jesús le pregunta tres veces: “¿Me amas?” y en el caso de los discípulos cuando les pregunta, “¿Quién decis vosotros que yo soy?” Hemos notado la razón por qué debemos preguntar. Ahora ¿quién ha de preguntar? El maestro y el alumno. La clase que entra en el espíritu de la lección la hará amena con las preguntas mutuas entre el maestro y sus alumnos. Puede ser que hayan discípulos que no quieran que su falta de conocimiento sea descubierto, pero

generalmente este método despertará en todos un interés para conocer las verdades y ninguno se ofenderá si el maestro hace uso de discernimiento. Si un maestro nota que sus preguntas no producen otras de parte de los alumnos, puede estar seguro que hay algún defecto en su método y que su deber es corregirlo. Terminamos este capítulo ofreciendo algunas indicaciones sobre el modo de interrogar.

(1) *El maestro debe formular sus propias preguntas.* Para esto es menester conocer el tema que va á enseñar. Haga que el discípulo le hable á Vd. en vez de Vd. al discípulo. Este es el gran secreto.

(2) *A veces haga preguntas generales.* Otras veces la hace directamente á un discípulo. Una pregunta general hace que todos los discípulos piensen juntamente. Pero hay que hacer preguntas particulares para que los más tímidos tomen parte también.

(3) Con los pequeños como también con los grandes será bueno hacer la pregunta algunas veces antes de designar quién ha de contestar. Esto ayudará á sostener la atención de toda la clase antes que la respuesta sea dada.

(4) *No pregunte por turno.* No es bueno dejar saber á quién le tocará la siguiente pregunta para que todos estén alerta.

(5) *Vea que su pregunta sea tan clara que no admita más de una respuesta.*

(6) *Sea su pregunta tan corta como clara.*

(7) *Varíe el sistema de preguntar y ajuste la forma de la pregunta á la capacidad del alumno.*

CUESTIONARIO

1. Explique Vd. el método "Inductivo".
2. Explique Vd. el método "Deductivo".
3. Explique Vd. el método "Sintético".
4. Explique Vd. el método "Analítico".
5. Explique Vd. el método "Interrogativo".
6. ¿De qué valor son las preguntas en la enseñanza?
7. ¿Cómo debe formular el maestro esas preguntas?

LECCION VIII

LA ENSEÑANZA OBJETIVA Y LA ALEGORICA

El maestro que sinceramente desea comunicar á sus alumnos una buena instrucción, no dejará de investigar cuáles son los mejores métodos que puede emplear para lograr su propósito. En este capítulo trataremos de dos de los medios más adecuados.

1. *La enseñanza objetiva* es la representación al ojo ú otro sentido, por medio de objetos ó cuadros, la idea concreta de lo que deseamos enseñar. El ojo es el instrumento más poderoso que poseemos para adquirir conocimientos. La psicología indica que la enseñanza principia en las cosas concretas. La facultad de la observación en el niño es el medio por el cual adquiere conocimiento del mundo que le rodea. Ninguna explicación, por clara que sea, puede dar al niño una idea tan perfecta como la presentación de un objeto que él pueda percibir. Las facultades del niño se van desarrollando cada día más y más hasta el punto de poder comprender lo abstracto. No cabe duda, pues, que más adelante se hace en la instrucción, cuando el maestro ajusta su método á la capacidad intelectual del alumno como también cuando aprovecha las facultades que en él se despiertan. Conociendo que cada sentido á que

apelamos agrega un tanto de fuerza á la impresión producida, el maestro puede a menudo apelar al ojo, por medio del pizarrón ó de un cuadro. El trabajo en el pizarrón no ha de ser necesariamente artístico. No se debe tratar de dibujar rostros ni figuras. La imaginación viva del alumno transformará una línea en un hombre, mientras que figuras mal hechas sólo causan risa y distraen la atención del niño del propósito principal. No será necesario advertir que el maestro ha de escoger para ésto, material que interprete fielmente la idea que él desea inculcar. Hay mucho material que podemos utilizar en la clase.

(1) *Mapas*. Toda buena escuela debe estar provista de una colección de mapas para que el alumno se oriente en cuanto al lugar donde los acontecimientos estudiados sucedieron. Esto no sólo da una idea más clara del asunto tratado, sino que sirve para fijarlo en la mente. Unos mapas de relieve, demostrando la geografía física del terreno son de sumo valor. En ellos podemos marcar los viajes hechos por los israelitas en su peregrinación, los de Jesús y los de los apóstoles, tomando nuestros datos de las partes de la correspondiente escritura.

(2) *Cuadros*. Hoy se consiguen en tan gran variedad de estilo y á precios tan baratos que no hay escuela que no pueda proveerse de ellos. Lo que más los recomienda es que son copias de obras de arte: muchos de ellos reproducciones de los grandes maestros. Entre ellos encontramos la serie de murales y los mismos en tamaño pequeño que traen las lecciones semanales muy bien representadas. Además tenemos la serie de

cuadritos en “monocromo” que cuestan solamente un centavo cada uno y que no sólo ilustran las lecciones sino que despiertan en el niño el gusto artístico, haciéndole conocer las obras maestras de los tiempos pasados. Hemos encontrado una gran ayuda en un gabinete de historia natural, una colección de objetos antiguos y una colección de plantas. Hoy se consiguen á precio mínimo flores secas de la Palestina, hermosamente preservadas en tarjetitas, con una descripción de cada flor..

2. *La Alegoría*.—Pasando á la segunda parte de nuestro tema en este capítulo, podemos decir que si el ojo es el principal medio que tenemos para inculcar ideas, así el oído no es menos importante. La explicación del cuadro suele revelar al discípulo lo que de otro modo pasaría desapercibido. Vimos una vez un cuadro que representaba el rostro bello de una señorita. Al primer golpe de vista no se veía nada más, pero las indicaciones de un amigo nos revelaron en los rizos de la señorita otra cara, y viendo el mismo cuadro de otro ángulo se descubría otra cara. Si á nuestro lado no hubiera estado el amigo, no habríamos visto todo lo que estaba encerrado en el cuadro. Así vemos que el oído ayuda mucho al ojo en la instrucción.

Cuando apelamos al oído podemos hacer uso de la
(1) *Metáfora*. “Sois la luz del mundo”, dijo el divino Maestro. ¡Qué riqueza de verdades está encerrada en este pensamiento!

(2) *La Parábola*, que enseña por medio de la comparación de una cosa con otra. “El reino de Dios es semejante á un grano de mostaza”. Así el Maestro des-

cribía un mundo de cosas “semejantes” á cosas en el reino.

(3) *El Cuento*. El que tiene la gracia y la habilidad de saber contar un cuento en forma atractiva, ha logrado dominar uno de los medios más difíciles de la enseñanza. Una narración bien planteada hará experto al maestro en esta materia. Debemos posesionarnos de los hechos principales del cuento y entonces podemos revestirlos de “carne y sangre”, por medio de la imaginación. El cuento ha de tener movimiento, repetición, unidad, graduación y fin bien concebido. Si está bien presentado y ofrece una verdad en cada uno de sus detalles, no habrá necesidad de explicarlo ni aún á los niños más pequeños. Si ha agradado al alumno, él hará sus propias deducciones. Nunca permita que el cuento sea tan limitado que no se pueda ver la verdad que encierra.

CUESTIONARIO

1. Describa la enseñanza “Objetiva”.
2. ¿De qué medios hemos de valernos en este método?
3. ¿Qué parte toman el ojo, el oído y la mano en la enseñanza “Objetiva”?
4. Explique la diferencia entre “Metáfora”, “Parábola” y “Cuento”.

LECCION IX

EL ARTE DE PREGUNTAR

Nada contribuye más al éxito en la enseñanza que saber preguntar. Es una ciencia y también un arte. Muchos fracasan como maestros por no conocer los principios que rigen esta ciencia.

1. *El primer requisito* para que las interrogaciones sean eficaces es que el maestro haya estudiado de tal manera su tema que lo conozca en todos sus detalles. No debe economizar esfuerzos en este asunto. La persona que puede, por medio de un examen minucioso, ver las distintas partes de que su tema se compone, está en actitud para formular una serie de preguntas que pongan de relieve las enseñanzas que él desea inculcar.

2. Fitch dice que las interrogaciones deben ser de tres clases:

(1) *Primarias ó experimentales*. Con éstas revisa la mente de sus alumnos como el buen militar revisa el campo de batalla. Conoce la disposición psicológica de sus alumnos; sondea sus capacidades de receptividad, su afinidad al tema discutido, á fin de hacer uso de preguntas que no sólo están al alcance del discípulo, sino que sean bien presentadas.

(2) *Deben ser preguntas estimuladoras*, que exci-

ten á la investigación. Con frecuencia las preguntas dirigidas al alumno son tan vagas, indefinidas ó confusas, que en lugar de ayudar, simplemente obstruyen. La pregunta ha de ser presentada de tal manera que ponga la mente del discípulo en acción. Recuérdese que el propósito de la pregunta es hacer que el alumno dé en sus propias palabras las ideas, impresiones y deducciones que él ha percibido.

(3) *Deben ser preguntas escrutinadoras.* Una vez que el maestro crea que sus explicaciones, discusiones y preguntas han expuesto su tema satisfactoriamente, queda la tarea de averiguar por medio de preguntas si el discípulo ha recibido y se ha apropiado la instrucción dirigida á el. El estilo que debemos usar para interrogar:

(1) *Nuestro lenguaje debe ser sencillo.* Nuestro deseo es que el discípulo comprenda sin esfuerzo; que la pregunta no ha de ser redactada de tal modo que á su vez necesite otra pregunta para elucidarla. Aunque hemos calificado de “arte” la habilidad de preguntar, debemos cuidadosamente encubrir ó disfrazar este arte. ¿Cómo conseguir esto? Como ya hemos indicado: primero, conocer bien nuestro tema; segundo: preparar nuestras interrogaciones para que estén al alcance de las mentes de nuestros alumnos. Nuestras preguntas deben *educir*.

(2) *Debemos evitar el lenguaje del texto.* El maestro debe hacer uso de sus propias palabras en la pregunta para que el alumno á su turno dé expresión á sus ideas del mismo modo. La pregunta puede ser dirigida de tal modo que dé la idea de la respuesta al

alumno. Debemos considerar como perniciosa é inconveniente la práctica de algunos maestros de dar al alumno toda la respuesta con excepción de algunas palabras salientes que el alumno ha de suplir; preguntas vagas que más bien confunden; preguntas técnicas que están fuera del alcance del niño; preguntas que estimulan el hábito de tratar de adivinar en lugar de raciocinar, han de ser descartadas por el buen maestro como impedimentos en sus labores. Podemos mencionar como pernicioso el hábito de preguntar de tal modo que la respuesta queda en un simple “no” ó “sí”. Esto no es pedagogía ni inteligencia, y por consiguiente no es permisible en buen régimen.

4. *Las preguntas deben seguir un orden claro, lógico é interesante.*—Cada pregunta presentada debe servir como introducción ó escalón para la que sigue. El maestro ha de tener en cuenta que sus interrogaciones deben desarrollar gradualmente el tema que se trata. Debe haber correlación ó cohesión en lo enseñado. Un buen ejemplo de esto lo vemos en el método que un abogado emplea para extraer de los testigos los datos que necesita en una causa. Leyendo las declaraciones de los testigos, quedamos admirados que personas ignorantes ofrezcan declaraciones de acontecimientos y circunstancias tan lógicas y claramente preparadas. Esto no ha dependido del testigo sino de la sagacidad del interlocutor que ha hecho uso del arte de interrogar como de un arma eficaz.

5. *Daremos unas indicaciones* respecto á la manera en que el maestro ha de presentar la pregunta. El estilo del maestro debe ser vivo, alegre, animado é inte-

resante. Su voz y sus acciones pueden dar animación á la pregunta. Algunas veces la interrogación puede ser dirigida muy despacio y otras veces rápidamente con ventaja. Una pausa en el transcurso de la pregunta para ver si los alumnos han apreciado la idea del interlocutor frecuentemente es de importancia. Hay veces que tenemos que repetir una pregunta haciendo uso de palabras diferentes. Nunca haga uso de preguntas irónicas ni mortificantes, y mucho menos interrogaciones erróneas que no van al caso. La inatención de una clase puede ser remediada haciendo preguntas salteadas inesperadamente á los distintos miembros de la clase. Otro medio muy útil es el de repartir con una semana de anticipación ciertas interrogaciones entre los alumnos para que en la próxima reunión de la clase presenten sus ideas sobre el tema. También la clase puede despertar un interés vivo celebrando entre uno y otro miembro de la clase una serie de preguntas mutuamente hechas y discretamente dirigidas por el maestro. Mucho ha sido escrito sobre este interesante asunto, pero más depende de la habilidad el interés y el buen propósito del maestro para que sus preguntas sean vivas, eficaces y convincentes.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es el primer requisito de la pregunta?
2. Nombre las tres clases de preguntas.
3. Describa la pregunta primaria ó experimental.
4. Haga lo mismo con la pregunta "Estimuladora".
5. Describa la pregunta "Examinativa".

6. ¿Qué estilo hemos de usar en la pregunta?
7. ¿Qué debemos evitar?
8. ¿Qué orden hemos de seguir en la interrogación?
9. ¿Qué oficio hacen los ojos, la voz y las manos en la pregunta?
10. ¿Cómo podemos curar la inatención en una clase?

LECCION X

EL REPASO

Hay dos verdades encerradas en este capítulo que no podemos negar. Primero: la importancia del repaso. Segundo: que muy pocos se ocupan de él. Así muchos desprecian dos importantes factores de que pueden disponer para hacer una obra acabada y provechosa. ¿Qué entendemos por repaso? Es la reunión de las distintas partes del asunto tratado, en tal forma que presente á un golpe de vista lo que el tema enseña. Por ejemplo: una vez vimos un hábil trabajador en vidrio haciendo con un soplete diversas piecitas de varios colores. Una vez terminada la primera parte de su obra, fué colocando y arreglándolas cada una en su propio lugar. Terminada la obra, nos presentó el trabajo completo. No había cambio en las partes y sin embargo ya presentadas bajo un golpe de vista, ofrecían una idea distinta de lo que al principio habíamos recibido, mas todo en consonancia y armonía en todas partes. Así debemos considerar el repaso. Un repaso bien presentado ofrece en su conjunto "la crema", lo esencial de los principios que hemos enseñado en cierto número ó secciones de lecciones dadas. El repaso es

la reorganización de partes más ó menos relacionadas para dar al discípulo una idea más clara y poderosa de lo que previamente ha aprendido. Es ver las cosas viejas ó ya aprendidas bajo un punto de vista. Este no es un asunto de capricho sino que está basado en una ley pedagógica bien establecida por la práctica y la experiencia. La mente requiere que las verdades presentadas á su consideración sean repetidas en la misma ó diferente forma, según el caso, para que produzcan una impresión. Para conseguir esto, el repaso es indispensable. La consideración de una lección por primera vez no suele ofrecer un concepto completo. El repaso sirve para llenar los vacíos. También sirve para probar el conocimiento que hemos adquirido. Además, el repaso confirma los conocimientos que hemos adquirido del estudio de la lección.

Razones en favor del repaso:

(1) *La repetición á grandes rasgos* del trabajo ya hecho servirá para fijar el asunto estudiado en la mente.

(2) *Sirve de incentivo para el maestro y para el discípulo.* Sabiendo que se verificará un repaso que pondrá á prueba nuestra atención, interés y conocimiento de la lección, nos vemos inducidos á una preparación más perfecta.

(3) *El repaso* es lo único que nos ofrece una perspectiva perfecta del asunto tratado.

(4) *Es la comprobación* del trabajo ejecutado. *El tiempo para el repaso.* Un buen plan es dedicar un corto tiempo en cada sesión para enlazar la lección pasada con la que se va á estudiar. Esto da más interés

y ofrece mejor comprensión del asunto tratado, v. g.: tomemos los Hechos de los Apóstoles. Este libro se divide claramente en secciones distintas. De gran provecho es hacer un repaso al terminar cada sección. Al final de cada trimestre, según el plan indicado, se puede hacer un repaso de las lecciones, y al finalizar el año el repaso puede asumir las proporciones que el criterio del maestro indique.

Ahora consideraremos cómo hemos de hacer este trabajo.—El repaso semanal, desde luego, es el trabajo del maestro en su clase. El trimestral y el anual pueden ser hechos del mismo modo por los maestros en clase, ó se pueden reunir las clases en el salón general y el repaso puede tomar gran número de formas variadas y al mismo tiempo interesantes. Cualquiera que sea el plan escogido, todo ha de ser debidamente preparado.

(1) Se puede dar *una reseña del asunto* á grandes rasgos, una persona haciéndose cargo del repaso, demostrando para el beneficio de todos, los puntos salientes de lo estudiado.

(2) Se pueden *asignar de antemano ciertos trabajos* á determinadas personas, ó si el repaso es público, á distintas clases haciendo á cada clase responsable de la parte que ha de tomar bajo la dirección de sus respectivos maestros.

(3) *Asignar distintas fases del trabajo* á diversas personas para el repaso, tales como la geografía del período estudiado, biografías cortas de las personas mencionadas en las lecciones, los textos áureos, los temas de las lecciones, etc.

(4) *Interrogar indistintamente sobre el repaso.*

(5) *Un repaso bueno é interesante se hace con los cuadros iluminados.* También si preparamos los cuadros del trimestre de tal modo que los alumnos no puedan ver los títulos. También se puede hacer un cuadro del tamaño necesario y colocar los cuadros en él y permitir que los niños averigüen el tema. Así no sólo se comprueba el conocimiento del alumno sino que también se fija permanentemente la lección.

(6) *El uso del pizarrón* en las manos de un maestro hábil puede ofrecer un repaso ameno y provechoso.

(7) *El repaso por escrito* se acostumbra en aquellas escuelas que se encuentran á esa altura y que tienen á su disposición todo lo necesario para el caso. En conclusión: el repaso, de cualquier manera que se haga, ha de ser bien preparado y combinado, ameno y breve, claro y completo, general y detallado. Para el repaso público, el que lo dirige debe formar un programa alegre y que sostenga el interés vivo hasta el fin, y nunca se debe perder de vista el propósito de todo repaso, á saber: comprobar y afianzar la enseñanza que se ha dado y producir como el fin de todo, la consagración del alumno al servicio del divino Maestro.

Algo hemos indicado en estas lecciones sobre el lugar que el maestro ocupa en la importante obra de la Escuela Dominical. Mucho queda por decir. Las lecciones carecen de mucho que debiéramos haber hecho. Queda para otros más hábiles en la materia, con más tiempo, conocimientos y material á su disposición, que nos ofrezcan lo que de corazón hemos deseado hacer, pero que en realidad no hemos alcanzado.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué entiende Vd. por “Repaso”?
2. ¿Cuáles son las dos verdades importantes encerradas en este capítulo?
3. ¿Qué ofrece un “repaso bien presentado”?
4. Dé las razones en favor del “repaso”.
5. ¿Cómo debemos proceder en el examen?

EL ALUMNO

LECCION I

LA IMPORTANCIA DE CONOCER AL ALUMNO

Después que el maestro ha estudiado todo lo que pertenece á su lugar en la escuela, le queda una tarea importante para obtener verdaderos resultados en su obra, esto es: conocer al discípulo.

I—¿POR QUE HA DE CONOCER EL MAESTRO AL ALUMNO?

Las necesidades del discípulo lo exigen. En la enseñanza, como en todo, los medios usados dependen de lo que uno se propone hacer. El autor recuerda una vez que un amigo relojero le pidió que diera un golpecito con un martillo muy pequeño para enderezar una pieza muy delicada. Sin tomar en cuenta lo delicado de la piececita, le dí un golpe que yo consideré ligero; pero cuál fué mi sorpresa al ver que había hecho uso de demasiada fuerza y arruiné la pieza. Aprendí una *lección* que más tarde pude aplicar á la enseñanza. Aprendí que las cosas se deben usar según lo que deseamos hacer. Así como la mandarina del herrero y el martillito del relojero tienen cada uno su uso, así los métodos de la enseñanza como también los medios que usamos han de adaptarse á los alumnos en acuerdo con su edad, alcance, temperamento, etc. Somos como el jardinero que tiene bajo su vigilancia varias clases de

plantas, unas que requieren mucho sol y agua; otras que desarrollan con poco de estos elementos. Hay algunas que necesitan cierta clase de tierra; otras, otras clases, y el deber tanto del maestro hábil como del jardinero inteligente, es conocer bien la naturaleza de lo que tiene entre manos.

La enseñanza no consiste meramente en discurrir sobre la lección, ó en escuchar á otro discurrir sobre ella. Estas son partes del arte solamente. La palabra “educar” se deriva de una palabra que significa “sacar” ó “conducir”. Conducir al niño á sentir, á pensar y hacer bien á sí mismo, á su prójimo y á Dios—este es el privilegio del maestro. Enseñar, entonces, es hacer que otro conozca y sienta lo bueno para que lo haga.

II—LO QUE EL MAESTRO HA DE CONOCER ACERCA DEL ALUMNO

1. Los característicos del alumno en las varias esferas de su desarrollo para que sepa que los alumnos de diferentes edades requieren diferente trato.

2. Los intereses de los alumnos individualmente. Conocerá que para retener el interés hay que despertarlo. Descubrirá que lo que interesa á Pepe no hace impresión sobre Roberto. Por eso verá la necesidad de conocer á sus alumnos individualmente. Esto representa la línea de menos resistencia.

3. Conocer el alumno no es tan fácil como algunos piensan. No consiste meramente en conocer su nombre y apellido, residencia, sus padres, su edad y su grado en la escuela diaria. No es tampoco conocerlo físicamente cuando uno se encuentra con él en la calle. El maestro puede tener todos estos datos y no obstante,

no conocer al alumno. Hay que conocer su carácter, sus susceptibilidades, sus condiciones morales, sus propensiones y sus aspiraciones. Conocer lo que apela á sus sentimientos y lo que rechaza. Una maestra tuvo por mucho tiempo una niña en su clase sin poder hacer impresión alguna sobre ella. No ofrecía señal de interés en ninguna de aquellas cosas que entretenía á las otras niñas. Un día la visitó en su hogar y entonces descubrió que el hogar de aquella niña carecía de todos los elementos que son necesarios para el desarrollo de los ideales y mejores sentimientos en el corazón de la niña. Hay que notar también que lo que puede ser provechoso para el varón no sirve en absoluto para la niña.

4. Notamos dos tipos de niños que por mejor palabras los clasificaremos “motor” y “sensor”. Algunas veces encontramos combinación de los dos tipos. (a) “El niño motor”, como el carro motor, es fácil de hacer andar, pero hace mucho estrépito; entonces anda muy velozmente, es ligero en comprensión y en acción, pero es tan ligero en cambiar de idea. Obra antes de pensar. Adquiere conocimientos fácilmente, pero asimismo los olvida. (b) “El niño sensor” es tranquilo y pensativo: más tardío para responder, pero es más estable. Le es más difícil aprender sus lecciones pero retiene por más tiempo lo que ha aprendido.

III. ¿COMO HA DE ESTUDIAR EL MAESTRO AL ALUMNO?

1. Obsérvelo sin que él se aperciba.
2. Visítelo en su hogar. Note como es castigado y premiado; cómo le enseñan, si obedece por miedo ó por

amor; qué es lo que apela más á él. Estudie la atmósfera intelectual y moral de su hogar.

3. Invítelo que le visite en su casa de Vd., solo y á veces con sus condiscípulos. Hable con él á solas sobre aquellos asuntos que le interesan y toque asuntos religiosos con tacto.

4. Conozca sus compañeros, su trabajo, sus pasatiempos y sus planes para su vida. Conozca el niño del lunes y del sábado como también el del domingo.

IV. COMO UTILIZARA EL MAESTRO LOS CONOCIMIENTOS QUE HA ADQUIRIDO DE SUS ALUMNOS

1. Ame lo que él ama, si usted puede hacerlo en conciencia, y procure que lo ame á usted para que haya simpatía recíproca., ,

2. Estudie las cosas que él conoce, y relacione sus lecciones con esas cosas.

3. Júzguelo bien y obtenga su confianza.

CUESTIONARIO

1. ¿Por qué hemos de conocer la mente del niño?
2. ¿En qué sentido es el maestro semejante á un jardinero?
3. ¿Qué entiende Vd. por “enseñar”?
4. ¿Cuáles son las tres cosas que ha de conocer el maestro respecto á su alumno?
5. ¿Qué puede él aprender de las acciones del niño?
6. ¿Qué es un niño “motor”?
7. ¿Qué es un niño “sensor”?
8. ¿Cómo puede el maestro estudiar al niño?
9. ¿Cómo puede el maestro utilizar sus conocimientos?

LECCION II

EL DISCIPULO Y SUS JUEGOS

“Vivamos con los niños”, dice Froebel. Emerson, en su obra “Educación” dice que el maestro ha de hacer con sus discípulos lo que el naturalista hace con los habitantes del bosque. El naturalista penetra en la selva y buscando un lugar apropiado, reposa tranquilamente. Los pájaros, los insectos y los otros animalitos lo consideran el primer día como un intruso y como enemigo. Pero él no se impacienta con ellos y vuelve cada día y ocupa su puesto donde puede observar y ser observado. No pasará mucho tiempo cuando todo temor desaparecerá. La curiosidad se apodera de esos seres inteligentes y por fin llegarán á acercarse para comer los pedacitos de comida y terminarán por tomarlos de su mano. Resulta la confianza más plena y llegarán á ver á ese extraño como amigo, bienhechor y protector. El naturalista, por su parte, está estudiando los hábitos, gustos y deseos de cada uno. El maestro hace otro tanto con sus discípulos. Llega á conocerlos de cerca. No hay esfera donde se pueda conocer al discípulo mejor que en sus juegos. Sabemos que el niño hará como diversión lo que nunca haría como trabajo. Juan escarbará con pico y pala todo un día jugando á la construcción de una casa, cuando

nunca haría lo mismo para ayudar á su padre en el jardín. Luisita puede coser toda la mañana haciendo un vestido para su muñeca, cuando se rebelaría si mamá le diera alguna costura de la casa para hacer. Una vez salimos á pasear con unos niños por el campo. Fuimos más lejos de lo que habíamos pensado y cuando íbamos á regresar un gran número demostró gran cansancio. ¿Qué hacer? Organizamos á los niños en regimiento de soldados que iba á atacar á un enemigo. Formaron, y á la voz del oficial de mando, salieron marchando y cantando todo lo que sabían. El cansancio desapareció por encanto y pronto llegamos á casa. Lo que no hubieran hecho por obligación lo hicieron de juego. Si el juego es parte tan esencial en la vida del joven, el maestro debe hacer un estudio muy extenso de él.

I. EL JUEGO LLENA LAS NECESIDADES DEL NIÑO

1. *Las necesidades físicas.* El juego consume las fuerzas sobrantes del niño. El alumno que ha sido obligado á sentarse tranquilo por algún tiempo, ha recogido energías que, á no dárseles salida, harán explosión á perjuicio de alguno. Es un “acumulador” de fuerzas y el maestro diestro ha de saber utilizarlas. La mala costumbre de forzar al alumno á sentarse por horas enteras sin darle algunos momentos de recreo, y después castigarle porque está intranquilo, no solo es antipedagógico sino criminal. Si el niño sale de la Escuela Dominical gritando y con desorden, es porque la energía que ha acumulado durante la sesión necesita escape. El juego prepara al cuerpo para la vida. Jue-

gos de pelota, regatas, montar á caballo y muchos otros medios de divertirse lícitos desarrollan el cuerpo, y el sol y el aire puro contribuyen para hacer un cuerpo sano.

2. *Necesidades mentales.* La vida intelectual se desarrolla por medio del uso de los sentidos en el juego. El niño se hace alerta, y sus sentidos y juicio son educados.

3. *Necesidades morales.* Respeto hacia la justicia, el desinterés personal y la lealtad son virtudes que se desarrollan por medio del juego. La necesidad de obedecer “las leyes ó reglas” del juego desarrolla las cualidades varoniles.

II. EL JUEGO REVELA LAS TENDENCIAS DEL NIÑO

1. *El párvulo es un investigador.* Sus sentidos hambrientos son nutridos por vistas nuevas, sonidos agradables y nuevos gustos, todos contribuyendo para formar la base de sus conocimientos futuros. Su placer es halar, torcer y romper todo lo que cae en sus manos. Esto no lo hace por ser malvado, sino por el espíritu de investigación. El párvulo que rompe el tambor para ver de donde procede el sonido, está investigando. Su juego es experimental y solitario. No desea compartir con otros niños. El puede estar feliz solo con sus juguetes.

2. *El niño es un competidor.* Busca otro niño con quien pueda medir sus fuerzas. Aun no ha aprendido á despojarse del egoismo personal para el bien de la mayoría. Sus diversiones requieren más habilidad y co-

nocimiento que el de los párvulos. Es en espíritu un imitador: la niña juega á la "casa"; el niño es un policía", "soldado" ó "bombero".

3. *El niño es un cooperador.* Tiene el instinto de "partido". Se hace socio del club, usa el uniforme y la insignia del club. Ahora prefieren las diversiones que les hacen pensar. Se gloria en el sacrificio, y hace lo mejor que puede cuando las del bello sexo están presentes.

III—LOS JUEGOS PARA EL ALUMNO CONVIERTEN AL DEBER EN PLACER

El joven que se cansa con una hora de trabajo, juega toda la tarde á la pelota sin fatigarse. El trabajo es forzado, el juego espontáneo. Trabajo es "tener que hacer". El juego es "querer hacer". Cuando el niño hace una cosa porque le gusta hacerla, el aspecto de trabajo desaparece y el espíritu de la diversión aparece.

IV—EL VALOR DE ESTE CONOCIMIENTO PARA EL MAESTRO

1. Conociendo el "por qué" del juego de su alumno, el maestro comprenderá lo que interesa al discípulo y así podrá simpatizar con él.

2. Conociendo las tendencias del niño, podrá dirigir y adaptar mejor sus enseñanzas á sus necesidades.

3. Conociendo la disposición del alumno hacia el juego, el maestro notará que dar al estudio un aspecto de juego será tener la batalla ya ganada.

4. Mientras que no se puede jugar dentro de la Escuela Dominical, los principios del juego pueden ser incorporados dentro del trabajo. Cambio de postura,

una marcha, un himno bien cantado, una recitación en concierto, puede hacer más suave lo que de otro modo sería intolerable.

CUESTIONARIO

1. ¿Cómo llena el juego las necesidades físicas del niño?
2. ¿Cómo ayuda el juego el desarrollo de la vida mental del niño?
3. ¿Qué hace el juego pára la vida moral del niño?
4. ¿Qué revela el juego respecto al párvulo?
5. ¿Qué indica el juego con respecto al joven?
6. ¿Cómo se distingue el trabajo del juego?
7. ¿De qué utilidad es todo esto para el maestro?

LECCION III

LA INFANCIA.—REGISTRO DE CUNAS Y LOS PRINCIPIANTES

(Desde el nacimiento hasta los seis años)

I—DESARROLLO FISICO

1. Este es el período de mayor crecimiento. El que observa con cuidado, ve que su desarrollo es rápido. La madre cuidadosa está siempre preparando ropa para el cuerpecito que día por día va creciendo.

2. Uno de los grandes característicos de esta edad es la intranquilidad. El párvulo siempre está en movimiento, y esto es bueno, pues así se adquiere un desarrollo igual. El recién nacido, tirando de sus piececitos y agarrándolos con sus manitas; el niño inquieto y nunca en el mismo lugar ni en la misma postura por dos minutos seguidos, está desarrollando todos sus músculos. El animal que no se mueve, muere. Si dejamos de usar cualquier miembro del cuerpo, pronto perdemos su uso. En la infancia, la inquietud es la manera que la naturaleza usa para conseguir un desarrollo físico perfecto.

II—DESARROLLO MENTAL

Los sentidos están terriblemente hambrientos. El párvulo poco á poco aprende á usar sus sentidos. Aprende los sonidos y los colores de los objetos que

llegan al alcance de su vista, y acumula una inmensidad de material variado. El ojo es la puerta por donde entra el mayor número de impresiones, pero el maestro cuidadoso hará uso de todas las otras vías.

En la enseñanza hará uso de objetos de distintas formas, colores y tamaños. Las impresiones que logramos hacer por los diferentes sentidos suelen ser permanentes, claras y llenas. Por esto, hay maestros que hacen uso en el pizarrón, de corazones, cruces, escudos, estrellas, etc. Esto es bueno si el maestro no hace que en el uso de todo esto no pierda de vista el propósito primordial. Las ilustraciones deben ir acompañadas por preguntas que probarán si el niño ha comprendido.

1. *La curiosidad* es uno de los característicos más pronunciados en el niño. Los niños siempre están preguntando. El niño que no pregunta no aprende. El niño ve la luna, el relámpago ó cualquiera otra cosa y desea saber todo lo que hay respecto á ello. La curiosidad es uno de los mejores instrumentos para despertar los sentidos del niño.

2. *La Imitación.* Este es otro característico marcado. Murray ha dicho: "La curiosidad es la base de la educación: la imitación la del carácter. El niño copia de sus mayores. Come, habla, camina y piensa como sus padres ó las personas con quienes vive. La imitación se presenta bajo tres fases:

(a) *Imitación sencilla ó muscular.* El niño aprende á enviar besos, decir adiós y muchas otras cosas, y dar palmetas con las manos. Hace uso de los músculos mayores antes de poder manejar los menores.

(b) *Imitación realística.* ¡Cuántos hemos visto á

los niños imitar lo que han visto y lo que han oído- Después de visitar un circo los niños de un pueblo se convierten por el momento en acróbatas, ciclistas, ginetes, osos, monos y payasos. Creen que son lo que están imitando. Un grupo de niños juega á soldados mientras que otro grupo de niñas juega á “escuela” con sus compañeras ó con sus muñecas.

(c) *Imitación idealística.* Aquí vemos á un niño pronunciar un discurso: marcha como un soldado y así copia en lo que puede á su héroe. Es aquí donde la personalidad (el carácter) del maestro vale en la formación del carácter del niño.

El maestro llega á ser el ideal de su alumno. Los alumnos imitarán al maestro en su voz, acción, disposición y en ideas. Si el maestro es leal, culto, simpático, sincero, puro en sus hábitos y vida y buen cristiano, no cabe duda que tendrá sobre ellos la mejor influencia, pues los alumnos se contaminarán. Las influencias que rodean al niño hacen mucho en la formación de su carácter. Lea usted la experiencia de la señora Stoner con su niña que á los cinco años ya conocía bien ocho idiomas, que á los ocho enseñaba en el Instituto Carnegie y que á los doce años estaba preparada para entrar al examen universitario. Aquí vemos hasta dónde responden las fuerzas que reposan en el cuerpo de un niño y que sólo aguardan que la mano diestra del maestro amoroso las despierte á la actividad. Por consiguiente, el maestro de la Escuela Dominical debe poseer un carácter sin tacha y ha de cultivar las gracias que el Espíritu Santo le pueda conceder.

CUESTIONARIO

1. Nombre dos clases de crecimiento que se notan en el período de la infancia.
2. Describa un característico grande en el desarrollo físico.
3. ¿Qué influencia tiene la "intranquilidad" en el desarrollo del niño?
4. Cite cuatro característicos en el desarrollo mental del párvulo.
5. ¿De qué valor es el característico de la "curiosidad" en el niño?
6. ¿De qué valor es la "imitación" para el niño?
7. Describa las tres clases de imitación.

LECCION IV

LA INFANCIA—REGISTRO DE CUNAS Y LOS PRINCIPIANTES—Continuación

(Desde el nacimiento hasta los seis años)

Hemos hablado de dos característicos en el desarrollo mental del niño: (1) La Curiosidad y (2) La Imitación. Otro es:

3. *La Imaginación.* La infancia es la edad de la fantasía. Es el período de vida más lleno de visiones. Para la niña, un palo envuelto en un paño es un nené, y una vara es para el niño un corcel animado de Arabia. Es la edad de las hadas y de cuentos de duendes. La imaginación del niño puebla los bosques de pigmeos y gigantes, los jardines de gente buena, mientras que el sótano y la guardilla son lugares que contienen misterios. Creen todo y aceptan todo de buena fé. Por supuesto, es la edad de la exageración. Sus ojos y oídos se convierten en lentes de aumento. El niño nunca debe ser castigado por la mentira y por esta demostración de exageración en su modo de relatar lo que haya visto ú oído. Cuando se nota la tendencia de exagerar debe ser corregido, haciéndole ver lo malo que es formar tal hábito. Con el cuidado debido todo esto se ajustará á la verdad.

II—DESARROLLO MORAL Y ESPIRITUAL

¿Cuál sería la naturaleza del niño de quien Cristo dijo: “A menos que os convirtiéreis, no entrareis en el reino de los cielos”?

1. *La Fé.* La vida del párvulo es la vida de la confianza. La palabra de los padres y de los maestros no se duda. Nunca se preocupa por nada, pues deposita en los mayores una confianza implícita. No se avergüenza en demostrar su dependencia y no deja de tomar la mano del que lo acompaña.

2. *La Sinceridad.* La sinceridad es uno de los característicos más salientes en el niño. Tal es esta verdad que muchas veces compromete á los mayores por su franqueza. Dice lo que siente.

3. *El Interés Personal*, ó mejor dicho, el egoísmo. Cree que es amo del universo y que todo se debe poner á su disposición. Cuando llora, todos deben abandonar lo que están haciendo, por importante que sea, y acudir á su llamada sin pérdida de tiempo. No respeta los derechos ajenos. Vé un juguete en manos de otro niño y enseguida lo quiere para sí, y no le importa lo inconveniente de su acción. Más tarde aprenderá cosas mejores. Este período y el que sigue, son los períodos en que los hábitos son formados. Y como los hábitos forman el carácter, este es el tiempo en que se hace presión sobre los grandes principios morales fundamentales: la obediencia, la veracidad y el gobierno propio. Alguien ha dicho con razón: “El criminal se ha formado antes que el niño asista á la escuela: si él no ha aprendido á gobernarse á sí mismo”. Ahora es el tiempo de formar el hábito de la oración, de la asis-

tencia al servicio religioso y á contribuir á la causa del Señor.

Hay algunas reglas que pueden ser empleadas por el maestro, las que ayudarán al niño en la formación de hábitos buenos:

(1) Procure que la primera impresión sea fuerte y atractiva.

(2) Repita y repita y repita incesantemente.

(3) Recordemos que los hábitos buenos son tan fáciles de adquirir y tan difíciles de olvidar como los malos. Las costumbres formadas ahora son casi inquebrantables al llegar á los veintium años.

Indicaciones para los maestros de principiantes:

1. Ambos sexos pueden ser reunidos en una misma sala. A esta edad no hay distinción de sexos.

2. Para la enseñanza en este período el Antiguo Testamento se presta más que el Nuevo. Hay más amplitud para la imaginación y más héroes á quienes estudiar.

3. La lección ha de ser corta y el programa variado. Dirija las actividades del niño por medio de marchas y canciones acompañadas por acciones.

4. Despierte el interés por medio de la curiosidad. El aire misterioso, al desenvolver un objeto que Vd. va á mostrarle, le atrae.

5. Haga uso de lo concreto para apelar á los sentidos; pero tenga cuidado que los niños comprendan el sentido de la ilustración y que vean más que meros colores y formas.

6. Recuerde que esta será la edad que dará la cosecha más grande. Siembre con paciencia y oración.

CUESTIONARIO

1. Cite tres característicos en el desarrollo mental del niño.
2. Dé un ejemplo del uso de la imaginación en el niño.
3. ¿Cómo se explica la tendencia de exagerar en el niño?
4. Cite algunos característicos del desarrollo moral y espiritual.
5. ¿Cómo demuestra el niño su fé?
6. ¿Cómo demuestra el niño el egoismo?
7. Cite tres reglas para la formación de los hábitos.
8. ¿Por qué se prefiere el Antiguo Testamento al Nuevo Testamento para enseñar á los niños?
9. ¿Cómo podremos despertar el interés en la lección?

LECCION V

LA NIÑEZ—LOS PRIMARIOS Y LOS JUVENILES

(Desde los seis hasta los doce años)

“Si usted desea tener un jardín que produzca buenas frutas, consiga árboles nuevos”.

I—DESARROLLO FISICO

1. En este período el crecimiento físico es más lento. Los niños continúan su desarrollo, pero no tan rápidamente como antes de los seis y después de los doce años. El cerebro alcanza su mayor tamaño á los ocho años. Sus afecciones nerviosas se desarrollan ahora pero por lo general, el niño goza ahora de mejor salud.

2. El niño todavía conserva su actividad. Se precipita de la escuela para el juego y no tiene tiempo ni para comer; pero cuando se le impone la tranquilidad, es más quieto que su hermano menor. Ahora se está adiestrando en los hábitos ya formados. Aprende á escribir y así hace gran adelanto hacia el control de los músculos menores.

II—DESARROLLO SOCIAL

1. A la edad de seis años, el niño principia á ir á la escuela y ahora su esfera social se ensancha. El círculo de acción ahora incluye á su maestro y sus condiscí-

pulos. Ya no es el pequeño tirano que hace lo que se le antoja. Principia á sentir la influencia de la compañía de otros.

2. La independencia. Ahora principia á pensar y obrar por su propia cuenta. La niña quiere vestirse ella misma. Ya el niño no desea caminar con su mano en la de su padre. Principia á despertar el espíritu aventurero. Juega al escondite con el mismo espíritu con que sus antepasados cazaban su presa.

3. En este periodo los sexos se rechazan mutuamente. El varón no acepta amistad con las niñas en sus diversiones o clases. Se burla de la niña en las calles y ella le corresponde, poniéndole apodos.

4. En este período los niños juegan en grupos. Cada niño quiere pasar á sus compañeros. Se desarrolla el espíritu de la rivalidad. José corre con Luis para pasarlo. Juega á las bolas para ganar.

5. En esta edad se forman las amistades de buenos camaradas, pero éstas se forman más bien por conveniencia y no por adaptabilidad. No reconoce ni raza, ni cultura, ni educación y todos se sienten sin distinción. Juegan juntos en el mismo vecindario. Los que forman estos lazos más tarde serán solamente conocidos casuales.

III—DESARROLLO MENTAL

1. La memoria ahora es voraz pero también es insegura. Todo, lo bueno y lo malo, se guarda. Ahora el niño es como la cera para recibir impresiones y como piedra para retener. Lo que se memoriza queda, pero

como la razón no está bien desarrollada, la memoria es a menudo traidora.

2. En este estado de la memoria tenemos la oportunidad de llenar la mente y el corazón con la palabra de Dios. Enseñémosle las palabras de Jesús, los Proverbios relacionados con su edad, los Salmos y sobre todo, los incidentes que se encuentran esparcidos por la Biblia y que sirven para dirigir las mentes y los corazones en el camino de la virtud y del espíritu.

3. El niño ahora imita á sus compañeros. Jaime ahora desea tener una pelota o un perro como el de Roberto. María quiere que la peinen y la vistan como a Rosita. El lenguaje, las acciones y los hábitos son copiados.

4. El nuevo placer en la lectura entra en la vida del niño en este período. Ahora devora los libros. Esta es la oportunidad de cultivar el buen gusto en la literatura. Su mente ha de ser guiada afuera del sendero de la novela modernista y fatal y para esto pondremos en sus manos aquella literatura que sirve para fortalecer los sentimientos puros y honrados. No será difícil guiar su gusto si escogemos con cuidado lo que el niño habrá de leer.

5. Con estos grandes característicos en su mente, los ideales del niño serán sus modelos que ha de copiar. Ya él no desea ser un médico como su padre, ni conductor ni arriero; él ahora desea mandar un barco o dirigir una batalla o ser un gran conquistador. Esto proporciona al maestro la oportunidad de enseñar grandes lecciones, haciendo uso de los tipos bíblicos e históricos como modelos.

CUESTIONARIO

1. Cite tres hechos respecto al desarrollo físico en este período.
2. ¿Cómo se demuestra la actividad en este período?
3. ¿Cómo es ensanchada ahora la esfera social del niño?
4. ¿Cómo se revela su independencia personal?
5. ¿Cuál es la relación de los sexos en este período?
6. ¿Qué hay de peculiar con respecto á la memoria en este estado?
7. ¿Cómo se ha de utilizar la memoria ahora?
8. ¿Cómo hemos de utilizar el amor hacia la lectura ahora?
9. ¿Qué influencia tiene la lectura de hechos heroicos en la mente del niño?
10. ¿Cómo ha de usar el maestro este característico?

LECCION VI

LA NIÑEZ—LOS PRIMARIOS Y LOS JUVENILES— Continuación

(Desde los seis hasta los doce años)

IV—EL DESARROLLO MORAL

1. *La conciencia del niño despierta.* Es verdad que el sentido moral no es tan fuerte como lo será más adelante, pero á esta edad el niño tiene una idea de la diferencia entre el bien y el mal que va aumentando. Ahora ha de ser estimulado á formar hábitos de vida puros y nobles.

2. *Vive en el presente.* Si los incentivos para una vida correcta han de tener resultados, deben dirigirse á los asuntos del día presente. El no será afectado por la declaración que cierto modo de obrar influirá en su vida venidera. Hágale ver cómo él gana ó pierde algo en la actualidad y será más fácil que decida inmediatamente.

3. *Desea todo para sí.* Esto se ve en el trato que le dá á sus animales, libros ú otro objeto de interés. Su amor y el cuidado que le da á sus animalitos, el tiempo que dedica á su colección de sellos, de huevos de pájaros, de nidos ó cualquier otro asunto que entra en la vida del niño en este período, va desarrollando el

sentimiento de servicio para otros. El todavía no comprende que la verdadera grandeza está en servir á otros.

V—DESARROLLO ESPIRITUAL

1. En este período una decisión para Cristo se hace, pero con raras excepciones, es sin emoción profunda. El niño de un hogar cristiano que ama á Dios desde sus primeros recuerdos se desenvolverá dentro de una experiencia cristiana.

2. Los hábitos de una vida cristiana son ahora formados. El niño ha de ser impulsado á orar, leer su Biblia, aprender trozos de la escritura de memoria y pensar en Dios como muy cerca y querido y á amar á Jesús.

3. Cristo es el héroe del niño. Ahora, el niño Jesús en los brazos de su madre no apela á él, pero Cristo en el templo arrojando á los mercaderes del templo, es admirado por el niño y toda la vida del Maestro es un poema de heroicidad.

4. El lado heroico de la vida de Cristo apela á él. Las biografías de los grandes hombres bíblicos han de ser presentadas como modelos que él puede imitar.

5. La lección de la obediencia en vez de la doctrinal es la que él necesita más ahora. El siente cuando no entiende. Ama antes de saber por qué.

ALGUNAS INDICACIONES PARA EL MAESTRO DE LOS PRIMARIOS Y DE LOS JUVENILES

1. Forme grupos pequeños de los niños según sus edades.

2. Tenga ambos sexos juntos en las clases de primarios pero sepárelos en las de los juveniles.

3. Las lecciones pueden ser más extensas entre los juveniles que entre los primarios.

4. Enseñe á los primarios las historietas bíblicas que hablan del amor y cuidado de Dios y de nuestro deber hacia otros. Enseñe á los juveniles lo heróico de la Biblia y también la vida de misioneros y la historia y la geografía de la Biblia.

5. Anime á los alumnos á recoger modelos, tarjetas, piedras y otros objetos que se puedan usar en conexión con la lección.

6. Estudie la biblioteca de su escuela. Vea que los libros estén al alcance de la edad, necesidad y deseos del niño.

7. Siempre demuestre al niño cuán atractiva es la vida cristiana.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuáles son los motivos que apelan más al niño de esta edad?
2. ¿Cómo se demuestra el interés personal en el niño?
3. ¿Qué se nota en la decisión para Cristo á esta edad?
4. ¿Qué hay en el carácter de Cristo que apela al niño?
5. ¿Qué rasgo de la vida cristiana apela más al niño?
6. ¿Por qué son las lecciones de la obediencia más patentes que las doctrinales á esta edad?

7. Indique qué clase de instrucción es la más adecuada para los niños de la primaria.
8. ¿Qué temas han de ser usados para los niños de las clases de juveniles?
9. ¿Qué aspecto de la vida cristiana ha de ser puesta constantemente delante de los niños?

LECCION VII

LA ADOLESCENCIA TEMPRANA—LOS INTERMEDIOS (Desde los doce hasta los dieciseis años)

El varón ha cerrado detrás de sí la puerta de la niñez y ha abierto la puerta de la virilidad, pero aún no ha entrado. El vestíbulo a la virilidad es el período de la adolescencia primaria. (La palabra “adolescencia” significa “crecer hacia el estado de hombre”, y se deriva de “adolesco.” Este período está marcado por;

I—DESARROLLO FISICO

1. *Tamaño.* El muchacho se pone largo y delgado, y por primera vez se viste de pantalón largo. Más tarde aumenta en peso. Este crecimiento empieza antes en la niña, pero en el varón se prolonga más. Niñas de trece años suelen ser más altas que los niños de la misma edad.

2. *Energía.* El corazón del adolescente es más desarrollado y palpita más rápidamente. Esto es lo que dá al varón más energía y le hace más ruidoso. Tira las puertas con estruendo, grita con todas sus fuerzas hasta que su pobre madre toda nerviosa se pregunta: “¿Por qué será que Roberto no es más tranquilo y cui-

dadoso?" Pero las fuerzas para aguantar no están bien desarrolladas y pronto se cansa.

3. *Nuevos poderes.* Es en este período que el niño se convierte en el joven, y la niña en señorita. Nuevas fuerzas se descubren y la condición física generalmente desequilibrada hace de este un período de gran peligro. En el varón el cambio se nota en la voz.

II—NUEVAS RELACIONES SOCIALES

Del período del egoismo personal, el niño ahora entra en el período en que los hombres viven en comunidades. Reconoce los privilegios y placeres de esta vida y desea la vida social para sí, en la cual pueda tomar parte activa. Esto se descubre de varios modos.

1. *La atracción del sexo opuesto.* Aunque está en la edad de las "perplejidades," los jóvenes y las señoritas desean estar juntos. Los sexos se atraen mutuamente. Las señoritas se empeñan en presentarse más atractivas y los jóvenes se convierten en "fantasmones." Pepe, que antes nunca se lavaba la cara ni sabía para qué era el peine, ahora nunca deja de lavarse y peinarse. Quiere hacer impresión en las del bello sexo.

2. *Diversiones.* Las que ahora se prefieren son las que exigen habilidad y de suerte. El espíritu de "comparsa" se nota en cada juego. Se forman clubs de base-ball, basket-ball y de foot-ball. Los miembros se interesan en los uniformes, colores, gritos y reglamentos de los clubs. El individuo cede su propio deseo para el éxito de su club.

3. *Emociones.* El péndulo de las emociones vibra de

un extremo á otro. Son inseguros é ingobernables. Hoy la niña está alegre, contenta y ama á su maestra. Mañana está triste, descontenta y llena de resentimientos y la desprecia. El espíritu combativo en el varón se nota en su deseo de pelear y de discutir. Que estas emociones se despiertan fácilmente, y no tan fácilmente gobernadas se ve en el rubor, la risita y la histeria en la niña y en la risa grosera y el patear de los varones en lugares públicos.

III—DESARROLLO MENTAL

El desarrollo mental, aunque más lento que en cualquier otro período, continúa sin interrupción.

1. *La imitación.* El adolescente imita los nobles hechos de los héroes. Ama á Washington, y á Martí por lo que hicieron. También admira á “Dick Carter” por lo que él hizo.

2. *La imaginación crea ideales*, y en sus sueños de día vive en otra existencia. Si esta tendencia no es restringida, ella debilitará la voluntad de tal modo que se podrá aprovechar lo que la vida ofrece. Está dispuesto á despreciar los deberes pequeños aguardando que los grandes lleguen. El varón saca satisfacción de la novela roja y la niña de la romántica.

Dos nuevos característicos se presentan ahora.

3. *La Razón.* Esta facultad sublime nace y Pepe siempre anda preguntando, “¿Por qué?” y “¿Cómo?” Así ayudando la memoria que todavía no se presenta. El joven pide una razón para poder creer.

4. *Amor hacia lo bello.* El principia á apreciar

ahora todo lo hermoso. La niña desea ahora escoger su vestido y su sombrero; el joven su corbata.

INDICACIONES PARA EL MAESTRO

1. No piense que los alumnos tomen mucho interés en las fiestas.
2. Organice su clase y reúnela una vez por semana.
3. De a los alumnos algo que hacer en casa durante la semana.
4. Recuerde que el cariño y el alimento mental hacen más para atraer al niño que el regaño ó la reprensión.
5. Utilice la energía sobrante cantando. No hay nada que tranquilice más ligero á un grupo de jóvenes alegres que una canción ó un himno.

CUESTIONARIO

1. ¿Qué se entiende por el período de la adolescencia?
2. Compare el desarrollo físico de este período con el de la edad de seis años.
3. ¿Cuál es la causa del aumento de energía en este período?
4. ¿Cómo se demuestra?
5. ¿Cuál es la actitud ahora de los sexos?
6. Cite dos nuevos característicos que ahora se aparecen.
7. ¿Dé cuatro indicaciones á los maestros.

LECCION VIII

ADOLESCENCIA TEMPRANA—LOS INTERMEDIOS— Continuación

(Desde los doce hasta los dieziseis años.)

Nosotros estudiamos el desarrollo físico, mental y social del adolescente en la lección anterior. En esta consideraremos su desarrollo moral y espiritual.

IV—DESARROLLO MORAL

El egoísmo, las emociones y las energías en este período se reflejan en la vida moral.

1. *Confianza Propia.* En el desarrollo de fuerzas nuevas, el joven siente gran confianza en sí y en sus capacidades. Esto queda demostrado en la actitud del “sábelo todo”, que desprecia la opinión y el consejo del padre. El joven discute sólo para discutir y nadie le convence. Le gusta la discusión. No es bueno darle nunca mucha libertad en público, pues esto frecuentemente le da una idea exagerada de su propia importancia. La mente del joven ahora busca un horizonte más amplio, y forma planes y castillos en el aire, lo que frecuentemente le conduce á cosas inconvenientes.

2. *Emociones Intensas.* La vida emocional es tan intensa que si se deja sin gobierno, puede arruinar su vida. Algunas emociones han de ser suprimidas, otras modificadas, mientras que otras han de ser ayudadas.

Un odio intenso hacia el pecado y todo lo que sea malo; un amor intenso hacia todo lo bueno, lo puro y lo honrado. Ahora despierta un sentido fuerte hacia la justicia y es menester que tenga un cuidado respecto á los castigos. Las emociones morales ahora son muy sensibles y el niño se resiente cuando dejan de elogiarlo. Cuando las emociones despiertan, deben ponerse en movimiento ó el carácter queda debilitado.

3. *Retraimiento*. La franqueza de la niñez desaparece. El joven es más diplomático y reservado. No le dice al maestro lo que piensa, y no contesta con la espontaneidad de antes. Pepe ahora pone una cerradura á su escritorio; María quiere un cuarto para ella sola.

4. *La Energía*. La energía ahora desplegada en el juego y en el trabajo, debe desarrollar las virtudes de la pericia, la perseverancia y al mismo tiempo desanimar y hacer desaparecer el vicio del capricho, la intranquilidad y la falta de control.

V—DESARROLLO ESPIRITUAL

1. Decisiones para Cristo son naturales en esta edad. La mayoría de los cristianos han hecho su decisión antes del fin de este período. Todo esfuerzo debe hacerse para que entreguen su corazón á Cristo ahora. Debemos tener en cuenta que mientras que muchos niños y niñas reciben una experiencia marcada en su conversión, muchos entran en la vida cristiana con tanta naturalidad como el día sigue á la noche.

2. El niño necesita de una religión activa y práctica. El no puede expresar su experiencia, pero hay mu-

chas cosas que él puede hacer. La energía y el entusiasmo de su edad pueden ayudar á otros á dar su testimonio por Cristo.

3. Cristo es el ideal para el joven en valor, varonilidad y santidad. Cristo es amado por lo que El hizo. Sus enseñanzas todavía no son apreciadas. El joven busca la sinceridad en el maestro y una relación entre el hecho y el credo.

4. Este es el período de la duda. Es el período del pensar. Las dudas del joven o de la joven no han de ser echadas á un lado. Deben ser tratadas con simpatía y seriedad. Hemos de recordar que la fé principia donde la razón queda satisfecha.

INDICACIONES PA A EL MAESTRO

1. No ponga al niño en una posición conspicua, ya sea para el elogio ó la censura.

2. Demuestre más simpatía que queja con el alumno.

3. Haga sentir á los jóvenes que son parte indispensable de la escuela.

4. Déles algo práctico y definitivo que hacer.

5. La relación entre el maestro y el alumno vale más que el método de la lección. Fé en el maestro es la mejor lección.

CUESTIONARIO

1. Cite cuatro característicos del desarrollo moral en este período.

2. ¿Cómo queda demostrada la confianza personal ahora?

3. ¿Cómo ha de juzgar el maestro las emociones intensas en los alumnos?
4. ¿Cómo se demuestra el retraimiento?
5. ¿Qué uso podemos hacer de la energía?
6. Cite cuatro hechos del desarrollo espiritual en este período.
7. ¿Por qué hemos de hacer presión en este período para dar una decisión por Cristo?
8. ¿Qué fase de la vida de Cristo apela ahora al joven?
9. ¿Cómo hemos de tratar las dudas del alumno?
10. Dé algunas ideas para la enseñanza de la adolescencia primaria ó temprana.

LECCION IX

ADOLESCENCIA AVANZADA. MAYORES Y ADULTOS (Desde 16 hasta 24 años)

I—DESARROLLO FISICO Y SOCIAL

El joven ha llegado á su estatura completa y ahora crece en peso y fuerzas. Se ejercita en los juegos del atleta. Se interesa en la política y en los asuntos sociales, y se hace socio de varias organizaciones que le llaman la atención. Se enorgullece de llevar la insignia de su colegio ó el botón de la clase bíblica organizada de adultos.

II—DESARROLLO INTELECTUAL

1. Este es de una manera decisiva, el período intelectual. El joven se cansa de la monotonía y busca lo nuevo y lo atractivo. Las nuevas ideas las lleva hasta el extremo, y puede dejar de asistir á la Escuela Dominical porque se figura que en ella no encuentra la oportunidad para el desenvolvimiento de sus deseos y aspiraciones.

2. La atención es voluntaria. El joven ahora presta atención á un asunto inatractivo por el bien que resultará en el porvenir. Sus motivos pueden ser externos ó

internos: es decir, prestará atención porque sus negocios pueden recibir beneficio, o porque su carácter se puede desenvolver por ellos.

3. La memoria es más metódica en sus funciones. La comprensión y la asociación de ideas ahora le ayudan. La memoria no es ya el receptáculo donde toda clase de material se arroja.

4. La memoria es constructiva. El joven inventa máquinas, cuentos y cuadros y se deleita en charadas, rompe-cabezas y en problemas difíciles, en juegos ó trabajos. Suele formar juicios erróneos por falta de reflexión y por una observación defectuosa.

5. La razón ahora es prominente.

(1) Los sentimientos han de ser ahora cultivados, pues los sentimientos han de ser la base de las acciones. La condolencia es la madre de la caridad.

(2) Recuerde la lección dada al maestro de principiantes. Buenas costumbres son tan fáciles de formar y tan difíciles de borrar como las malas. Por eso debemos prestar especial atención á ellas.

III—DESARROLLO ESPIRITUAL

1. La fé es ahora confirmada. Por medio del estudio paciente de la palabra de Dios y un trato afectuoso, la duda desaparece y la fé queda firmemente establecida sobre una fundación racional.

2. La amistad de Cristo es apreciada. Cristo es ahora el compañero que se hace más precioso según la experiencia. La abnegación y los sacrificios de Cristo apelan fuertemente al corazón y aumentan su apego á su Maestro.

3. Goza en el servicio de Cristo. La grandeza del servicio de Cristo es reconocida, y la obra de extender el reino del Señor lo llama con más grandes propósitos y mayor gozo.

INDICACIONES PARA EL MAESTRO

1. Se debe formar la clase organizada de adultos.
2. Los sexos pueden estar juntos aunque clases separadas serán preferibles.
3. Los alumnos serán entretenidos é interesados con problemas que despierten en ellos el pensamiento y la decisión.
4. Conteste el “por qué” del alumno con toda la inteligencia, cuidado y simpatía posible.
5. Relacione la instrucción religiosa á las circunstancias actuales del hogar, del estado y de la vida individual.

CUESTIONARIO

1. Describa la vida física en este período.
2. Cite algunas señales del desarrollo social.
3. Dé cuatro característicos del desarrollo intelectual en este período.
4. ¿Cómo se expresa la imaginación?
5. ¿En qué nos ayuda la razón?
6. ¿Por qué hemos de tener empeño de fijar ahora los hábitos?
7. Cite tres hechos en el desarrollo espiritual de esta época.
8. Dé por lo menos cinco indicaciones al maestro de este período.

LECCION X

EL NIÑO PREPARADO PARA LA ENSEÑANZA

Al prepararse el maestro para enseñar al alumno, y al preparar al alumno para la enseñanza, el maestro ha de conocer cuatro principios fundamentales.

I—LA ATENCION

Mientras que el maestro está tratando de enseñar, el muchacho saca un cocuyo ó una bola de su bolsillo; la lección no es atendida y es inútil tratar de enseñar. Nada es oído aunque el maestro hable con más claridad. El alumno no atiende, y el maestro comprende que un rival más poderoso que él ha vencido por el momento. Sabiendo lo inútil que es tratar de enseñar sin la atención del alumno, el maestro ha de hacer una de tres cosas:

1. Entregar la clase y confesar que ha sido vencido.
2. Usar las cosas más interesantes-para conseguir la atención.
3. Hacer la lección tan interesante que los alumnos le prestarán atención instintivamente. Esto requiere habilidad y práctica.

La atención puede ser voluntaria ó involuntaria; dada ú obligada. Uno presta atención porque quiere o debe ó tiene que hacerlo. La atención del niño es in-

voluntaria; atiende solamente á lo que le interesa. Su atención no puede ser obligada por largo tiempo. Por esta razón, las lecciones para ellos han de ser cortas y variadas. La inatención es la señal para suspender el ejercicio, pues la habilidad de sostener la atención se perdió. Entonces la atención es el primer requisito para la enseñanza.

II—EL INTERES

Desde que no podemos obligar la atención del alumno, hemos de conseguirla voluntariamente. El escuchará una hora un cuento de hadas ó una historia, pero á la aritmética no dedicará diez minutos. ¿Por qué?

1. El elemento del juego. Nunca se cansa de jugar. Mientras más usamos los elementos del juego y del cuento en la lección, tanto más interés mostrará el niño. Cuando el maestro desea inculcar una lección difícil intelectualmente, debe disfrazarla con el azúcar agradable que apela al gusto del niño. El maestro hábil presenta á Cristo como el niño en Belén al párvulo; Cristo el héroe al joven; Cristo el Maestro y amigo al de dieciseis ó dieciocho años y Cristo el Salvador de la humanidad á los adultos.

III—EL PUNTO DE CONTACTO

Los nuevos conocimientos deben ser enlazados con los viejos. Un cuento de la mitología relata que el mundo descansaba sobre las espaldas de un hombre; éste estaba parado sobre el lomo de un elefante el cual en su turno estaba parado sobre una inmensa tortuga.

Pero cuando viene la pregunta: “¿Sobre qué estaba parada la tortuga?”, y no hay una respuesta que satisfaga, la idea para el niño carece de base sólida. Cuando recibimos una idea nueva, una experiencia fundamental debe existir para relacionar la idea nueva con ella ó ambas se pierden. Enseñar una idea nueva sin relacionarla con una ya adquirida, es infructuoso. Enseñar la idea “transparente” sin explicarla con la idea ya conocida “como el cristal”, no daría ninguna idea fija al niño.

2. La enseñanza ha de relacionarse con la experiencia del niño. Nuevos conocimientos serán colocados sobre los viejos. El niño no comprende lo que su experiencia no le interpreta. El puede comprender el amor de Jesús hasta el punto donde él experimenta el amor de madre ó de padre. ¿Qué idea puede la frase “lirio del campo” producir en la mente de un niño que jamás en su vida ha visto una sola hoja de hierba? Jesús estableció sus enseñanzas sobre experiencias viejas. Cuando le dijo á los pescadores que fuesen sus discípulos, les dijo que debieran ser pescadores de hombres. Esta referencia hacía más patente su nueva ocupación. Al agricultor, Jesús habló de la semilla sembrada.

IV—LENGUAJE

Lenguaje sencillo ha de ser usado porque cada palabra nueva rompe el hilo del pensamiento. Cuando Cristo explicó la palabra “vecino”, lo hizo por medio de un cuento y entonces la palabra fué comprendida. El sentido de las palabras “amor”, “hogar”, “madre” y “amigo” crecen con la experiencia.

CUESTIONARIO

1. Explique la importancia de la "atención".
2. ¿Cómo conseguiremos la atención del niño?
3. Explique la diferencia entre la atención "voluntaria y la "involuntaria".
4. ¿Cómo podremos despertar la atención del niño?
5. ¿Qué entiende Vd. por "el punto de contacto"?
6. Demuestre cómo Cristo usó este principio de la enseñanza.
7. ¿Qué lenguaje hemos de usar en la enseñanza?
8. ¿Cómo explicaba Jesús el sentido de una palabra?



Deacidified using the Bookkeeper process.
Neutralizing agent: Magnesium Oxide
Treatment Date: Sept. 2005

PreservationTechnologies

A WORLD LEADER IN PAPER PRESERVATION

111 Thomson Park Drive
Cranberry Township, PA 16066
(724) 779-2111

B4
153

LIBRARY OF CONGRESS



0 014 745 126 A

